

Concepción, diez de julio de dos mil veintitrés.

## VISTOS.

**PRIMERO.** Que en las sesiones de los días 16, 19, 20, 22, 23, 27, 28, 29 y de junio, y 3 de julio de 2023, se celebró la audiencia de juicio oral en la causa RUC **2110040753-9**, RIT **98-2023** del ingreso del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción, ante los jueces titulares Antonella Farfarello Galletti y Rogelio Inostroza Rivera; respecto de los acusados **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, chileno, cédula nacional de identidad 8.501.900-7, nacido en Concepción el 28 de junio de 1968, de actuales 55 años de edad, casado, ingeniero civil y constructor civil, domiciliado en William Ward 3063, Fundo El Venado, San Pedro de la Paz; y **JESSICA MONTEALEGRE ÁLVAREZ**, colombiana, cédula de identidad para extranjeros 26.849.827-3, nacida el 15 de enero de 1986, de actuales 37 años de edad, en Cali Valle, Colombia, administradora de empresas, soltera, domiciliada en Lago Pirihueico 6502, departamento 609, torre B, La Florida, Santiago.

Se deja constancia de que en las dos primeras sesiones del juicio estuvo presente el magistrado Reynaldo Oliva Lagos, que fue designado por la Corte Suprema como ministro suplente de la Corte de Apelaciones de Concepción, por lo que se continuó el resto del juicio con dos jueces, conforme lo dispone el artículo 284 inciso segundo en relación al artículo 76 inciso final, ambos del Código Procesal Penal.

El Ministerio Público estuvo representado por el fiscal Jorge Lorca Rodríguez, domiciliado en San Juan Bosco 2026, Concepción.

La parte querellante, constituida por las víctimas Javiera Palma Jara y Juan Carlos Palma Copelli, fue representada por la abogada Evangelina Peña Arriagada, domiciliada en Colo Colo 236 interior, Concepción.

La defensa de los acusados fue desarrollada por el defensor penal privado Marcelo Torres Duffau, domiciliado en Cochrane 635, Torre B, oficina 1206, Concepción.

**SEGUNDO.** Que los hechos materia de la acusación fiscal, a la que ha adherido la querellante, son los siguientes:

“Que el día 3 de septiembre de 2021, siendo cerca de las 21:00 horas, el imputado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, conducía en estado de ebriedad la camioneta marca Ford, modelo F-150, patente HLFK-38, por el Puente Llacolén en dirección a San Pedro de la Paz de esta misma comuna, y a raíz de su desempeño en estado de ebriedad colisionó por alcance en la parte posterior el vehículo Hyundai patente DZJZ.37 conducido por la víctima JAVIERA PALMA JARA, quien producto del impacto y por proyección chocó con la barrera de contención del referido



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

puede, sufriendo esta víctima lesiones menos graves, consistentes en contusión rodilla y muslo derecho, con 10 días de enfermedad o incapacidad para el trabajo; en tanto, que su vehículo resultó con pérdida total por los daños en su parte frontal lateral y trasera, siendo avaluado en \$3.490.435. Practicado examen de alcoholemia al imputado SUTTER MARISIO, este arroja que se desempeñaba en la conducción de su camioneta con una dosificación de **1.34** gramos de alcohol por litro de sangre.

El imputado antes individualizado, tras protagonizar el accidente recién descrito, no detuvo su marcha, no prestó la ayuda posible a la víctima PALMA JARA, ni dio cuenta del hecho a Carabineros de Chile, dándose a la fuga del lugar, conduciendo su camioneta en dirección hacia su domicilio ubicado en el Sector Andalué de la comuna de San Pedro de la Paz, lugar donde en calle William Condon con William Ward agredió a la víctima JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ, mordidiéndole su brazo izquierdo resultado con lesiones clínicamente leves atribuida a “mordedura humana con herida”. Tras ello agredió al guardia de seguridad del Fundo El Venado don JONATHAN GUZMÁN HERRERA quien resultó con lesiones clínicamente leves consistentes en “palpación epicondilio codo izquierdo”. Además, a esta última víctima le destruyó completamente los lentes ópticos que utilizaba, siendo avaluados en más de 1 Unidad Tributaria Mensual.

Posteriormente, siendo aproximadamente las 21:10 horas del mismo día, en la comuna de San Pedro de la Paz, la imputada **JESSICA MONTEALEGRE ALVAREZ**, en conocimiento de la perpetración por RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO del delito de Darse a la Fuga del Lugar del accidente, cometido minutos antes, toda vez que viajaba como pasajera al interior de camioneta marca Ford modelo F-150 patente HLFK.38 conducida por SUTTER, proporcionó la fuga del culpable, ya que al ser seguido e interceptado por JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ, en las inmediaciones de William Condon con William Ward, tras un forcejeo para evitar que SUTTER continuara la conducción de su camioneta, la mujer toma el control del vehículo y lo conduce junto a SUTTER, hasta las inmediaciones de William Ward N° 3016, donde ingresaron a una vivienda, donde permanecieron ocultos hasta las 22.35 horas, momento en que el imputado SUTTER hace abandono voluntario de la vivienda de un vecino del sector Andalue, siendo interceptado por el Cabo 1° de Carabineros DAVID BARRA SEPÚLVEDA, quien se encontraba en ejercicio de sus funciones, al intentar detenerlo el imputado lo golpea, causándole lesiones de carácter leve consistente en contusión dedo anular de la mano derecha”.

Según los acusadores, estos hechos son constitutivos de los siguientes delitos:

1. Respecto del acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO, como AUTOR**, todos en grado de desarrollo de consumados:



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

A. **Conducción vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones menos graves y daños** previsto y sancionado en los artículos 110 y 196 y siguientes de la Ley 18.290, de tránsito.

B. **Dos faltas lesiones leves**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 494 número 5 del Código Penal.

C. **Daños simples**, ilícito previsto y sancionado en el artículo 487 del Código Penal.

D. **Darse a la fuga del lugar del accidente**, previsto en el artículo 195 de la ley 18.290 en relación al artículo 176 del mismo texto legal.

E. **Maltrato de obra a carabineros** en servicio por las lesiones leves, previsto y sancionado en el artículo 416 bis número 4 del Código de Justicia Militar.

2. Respecto de la acusada **JESSICA MONTEALEGRE ÁLVAREZ como ENCUBRIDORA** del delito de **darse a la fuga del lugar del accidente**, previsto en el artículo 195 de la ley 18.290 en relación al artículo 176 del mismo texto legal; cometido en grado de desarrollo **consumado**.

Indican los acusadores que respecto de ambos acusados concurre circunstancia atenuante de responsabilidad penal del artículo 11 número 6 del Código Penal, de irreprochable conducta anterior.

Se solicitan, para **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, las siguientes penas:

1. **818 días de presidio menor en su grado medio, multa de 12 unidades tributarias mensuales** y la accesoria legal de suspensión de la licencia para conducir vehículos motorizados por **36 meses**, de conformidad a lo dispuesto en los artículos 110 y 196 y siguientes de la ley 18.290, de tránsito, por su responsabilidad en calidad de **autor** del delito **consumado** de **conducción vehículo motorizado en estado de ebriedad causando lesiones menos graves y daños**.

2. Dos penas de **multa de 1 unidad tributaria mensual**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 494 número 5 del Código Penal; por su responsabilidad en calidad de **autor** de las faltas **consumadas** de **lesiones leves**.

3. **300 días de presidio menor en su grado mínimo**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 487 del Código Penal; por su responsabilidad en calidad de **autor** del delito **consumado** de **daños simples**.

4. **818 días de presidio menor en su grado medio, multa de 10 unidades tributarias mensuales** y la accesoria legal de **inhabilidad perpetua** de la licencia para conducir vehículos



motorizados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 195 de la ley 18.290 en relación al artículo 176 del mismo texto legal, por su responsabilidad en calidad de **autor** del delito **consumado** de **darse a la fuga del lugar del accidente**.

5. **300 días de presidio menor en su grado mínimo**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 416 bis número 4 del Código de Justicia Militar, por su responsabilidad en calidad de **autor** del delito **consumado** de **maltrato de obra a carabineros** en servicio causando lesiones leves.

Todo lo anterior, más las accesorias legales y, al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguiente del Código Procesal Penal.

Por su parte, respecto de **Jessica Montealegre Álvarez**, la pena de **60 días de prisión en su grado máximo** y **multa de 2 unidades tributarias mensuales**, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 195 de la ley 18.290 en relación al artículo 176 del mismo texto legal, por su responsabilidad en calidad de **encubridor** del delito **consumado** de **darse a la fuga del lugar del accidente**, todo lo anterior, más las accesorias legales y, al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguiente del Código Procesal Penal.

**TERCERO.** Que en su alegato de apertura, el representante del Ministerio Público sostuvo que el juicio versa sobre versiones contrapuestas, debiendo el tribunal determinar la credibilidad en cuanto a la dinámica de los hechos, prestando especial atención a la secuencia, tiempos y lugares de cada conducta que se atribuye a cada acusado.

Hay un testigo clave que, previo al accidente, vio la camioneta del acusado y le llama la atención la forma de conducción, cuando van en el puente, alejándose de la camioneta guiada por el acusado Sutter.

En una grabación, se mostrará como la camioneta pasa por encima del vehículo de la víctima Javiera Palma, embestida por alcance y, afortunadamente, fue contenida por la barrera del puente Llacolén. Ella, como resulta lógico, no vio a quién iba conduciendo.

La camioneta no detuvo su marcha, sigue hacia San Pedro de la Paz. Se muestra al vehículo que sigue a la camioneta, guiado por la víctima Scharnock, gendarme. La camioneta no se detiene, sigue su marcha y no presta auxilio a la víctima.

Es relevante el lugar donde llega, el Fundo El Venado, que tiene especiales características de tránsito, conocidas por quienes residen ahí.

En esta parte, hay dos testigos. El imputado guía la camioneta, tratando de evadir a quien lo seguía, aprovechando su conocimiento de las calles del sector.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGX

Aunque no se adelantó en el proceso la teoría del caso de la defensa, su actividad muestra la intención de alegar que quien condujo la camioneta fue Jessica Montealegre. Esto es parcialmente cierto, pues cuando el testigo Scharnock alcanza a la camioneta, es agredido por el acusado, que ingresa a un condominio del que no era residente, persiguiendo a la camioneta.

Llega un tercer testigo Hugo Vásquez, que es residente del lugar y conoce al acusado Sutter. Él explicará cómo se produjo el cambio de conductor y se dirige al que era su exdomicilio, donde reside su cónyuge y su familia, pero él está separado de hecho, ya no vive ahí.

Luego de esta pelea, toma el vehículo la acusada Montealegre y deciden irse del lugar. Se refugian en la casa de un íntimo amigo del señor Sutter. Fueron seguidos por el testigo Vásquez, por una calle que se comunica con la anterior. Lo esperan ahí, hasta que llegan los carabineros.

El acusado, pensando que todo se había calmado, es sindicado por Vásquez. Se procede a la detención, al ser sindicado directamente por un testigo del hecho.

Al intentarse la detención, Sutter agrede al carabinero que quiso practicarla, causando lesiones leves. La acusada Montealegre se retira, no siendo detenida, pues no se conocía su participación en ese momento.

Confrontadas las dos versiones, no habrá controversia respecto de la ebriedad de Sutter. Se va a sostener que Montealegre era quien condujo, pero ello solo ocurrió cuando están en el fundo El Venado.

Se debe prestar atención a los detalles, a la calidad e imparcialidad de los testigos. No tienen expectativa de una ganancia secundaria. No tienen relación con la víctima, van a dar razón de sus dichos.

Puede que haya un lazo de amistad entre los acusados, por lo que puede ser lógico que se quieran poner de acuerdo en algo.

Se pedirá decisión de condena por todos los hechos expuestos en la acusación.

**CUARTO.** Que la querellante indicó en su alegato de apertura que entiende que se podrá probar la participación del acusado en todos los hechos, según adelantó el fiscal.

Se provoca en Javiera y su familia no solo la pérdida de un bien material, sino afectación psicológica por los hechos que padece ese día. Ella sufre un accidente que le deja consecuencias físicas y psicológicas, por el cambio que genera en su dinámica de vida.



Se va a demostrar el hecho y participación, además del daño, por lo que pedirá se dicte veredicto condenatorio y que se acoja la demanda civil.

**QUINTO.** Que el abogado defensor sostuvo, en su alegato de apertura, que la querellante ha especulado respecto de lo que se sostiene sobre los hechos, pidiendo que se tenga en cuenta la relación de amistad de los testigos de la defensa con los acusados.

Su alegación irá en torno a la tipicidad del hecho, si es que Sutter se desempeñaba al mando del vehículo que se indica que manejaba.

Del punto de vista adjetivo, va a discutir si es que la prueba es suficiente para demostrar los hechos de la acusación.

Intentará probar que Sutter nunca condujo la camioneta, sino que fue Montealegre. Además, que Sutter no dañó los lentes ni produjo las lesiones que se le atribuye.

Sutter intentó ayudar a la investigación. Declaró estar en el bar Cautiva, donde bebe alcohol, estar en condiciones que no le permiten conducir su camioneta, por lo que la guía la acusada Montealegre, acompañados por una tercera persona, que va a declarar.

Ellos van por calle Chacabuco, doblan en Prat hasta el puente Llacolén, tienen este accidente y se van al Fundo el Venado, donde se registran las primeras imágenes.

En todo el trayecto, hay más de una docena de cámaras que tienen por fin filmar los vehículos que circulan por el sector. Por eso, la defensa pidió por escrito que se obtenga los registros de esas cámaras. Se les responde que sí, confiando que se iba a ejecutar la diligencia. Cuando piden cuenta, se demora la respuesta y cuando por fin se les responde por la Fiscalía, se les dice que ya no se contaba con los registros, por el tiempo transcurrido, pese a que la defensa pidió estos registros apenas ocurrieron los hechos.

Desde entonces, la actividad de la defensa fue distinta.

No puede dejar de sostener, entonces, que están ahora en el juicio por la omisión de la Fiscalía de esta importante diligencia, que habría podido servir para descartar o confirmar su teoría del caso.

Pedirá, al final del juicio, la absolución de los acusados.

**SEXTO.** Que el acusado Rodrigo Sutter Marisio fue informado de su derecho a guardar silencio y de las consecuencias de la renuncia a este derecho, manifestando su intención de prestar declaración, la que se hizo efectiva después de incorporarse la prueba testimonial de la defensa.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

En su declaración, indicó que el 3 de septiembre de 2021, fue con Jessica Montealegre al bar Cautiva. Ella quería conversar con él, compartieron un rato.

A la mesa llegó una persona, Rocío Castillo, y más tarde llega Evelyn Loyola y un amigo de ella, José Miguel.

Como a las 8 de la noche, estaba en muy malas condiciones, por el alcohol. Le entrega las llaves a Evelyn. Iba muy mal, lo suben entre Jessica y Rocío, a la parte de atrás. Iba muy mal, iba inclinado hacia adelante. Estaba de cumpleaños su hija, lo llevan a la casa para que descanse y pudiera compartir con su hija.

Escucha un ruido y le pregunta a Rocío qué había sido. Ella le dice que no fue nada. Siguen hasta El Venado.

En calle John McNabb, cerca de la calle El Paso y del Condominio Inglés. Se le acerca un señor, que lo golpea sin motivo y él no entendía. Sin explicación, lo golpea en las piernas y los brazos. Tratando de superar la confusión y sin entender, no golpea a nadie.

Se le acerca Hugo Vásquez, agresivo e insultando. Sube a la camioneta y se van a un lugar que estaba a unos 30 metros de su casa, opuesto a su casa, en el óvalo de la plaza de la primera etapa.

Su vecino sale y lo entra a la casa de ellos. Ahí, se entera de lo que pasó en el puente, un accidente. No tenía temor de poder irse tranquilamente a su casa.

Sale caminando, se le acercan dos carabineros, tratan de detenerlo. Les pregunta qué estaban haciendo y por qué lo detenían. Solo pudo decir en CESFAM su versión.

Cerca de las 12 de la noche, lo llevan al calabozo de la sexta comisaría. Lo mismo le dijo a la defensora al otro día. Supo que había unos videos editados en las redes sociales, mostrándolo al lado del volante.

Habla con su defensor, para que pidan las cámaras, pues era claro que no estaba manejando. No se pudieron recuperar, ni los de seguridad del venado.

Al presidente de la junta de vecinos le pide los videos, pero se opuso Hugo Vásquez. Le facilitaron el DVR para revisar los videos. Pero ya habían pasado más de 30 días, por lo que se habían borrado hace 3 días.

De su celular, Danilo Márquez, grabó el registro, que muestra el ingreso de la camioneta a El Venado. No se podía hacer zoom, para mostrar que va manejando Jessica.

Hay una doble vía de acceso, pero que no estaba habilitada aún. Era una sola vía. Hay una caseta de guardia. Todos los que



ingresan al fundo, doblan a la derecha, para ingresar a la zona de urbanización. Hay una bajada y un bandejón y la doble vía.

Indica el punto en que se cruzan con Jonathan Guzmán, luego de doblar a la derecha. Jonathan da la vuelta y sigue a la camioneta, por la misma vía.

William Ward es una plaza que está en la primera etapa, al doblar a la derecha. Jessica se equivoca y pasa a la segunda cuadra, John McNabb, que tiene una rotonda por la parte exterior de las casas. El guardia los sigue por la misma rotonda, donde la camioneta se detuvo por los daños en la parte delantera, pues la rueda se trababa con el parachoques.

Se veía en una imagen que la camioneta humeaba. No había visto que la rueda se trababa con el parachoques.

Este punto está a unos 400 metros la intersección de William Ward con William Condon, yendo a pie. Es el punto en que se detuvo la camioneta.

Se suben a la camioneta y van a William Ward. La casa está a la izquierda, pero Jessica dobla a la derecha.

Jessica se detuvo al fondo, yendo a la derecha. Ahí está la casa de su vecino Eduardo. Su casa está al otro lado. Sale desde la casa de Eduardo a su casa.

Ahí, el carabinero lo toma de los brazos y lo toma detenido.

Interrogado por el fiscal, dice que su camioneta Ford F-150 es modelo XLD 2016, gris plata, 4x4, doble cabina.

Los vidrios traseros están tinteados de fábrica, no son polarizados. Son más oscuros que los delanteros.

El día de los hechos, Jessica venía de una entrevista de trabajo y quería hablar de cómo le había ido. Estaba con un contrato a honorarios con el municipio.

Ella no es su asistente personal. Ella tenía un contrato con la municipalidad. Quien contrata es el alcalde, para apoyo de los concejales. Tenía que cumplir ciertas funciones, como tomar nota en las reuniones con juntas de vecinos. Salía con el acusado a las labores comunitarias.

La reunión es después de su horario laboral, en el contexto de haber ido a una entrevista de trabajo y quería contarle cómo había sido. Se entrevista postulando al cargo de secretaria de un partido político. No tenía relevancia para él esa entrevista.

En ese tiempo, militaba en Renovación Nacional, y ella postulaba a ese partido.

Hablan como a las 4 de la tarde, pues le pregunta si se podían juntar. Quedan en juntarse en el bar Cautiva a las 6 de la





tarde. Pasa a buscar a Jessica a su departamento y se van caminando al bar, que está en Ongolmo con Víctor Lamas.

Él consumió cerveza. Ella tomó Coca Cola y no recuerda si tomó algo más. En esa época, tenía tratamiento de artritis reumatoide y de depresión, ambos en GES. Ingería medicamentos, con prescripción médica. No recuerda si el médico le dijo que fuera condición de su tratamiento no tomar alcohol.

Tomaba medicamentos, pero no con receta retenida. Tomaba deroxat. Tiene un tumor hipofisiario que no le permite tomar medicamentos inhibidores del nivel central, por lo que el médico le da medicamentos que no alteren la función motora.

Jessica conversa con Rocío. Luego, Rocío se pasa a compartir a su mesa. Un rato después, llega Evelyn y conversa con él, mientras Jessica habla con Rocío.

Estaba en una condición que no le permitía conducir. Tenía que ir al cumpleaños de su hija. Le entrega las llaves a Evelyn, que le dijo a Jessica que manejara.

No conocía a Rocío. Es normal entre jóvenes conocerse y empezar a compartir. No tiene relación con Rocío.

Evelyn en ese momento era amiga. En un tiempo anterior, en que estuvo separado de su esposa, por seis meses, en 2018, el acusado fue pareja de la hermana de Evelyn.

Evelyn se quedó en el bar, pues a él lo iban a ir a dejar Rocío y Jessica e iban a volver. Por eso, estuvo un rato más en el bar, pero no se juntaron, por lo del accidente en el puente.

Evelyn le quita las llaves y se las entrega a Jessica. Como tenía poco equilibrio, entre Jessica y Rocío lo toman del brazo, para llevarlo a la camioneta.

Se ubica en la parte posterior del vehículo, detrás de Jessica. A su lado, se quedó Rocío. Jessica va sola en la parte delantera. Conocía su vehículo, lo había manejado una sola vez.

Entiende que Jessica tiene licencia de conducir, pero no tiene certeza. Las llaves se las entregó a Evelyn, porque no podía manejar. No tenía conciencia de quién manejaría, porque se quedó dormido al subirse, sentado, pero apoyado hacia adelante con el torso tirado hacia el lado derecho, inclinado hacia Rocío. Rocío no estuvo sentada en la parte delantera en ese rato.

Jessica le ha dicho por qué calles circularon, no tenía conciencia por qué calles fueron. No tiene conciencia tampoco de haber zigzagueado o de haber tenido altercado con otro conductor.

No recuerda si Jessica consumió alcohol. Recuerda que ella tomó coca cola, pero después llegaron otras bebidas a la mesa y no sabe qué más tomo ella.



No tenía conciencia de haber tomado el puente Llacolén. Recuerda haber sentido un ruido, pero Rocío le dijo que no pasaba nada y que estuviera tranquilo.

En la imagen vio un impacto a alta velocidad. Rocío iba chateando en su teléfono.

Cuando la camioneta choca, sigue en la parte trasera de la camioneta, acostado hacia adelante, un poco más acomodado.

Cuando suben hacia El Venado, es una pendiente pronunciada, la camioneta se inclina. Pasa por el Club Deportivo Alemán y Colegio Alemán, en el trayecto. Está el supermercado Unimarc, que a esa hora tiene gran afluencia de gente. Cerca de unos 2,5 km después, se llega a El Venado. Las casas están en una bajada. Cuando pasa por la garita, van en bajada.

Hubo un ruido de bocina que lo hizo ponerse en alerta y empieza a mirar por qué le tocan la bocina. Eran dos vehículos que tocaban la bocina.

Ve que un vehículo blanco los seguía, conducido por un señor, en John McNabb. La camioneta tenía el parachoques rasguñando el neumático izquierdo, que impedía a la camioneta virar con facilidad, pues se trababa el neumático. Por eso se detienen, no por una encerrona. Se detuvieron antes.

El vehículo blanco era un *citycar*. La persona golpea a Jessica en las piernas. Él se acerca en un acto defensivo. La camioneta tiene una butaca en la parte delantera, para incorporar a una tercera persona. En ese momento, la butaca está cerrada, por lo que se pasa por ahí hacia adelante, saliendo por la parte delantera de la camioneta. Por el mismo lugar, sale Rocío.

La puerta trasera estaba bloqueada, por lo que no se podía abrir, salvo que la desbloqueara el conductor. La puerta trasera derecha tenía daño, además, como un rajón hecho por una señalética.

Cuando se detienen en John McNabb, la persona se acerca a golpear a Jessica en las piernas. Él se acerca para defenderla, y esa persona también le da golpes en las piernas.

Jessica estaba en el volante. Él le trataba de quitar las llaves y le da golpes a Jessica con las manos. Al acusado lo golpea con los pies, le deja marcas en las piernas.

Esa persona trata de ahorcarlo. Se detuvo por intervención del guardia.

Hugo Vásquez aparece cuando está discutiendo por la ventana con la persona que primero dijo ser guardia municipal, luego, carabinero y finalmente dijo ser gendarme; llega como unos diez o quince minutos después.



En ese momento, está asomado por la ventana, por encima de Jessica. Posteriormente a la llegada de Hugo Vásquez, Jessica se baja, para dialogar con el guardia.

Tuvo un diálogo con Hugo Vásquez, cuando él se acerca a la camioneta. Es anterior al video que toma Jonathan, asomado por la ventana. Vásquez habla con él, en la parte trasera de la camioneta, le pregunta qué pasa y Vásquez le dice 'te voy a cagar'. Dice que se podría filtrar el audio, escuchando a Hugo Vásquez amenazándolo, pero no se pudo incorporar al juicio.

Tenía negocios con Hugo Vásquez, que era proveedor de equipos para su empresa. No recuerda si en ese tiempo había deudas con él, porque es gerente de la empresa, no se ocupa directamente de los pagos.

Hay un video corto en que se ve llegando a Hugo Vásquez en su camioneta. Es un video que toma Rocío, y se ve que Jessica está en el volante.

Después de discutir con Hugo, vuelve a subir a la camioneta y dice 'vamos'. Rocío seguía sentada atrás. En algún momento pasa por el asiento del copiloto para adelante. Luego, se vuelve a sentar atrás.

En un momento, se escucha a Jessica diciendo a Rocío que grabe. Ella graba con el teléfono del acusado. El primer video es cuando sale por la ventana y se ve llegando a Hugo. Luego, es la otra discusión.

Cuando Hugo llega, ya habían tenido el altercado con el gendarme, eso no lo vio Hugo.

Cuando le tratan de quitar las llaves a Jessica, seguramente pasa a llevar al guardia y se le caen los lentes.

Cuando se van en la camioneta, se van hacia su casa, pero Jessica se equivoca y dobla hacia el otro lado. Jessica estaba alterada, porque había sido agredida. No estaba bajo los efectos del alcohol.

Jessica había ido una sola vez a su casa. Así, se pasó de largo. Una vez había manejado su vehículo, le pidió ayuda porque él estaba en el concejo.

Cuando Jessica toma la camioneta para irse a la casa del acusado. Ahí, se equivoca de lado y no pueden volver al otro lado, pues la camioneta es muy grande y además tenía el neumático trabado. Los vecinos lo vieron por las cámaras. Uno de ellos, se asoma.

Cuando entran a la casa del vecino, es la casa de Eduardo Stuck, al lado de la casa de Gregorio Oñate. Rocío se fue con el hijo de un vecino. En ese momento, se entera que por redes sociales lo estaban culpando de haber sido responsable de un



accidente de tránsito. Se usaba un video donde está discutiendo con alguien, diciendo que era concejal.

Los carabineros lo detuvieron y no pudo dar ninguna declaración, para denunciar el accidente. No estaba en condiciones tampoco de denunciar.

No sabe si Jessica estaba en condiciones de denunciar. No sabe en qué lugar estaba Jessica, el acusado hablaba con Eduardo Stuck.

Vio los daños de la camioneta. Fue por eso que se detienen la primera vez y cuando quisieron ir a su casa, en que se equivoca Jessica de lado. No sabe qué nivel de conciencia tenía Jessica en relación a los daños de la camioneta.

No tiene conocimiento pleno en ese momento de los daños de la camioneta. Conversa con los vecinos, por ser gente amigable y entra a su casa.

Intenta varias veces decirle a los carabineros que no había hecho nada. No le preguntan quién manejaba. Solo conversa con la abogada defensora pública y le dice que no había hecho nada. Nadie le informó el motivo de su detención.

La casa de Eduardo está a unos 20 o 30 metros de donde estaba la camioneta. No vio que hubiera carabineros cuando sale caminando a su casa, los árboles tapan el lado de la casa. No escucha a los carabineros cuando va caminando ni que alguien dijera que ahí iba caminando.

No supo lo que pasaba con Jessica en ese momento.

No pudieron rescatar las cámaras de seguridad. Vio videos tomados por celulares, de lo que tomaban las cámaras de seguridad. Por protocolos, los DVR necesitan instrucción de la Fiscalía para ser mantenidos. Incluso, le pide al SEREMI de Transporte que mantenga los videos, pero no se podía, sin instrucción del Ministerio Público.

Las cámaras de DVR sí enfocan a Jessica manejando, se podría haber ampliado, pero se perdieron los registros sin la orden de la Fiscalía.

Intentó hablar con los carabineros, pero no le toman declaración, no lo escuchan, no le piden su carnet. Cree que operan siguiendo las instrucciones de Hugo Vásquez. Él llama directamente a un teniente. Llegan en un carro distinto al que llamaron los vecinos.

Se sentía agredido en los videos que se muestran.

Interrogado por la querellante, dice que la reunión del día de los hechos era con Jessica, no había otras personas convocadas. No recuerda la hora en que Rocío se une a su mesa, ni cuánto rato



antes de irse. Recoge a Jessica como a las 6.20 de la tarde. Llegan al local como a las 6.30.

Salen del local antes de las 9 de la noche.

Tomó cerveza. Jessica pidió Coca Cola al principio. Vio que llegaron cócteles, pero no sabe si eran con alcohol o no. Tomó unas cuatro cervezas Delirium Tremens, en botella, de unos 300 cc cada una.

Rocío estaba en el bar, en una mesa contigua. Se incorpora a su mesa, pero no sabe a qué hora. Después llega Evelyn a juntarse con ellos, junto con un amigo. Se iban a juntar en la tarde, con ella y José Miguel, le pregunta por whatsapp dónde estaba y llegaron al bar Cautiva. Siguió tomando cerveza cuando llega Evelyn.

Jessica auxiliaba la labor de los concejales en sus funciones. Los concejales no cumplen horario, y Jessica los apoya. Tienen una oficina para sus labores administrativas. Concurren para las actividades que se les pida apoyo, en sus actividades con vecinos y con los departamentos municipales.

No es amigo de Jessica, pero trabajaba con él y le consiguió la entrevista, por eso quería contarle cómo le fue en ella.

El chofer puede bloquear las puertas traseras de la camioneta. Las únicas que se abren con seguridad desde adentro son las puertas delanteras.

Jessica presiona los botones del control de la camioneta cuando se van a subir, para desbloquear todas las puertas.

No sabía por qué calles iban. Cuando siente el ruido, Rocío le dice que no era nada y que fuera tranquilo. Rocío va a su lado derecho, con el teléfono en la mano. Jessica iba conduciendo y no le pregunta a ella qué había pasado, se conforma con lo que le dijo Rocío.

El parachoques es de fierro y se dobló, por eso trababa la rueda delantera. Rocío también escuchó el ruido cuando iban en el puente, pero le dice que no había pasado nada.

Fue un ruido de un golpe, lo sintió como en dirección lateral.

No tenía tratamientos de ansiolíticos.

Cuando se sube a la camioneta, va en el asiento trasero, inclinado hacia adelante.

Hay una garita y guardias, con una barrera en el ingreso al Fundo El Venado, solo para la entrada. Se levantaba y bajaba esa barrera.

En el video que pudo ver, que le entrega Danilo, se ve que la camioneta ingresa sin detenerse, porque la barrera estaba arriba. Luego, doblan a la derecha, en bajada. Ahí, siente los bocinazos,



levanta la cabeza y ve la camioneta de seguridad. Se percata que el *citycar* los viene siguiendo y tocando la bocina.

La camioneta es automática. Los asientos son grises.

Jessica andaba con ropa blanco invierno.

Hugo Vásquez se opuso a la entrega del registro de las cámaras. Lo expulsó también del chat de los vecinos. Sabe de la oposición por lo que le dijo Danilo Márquez. Esa oposición no es prueba del juicio.

No pudo obtener los registros de las cámaras de los vecinos, porque cuando se manda el oficio, ya no existían. Sí pudo ver el DVR que le entrega Danilo, tomado desde su teléfono.

Se pasa hacia adelante cuando agreden a Jessica. Se baja por la puerta del copiloto, porque la trasera estaba bloqueada. Jessica sabía desbloquear, pero estaba discutiendo con el gendarme.

El cumpleaños de su hija era ese mismo día. También lo iban a celebrar ese día. No era un carrete.

Rocío acompaña a Jessica para ir a dejarlo, porque no estaba en condiciones de manejar, pero iba a ir solo al cumpleaños de su hija. Ellas se iban a retirar.

Los vecinos que vieron sus cámaras, lo estaban esperando. Cree que el neumático no podía dar vuelta. Por eso la camioneta queda ahí.

Va a la casa de Eduardo. Le explica lo que está pasando y le da un café. Quería escuchar lo que estaba pasando, para entender lo que ocurría. No sabe cómo los vecinos sabían de la situación, porque había mucha información apareciendo.

Después de los hechos, toma una licencia de treinta días, porque su médico quiso aislarlo. No supo lo que pasa con Jessica, no tuvo contacto con ella.

Interrogado por su abogado defensor, dice que nunca condujo la camioneta.

Su dirección, a esa fecha, era William Ward 3063, a unos 60 metros de donde quedó la camioneta.

Se incorpora documento número 1 de la prueba documental de la defensa. Es una presentación del acusado Rodrigo Sutter, dirigido a la Fiscalía. Dice no haber manejado el vehículo, indica el recorrido y las intersecciones donde puede haber registro de cámaras que muestren lo que señala. Pide se oficie a la SEREMI de Transporte, Municipalidades de Concepción y San Pedro de la Paz, para conservar los registros de las cámaras hasta que sean retirados. Es un documento sin cargo y está en la carpeta de investigación.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

El acusado dice que pidió la diligencia a la Fiscalía, en los términos que se indica en el documento.

Se le exhibe el video número 2 de los otros medios de prueba de la defensa. Reconoce que es un video tomado por celular del funcionario que operan las cámaras. Es un video de las cámaras municipales, que no fueron pedidos por la Fiscalía a la municipalidad. Se lo pide a un funcionario municipal, por correo electrónico. Se le responde que no lo han pedido y no lo pueden mandar. Lo registra con su celular y se lo manda al acusado.

Se ve saliendo humo de la rueda izquierda.

No se ve ningún auto detrás de la camioneta. No se ve la hora del video, es del año 2021.

Se le exhibe el video número 8 de los otros medios de prueba de la defensa. Relata que se ve la camioneta ingresando al Fundo El Venado y un *citycar* blanco que viene detrás de la camioneta. Era el vehículo que seguía a la camioneta desde que entra al Fundo y hasta que se detuvo.

No se ve zigzaguear a la camioneta.

Se le exhiben fotografías ofrecidas con los números 6 y 7 de los otros medios de prueba de la defensa. Dice que la foto 6 es el lugar en que se detuvo la camioneta en John McNabb, cerca del Condominio Inglés y calle el paso. Dice calle John McNabb 3341 a 3345. Está a unos 600 metros de la intersección de William Condon y William Ward.

Dice que la foto 7 es el lugar exacto de la detención del acusado, en William Ward 3024.

En John McNabb 3341 se tomó el video por el guardia y el que tomó Rocío Castillo.

**SÉPTIMO.** Que la acusada Jessica Montealegre Álvarez, informada de sus derechos, manifestó su intención de guardar silencio.

**OCTAVO.** Que las partes no acordaron convenciones probatorias, según consta del auto de apertura del juicio oral.

**NOVENO.** Que la prueba de la que se valió el Ministerio Público ha sido la siguiente:

### **I. Testimonial.**

#### **1. JAVIERA CONSTANZA PALMA JARA.**

Es estudiante egresada de derecho. A la fecha de los hechos, estaba cursando el último año de la carrera.

Iba al gimnasio en esa época en Prieto con Ongolmo. Termina su rutina a las 8.30 de la noche. Deja a uno de sus amigos en Castellón con San Martín. En Cochrane, toma Prat,



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGX

para llegar al puente Llacolén hacia San Pedro. Va por la pista izquierda, la ruta estaba expedita en ese momento, solo había unos dos autos.

A su lado, iba un automóvil. Ambos iban a velocidad media-baja. Al llegar un automóvil de gran tamaño, camioneta Ford F-150 gris con las luces muy altas. Al ver que tiene un auto frente a él, ve que cambia de pista abruptamente a la izquierda, a velocidad altísima, acelerando a fondo. Pierde el control del vehículo, cuando fue chocada en la parte trasera, pegando con la barrera de contención, percibiendo que las cuatro ruedas se levantan y creyendo que iba a caer al río.

Estaba consciente en todo momento de lo que estaba pasando, solo rogaba no caer del puente. Luego, recibe otros dos impactos.

Queda en la barrera de contención, mirando hacia San Pedro. Luego, ve que la camioneta huye, aún a más velocidad que la habían chocado, no se detuvo en ningún momento, no se preocupan de ver si está viva o si estaba bien. Ahí, queda en *shock*, al volante, que lo pudo sostener con fuerza.

No podía mover las piernas, que recibieron el mayor impacto. Tampoco podía mover el cuello. Estaba en *shock*. Por suerte, venían detrás dos autos. En uno de ellos, venía un paramédico, que le habla desde afuera, intenta calmarla y que respire normalmente. Ahí, abren la puerta del auto.

Le dicen que la persona huyó, pero que ella iba a estar bien. Pierde un poco la conciencia. Luego, la intentan sacar, inmovilizada, la llevan en ambulancia al Hospital Regional. Ahí, los carabineros le dicen que quien la chocó era una concejal de San Pedro y que estaba identificado y detenido, y que todo iba a estar bien.

Los hechos son de 3 de septiembre de 2021, como a las 9 de la noche. Iba en el auto de su padre, un Hyundai Accent de color dorado, del año 2012 aproximadamente. Es un vehículo sedán de tamaño menor. El dueño del vehículo era su padre, Juan Palma Copelli, que habitualmente le pasaba el auto para ir a la universidad o al gimnasio.

Tiene licencia de conducir desde 2016, más o menos.

Su domicilio está en San Pedro de la Paz. Intenta ser prudente y conducir por el puente a menos de 100 km/h.

Ese día, había pocos vehículos e iba a baja velocidad. No había autos frente a ella y manejaba tranquila.

La camioneta plateada venía detrás, a altísima velocidad, y por las luces altas que tenía, era imposible no verla. Ya era de noche, no había luz solar.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX



Solo se percata que venía más de una persona, pero por las luces, no pudo ver rostros, sexo ni características físicas de quienes estaban a bordo.

La camioneta se cambia a la pista izquierda, por donde circula la testigo. Pasa uno o dos segundos y siente un impacto fuertísimo en la parte trasera de su auto. La camioneta sigue aumentando la velocidad y la vuelve a impactar, en el lado del copiloto. Hace un trompo y luego recibe un tercer impacto. Queda mirando hacia San Pedro.

La camioneta aumenta notablemente la velocidad. En ese momento, pensó que podía ser alguien que tuviera un problema personal con ella y que quisiera matarla.

Solo recuerda que llega una paramédico y otro hombre. Pero estaba en *shock* y recuerda que trataban de calmar su ansiedad. Estaba como ahogada, no podía respirar ni hablar.

Pudo sostener el volante, afortunadamente. Tuvo el movimiento de cuello típico que se produce al chocar, pero aumentado por mil. No podía mover el cuello. Sus piernas dieron con la parte delantera del auto.

Iba con cinturón de seguridad, por lo que no tuvo otras lesiones físicas.

Una persona se le acerca, le dice que trabaja en una empresa de seguridad y le dijo que tenía una grabación de lo que había pasado. Posteriormente, le hicieron llegar esa grabación y también salió en medios de comunicación, por lo que la vio muchas veces.

En esa grabación, se ve su auto, cuando ya estaba fuera de su control, chocando con la barrera de contención, se ve el segundo y tercer choque, el trompo que hizo y que la persona no se detiene, aumenta la velocidad y huye.

Se le exhibe el registro número 11 del acápite de otros medios de prueba. Indica que la imagen corresponde a la imagen captada por el vehículo detrás de ella.

Se ve que su auto ya va fuera de control, yéndose hacia el lado derecho, yéndose a la derecha, había recibido un primer impacto y se ven los otros dos, y que la camioneta aumenta la velocidad y huye.

Después del accidente, estuvo como un mes sin salir de su casa. Fue personal médico a verla a la casa, porque no podía salir. Iba una sicóloga, pues no podía ni pisar fuera de su casa, pues tenía miedo de salir, pensando que le podía pasar lo mismo. No podía ir a clases ni al gimnasio. Pedía a sus profesores que le aplazaran las evaluaciones. Dormía con su madre.

Tenía crisis, de ansiedad y de pánico. Tomaba medicamentos. Luego de un mes, recién pudo empezar a salir.



Estuvo como dos meses sin poder caminar bien ni realizar actividad física.

Afortunadamente, pudo retomar sus estudios y egresar. Ahora está tratando de estudiar para su examen de grado, pero con esto encima, le ha costado.

Interrogada por la querellante, dice que su trabajo le permite elegir qué días asiste. Ese día solo estuvo en la facultad y luego fue al gimnasio.

Trabaja como garzona en un bar de Plaza Perú. Llevaba unos dos o tres meses. Ganaba montos variables, por las propinas, pero en promedio, unos \$500.000 mensuales.

Después del accidente, no podía salir, por lo que estuvo hasta fin del año 2021 sin trabajar. Pese a su ausencia, su empleador le permitió reintegrarse a fines de diciembre, unos días, pues le costaba subirse a automóviles, por lo que iba cuando podía.

Le costaba psicológicamente, pues siempre sentía estar expuesta a que le pasara algo. Estaba vulnerable, creyendo que le podía pasar lo mismo.

Estudiaba en la Universidad Católica, en calle Lincoyán con San Martín, en Concepción. Para asistir, tenía que pasar por el mismo puente Llacolén.

Se tuvo que comprar una bicicleta, porque no podía ir en auto. Ese año, sus exámenes los tuvo que dar *online* o por escrito.

Tiene dos hermanos. Para su familia, el accidente representa un impacto gigantesco. Es una persona muy activa, comunicativa y alegre. Pero luego del accidente, pasa casi dos meses dopada y casi sin hablar con nadie.

La psicóloga que iba a verla, la atiende desde esa fecha, por el resto de 2021 y todo 2022. Ahora, por temas de tiempo no la sigue viendo, pero estuvo con ella como un año y medio.

Respecto de los daños del vehículo, el auto quedó con pérdida total, no se podía reparar. Estuvieron como un año sin vehículo. El auto pertenecía a su papá, pero era el vehículo familiar. Como quedaron sin auto, se tenían que movilizar en locomoción colectiva.

Luego de esos meses en que estuvo dopada, ya no pudo trotar como solía por el puente Llacolén. Tampoco podía hacer *crossfit*, pues le dolía la pierna y eso demanda mucha fuerza. Solo pudo retomar gimnasio común y corriente, en uno que estaba en Concepción.

Después del accidente, no quería volver a hacer el mismo recorrido que siguió ese día. Por un mes o mes y medio, no pudo hacer el mismo recorrido, no podía ir a Concepción. Optó por usar



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

otras vías y otros medios de transporte, no seguir su rutina, que antes le acomodaba. Intenta hacer otras cosas.

Pensó en ir a vivir a Concepción, uno de sus mejores amigos se lo propuso, para no tener que pasar el puente ni subirse a vehículos, por las crisis que estaba viviendo. Se fue a vivir con él, a Colo Colo con Rodríguez, a fines de diciembre o principios de enero de 2022. Pero al estar lejos de su familia, lo pasó horrible. Tuvo que trabajar mucho más y estudiar mucho menos. Tenía que molestar a sus papás por temas económicos.

Estuvo hasta fines de mayo de 2022 en ese departamento. Se volvió a su casa, porque lo estaba pasando muy mal, pese a estar con un amigo cercano, necesitaba mucha más contención y apoyo. Sus papás tenían que cubrir sus gastos. Todo era muy difícil y se tuvo que volver.

Actualmente, intenta preparar su examen de grado y va a trabajar cuando puede.

Después del accidente, recibe atención médica en el Hospital Regional. Vio médico particular, pero como le manda a hacer resonancias y radiografías, no podía ir a Concepción y no se las hizo. Como cualquier tratamiento le implicaba viajar a Concepción, desiste de hacerse exámenes y terapias.

Cuando sufre los impactos, pensó que se iba a morir y que pasara lo que tuviera que pasar y se aferró lo más que pudo al volante.

Interrogada por la defensa, dice que por las lesiones que sufrió en el accidente, la llamaron mucho después del Servicio Médico Legal, le hacen preguntas, le revisan la rodilla, pero no recuerda el diagnóstico.

No tiene conocimiento de si se señaló que las lesiones sanaran en diez días, porque perdió interés en la causa.

En el video no aparece que la camioneta fuera por la pista derecha y se cambiara a la izquierda, pero lo percibe en el espejo retrovisor. Se ve el segundo y tercer impacto solamente.

Como venía la camioneta con las luces altas, solo cuando iba en la pista derecha, pudo ver que iba más de una persona, pues vio a alguien en el asiento del copiloto y en el del piloto, pero se encandilaba con las luces, por lo que no vio nada más. Solo ve que era más de una persona, pero no ve fisonomía de cada una.

La persona que graba este video es de alguien que trabaja en una empresa de seguridad, que tiene siempre activa la cámara de su vehículo, que no aparece en la filmación.

No sabe cuál es el vehículo del señor Scharnock. Un funcionario de Carabineros, en el hospital, le dijo que la persona que la chocó se había arrancado. Antes, se lo había dicho una paramédico que intenta ayudarla, segundos después del choque,



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

junto con la persona que iba con ella. Le dijeron que el hombre que la había chocado había arrancado, no sabe el nombre de estas personas ni si están en la lista de testigos de la Fiscalía.

Vuelta de campana lo entiende como más de dos giros, y sí se dio esas vueltas de campanas. Cuando el auto gira sobre su techo, lo entiende como un volcamiento.

**2. JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ.** Sargento segundo de Gendarmería, funcionario hace 20 años.

Reside en San Pedro de la Paz. Se refiere a los hechos de 3 de septiembre de 2021.

Iba a su casa, desde Chiguayante. Circula por calle Prat. Le da rojo en el semáforo y se estaciona a su lado derecho una camioneta Ford F-150 plateada, patente HLFK38.

Al dar verde, ve que la camioneta se mueve en forma errónea, acelerando porque lo encerró. Le hace señal con luces y bocina. Ve que conduce un hombre.

Ve que maneja zigzagueando. Lo sigue a cierta distancia, por precaución. En el puente, impacta un Hyundai y se da a la fuga.

Lo sigue y lo alcanza en Fundo El Venado.

El testigo iba en un *citycar*, Nissan March color blanco.

Vio que era un varón el que conduce, porque estaba en la pista izquierda y la camioneta lo encierra cuando va a partir. Ahí, vio claramente al conductor.

Toman el puente Llacolén hacia San Pedro.

A la mitad del puente, choca por alcance al Hyundai Accent color grafito, que da unas vueltas e impacta la barrera de contención.

La camioneta iba superando la velocidad permitida. Entiende que el límite de velocidad en el puente es de 70 km/h.

La conducción era errática, cambiándose de pistas.

Cuando se produjo el choque, la camioneta acelera y se da la fuga. Le vio la patente al parar en el semáforo de calle Michimalonco.

Cuando el conductor se percata, se salta el semáforo en rojo y arranca. El testigo hizo lo mismo y lo sigue. Entiende que se dio cuenta de que lo está siguiendo, pues se salta el semáforo.

No vio en ningún momento un cambio de conductor.

Había más vehículos en el puente, que se acercan a asistir a la víctima. No vio quién manejaba ese auto.

Para seguir a la camioneta, tuvo que aumentar la velocidad.



El choque quedó grabado. El video salió en todos lados, tomado desde una cámara que tenía uno de los vehículos que iba en el puente.

Se le exhibe el video ofrecido con el número 11 del acápite de otros medios de prueba. Reconoce las imágenes que se le muestran. Es la mitad del puente Llacolén. El vehículo que graba iba por la pista derecha.

El testigo circula por la izquierda, detrás de la camioneta, no alcanza a salir en el video. Acelera su auto después del choque, pues la camioneta no se detuvo y arrancó.

En Michimalonco, le toma la patente. Mientras lo seguía, estaba en contacto con Carabineros, y les da los datos de la camioneta.

La camioneta llega al Fundo El Venado, donde pasa por varios callejones y calles. Llegan a la calle John McNabb. Ahí, estaciona su vehículo y se baja, fuera de la casa 28. Se le acerca el guardia, pues no era una persona conocida del sector.

El vehículo se estaciona en donde la calle se vuelve a llamar William Condon. Las calles son circulares.

Ve que seguía manejando un varón. Ahí, bajan tres personas, por la puerta del copiloto. Primero baja la niña que acompaña a Sutter, luego baja Sutter y luego otra niña.

Se acerca a los acusados, para increparlos por lo que había pasado. La señorita le dice que no sabe quién es él. Sutter le dice que no había hecho nada, pero el testigo le dice que cómo que no hizo nada, que mirara cómo estaba su camioneta.

Ahí, la señorita intenta sobornarlo, le dice que no sabe quién es la persona, que le puede ayudar. Le responde que no le importa quién es, que chocó al auto. Se le acerca Sutter, le lanza golpes de pie y puño, por lo que el testigo retrocede y le pide que pare. Cuando intenta reducirlo, lo muerde en el brazo, casi le saca un pedazo, dejándole una cicatriz que aún tiene.

Jonathan Guzmán que es el guardia, empieza a grabar ese video, cuando el sujeto le dice que 'tú me agrediste'. Sutter vuelve a la camioneta a sentarse al lado del chofer. El guardia intenta ayudarlo, le quitan las llaves, mientras la señorita que está al lado de Sutter se baja y les decía que era extranjera y que tenía a la PDI encima en todo momento, no sabe a título de qué.

Ahí, siguen forcejeando, le intentan quitar las llaves a Sutter, y el sujeto le quita los lentes y se los rompe. Esta disputa dura unos diez minutos.

Un señor de una camioneta roja, vestido de casaca o polerón rojo, se acerca a colaborar. Se dirige a Sutter y le dice 'Sutter hueón, que estai haciendo', le habla como si fuera una persona conocida. Hablan en la parte del pick up de la camioneta,



mientras la señorita que está al lado de Sutter se monta en la parte del piloto. No sabe qué conversan, Sutter se sube al lado del copiloto, mientras la señorita le da un golpe de pie en el pecho al guardia que forcejea con ella, cierra la puerta y se van en la camioneta. Ahí es cuando los pierde de vista

Intenta ir a su auto, para seguirlos, que está a unos veinte o treinta metros, por lo que se demora, y no los pudo seguir.

La persona que habla con Sutter, no sabe qué habló con él, les colabora para tratar de sacarle las llaves. Es un hombre medio calvo, de como un metro ochenta, no sabe su nombre.

La mujer se fue manejando. Por redes sociales, supo que se fueron a otra casa de Fundo El Venado y que lo detuvieron los carabineros.

Sabe que el cambio recién se produjo en ese momento. Sabe que Jonathan tomó una foto y se ve a Sutter en el puesto del chofer.

La mordedura se produjo cuando Sutter le lanza golpes, el testigo intenta reducirlo, tomándolo del cuello y es ahí donde él lo muerde. Tiene entrenamiento como gendarme, por lo que maneja técnicas de defensa.

El sujeto estaba ebrio y exaltado. La señorita también estaba ebria. La otra mujer que estaba en el lugar, tenía unos veinte años y hacía gestos, se notaba estar temerosa. Se ve que lo intenta calmar, le toma la mano y también está en estado de ebriedad.

Hay un video en que Sutter los está increpando y les dice que no lo graben.

Reconoce el video del número 9 de la prueba material. El video lo toma Jonathan, que es el guardia del sector y se ve a Sutter en la camioneta, que es quien toca la bocina.

El cambio de conductor fue unos minutos más adelante.

Se encuentran en el lugar, el guardia, Sutter, sus dos acompañantes y el testigo. Ya había sido agredido cuando se toma el video. Después de tomar el video, Sutter se acerca y desde dentro del vehículo toma los lentes del muchacho, y se los rompe.

La mujer le quita las llaves a Jonathan, le da un golpe de pie en el pecho al muchacho y se instala en el asiento del conductor y maneja. Sutter se va al asiento del copiloto. La otra niña se va atrás, donde estuvo gran parte del tiempo, solo en un momento estuvo en el asiento del copiloto.

Constata lesiones en el Hospital Guillermo Grant Benavente, tenía lesión de mordedura humana en brazo izquierdo de carácter leve. Ahí le tomaron la primera declaración.



Incorpora documento número 6 del acápite de prueba documental. Consiste en dato de atención de urgencia, Hospital Guillermo Grant Benavente a nombre del testigo Juan Scharnock Sáez, ingresado el 3 de septiembre de 2201 a las 22.50 horas, en que se deja constancia de lesión por tercero sin sangrado activo de carácter leve.

Prestó declaración ante carabineros en ese momento, en el hospital. Ahí dio detalles del hecho y del vehículo.

Interrogado por la querellante, dice que la camioneta la vio por primera vez en la esquina de Prat con Carrera. Se puso a su lado. Con la luz verde, se produjo la encerrona, pues la camioneta acelera y da la vuelta muy corta. Es ahí que ve que es un hombre quien conducía la camioneta.

Desde que sale del semáforo, hasta que llegan al puente, no se detuvo en ningún momento la camioneta ni cambia conductor.

Después del accidente, tampoco se detuvo. Hasta llegar al Fundo El Venado, nunca perdió de vista a la camioneta, por todos los pasajes del sector. En ningún momento hubo cambio de conductor. Recién ahí, en el fundo, bajan las tres personas.

Interrogado por la defensa, indica que el señor Sutter estaba completamente borracho el día a que se refiere. No hablaba bien, tenía un caminar tambaleante, se iba hacia los lados, tenía un comportamiento errático, como lo fue su conducción.

La herida que sufrió fue en su antebrazo izquierdo, fue una mordedura importante. Tiene una cicatriz que le va a quedar el resto de su vida.

Exhibe su cicatriz al tribunal.

Esa herida tuvo costra en ese momento, además de haber sangrado, posterior a la mordedura.

Cuando llegó al hospital, ya no estaba sangrando tanto. Así consta en el parte médico.

Su muñeca quedó hinchada, lo que le dificultaba sus labores cotidianas. Esos días, tenía permiso en su trabajo, por lo que en esos días libres no pudo hacer las labores que tenía pensadas para esos días, como conducir o hacer bicicleta, por el dolor en la muñeca.

Le dieron reposo en el sanatorio alemán. No recuerda el nombre del médico. Le dieron medicamentos, que quedaron registrados en su certificado.

Como funcionario de Gendarmería, maneja técnicas para reducir a una persona. Es más fácil reducir a una persona que está en su sano juicio, pues es posible entablar diálogo, que debe prevalecer sobre la fuerza.



Esa vez, no hubo posibilidad de dialogar, pues Sutter, sin aviso, le trata de dar golpes de pie y puño. Cuando lo intenta neutralizar, le da el mordisco.

Cuando bajan las personas del auto, es que se acerca a increparlo, la acompañante de Sutter lo intenta sobornar y, ante su negativa, es que él le lanza los golpes.

La acusada le dice que no sabía quién era, ni las consecuencias que esto le podía traer. Ella le dice que le puede dar dinero, pero no dijo cuánto, pues él se niega a recibir nada.

Este encuentro fue por el lado del copiloto de la camioneta.

El testigo estaba detenido en el semáforo y luego llegó el acusado en la camioneta. No sabe cuánto tiempo estuvieron ahí, como unos treinta segundos, que es lo que dura un semáforo en rojo.

Esto lo dijo en su primera declaración, ante Carabineros, en el Hospital Regional.

Para evidenciar una contradicción con su primera declaración, se le exhibe su declaración ante Carabineros, de 3 de septiembre de 2021. En ella, dijo a las 21.10, en circunstancias que conduce su vehículo en avenida Prat, en dirección Carrera, con la finalidad de tomar el puente Llacolén, con dirección a San Pedro, visualiza una camioneta Ford F-150 plateada, que era conducida por un hombre, se percata que viene zigzagueando por la segunda pista, lo adelanta para virar a la izquierda hacia el puente Llacolén, en su misma dirección, aminora velocidad para quedar más atrás y evitar que éste lo colisionara.

Agrega que puede que haya omitido ese detalle, pero es consistente en cuanto a que Sutter lo adelanta y lo encierra.

No recuerda si en la Fiscalía dijo que Sutter se salta el semáforo en rojo, tampoco si es que lo dijo ante Carabineros. Para refrescar memoria, se le exhibe la misma declaración de 3 de septiembre de 2021. Luego de revisar su declaración, indica que no mencionó el semáforo, solo se refirió al lugar hasta donde lo siguió y no habló de la detención en el semáforo de Michimalonco.

Intenta reducir a Sutter cuando éste le lanza un golpe, por eso lo rodea con su brazo, que queda a la altura de su boca y es ahí donde lo muerde. Luego de eso, vuelve a subir a la camioneta y es ahí donde lo increpa, mientras el guardia graba el video que se vio antes.

La acusada intenta calmar al acusado, que le decía al testigo que no le había hecho nada, que iba a ir a constatar lesiones y que era un funcionario municipal el que lo había seguido, lo que muestra que estaba totalmente borracho, pues no sabía quién lo seguía.





En esta discusión, Sutter estaba en el puesto del piloto, con parte de su cuerpo asomada por la ventana.

**3. DAVID ANTONIO BARRA SEPÚLVEDA.** Cabo primero de Carabineros.

Trabaja actualmente en Puente Alto, Región Metropolitana, hace un año y medio.

En 2021 estaba en la Tenencia San Pedro de la Paz, como conductor policial.

El 3 de septiembre de 2021, estaba en servicio de tercer turno con sargento Silva en RP062. Reciben llamado de CENCO para trasladarse a William Ward 3012 en que estaba una camioneta Ford F-150 plateada, no recuerda su patente, que antes había participado en accidente de tránsito.

Al llegar a la dirección indicada, con el sargento Silva, ven la camioneta, se les acerca un testigo de nombre Hugo, que les dice que momentos antes hubo accidente de tránsito con resultado de daños y lesiones.

Indagan con vecinos, obteniendo la información de que quien participa en el accidente, era concejal de la comuna de San Pedro de la Paz.

Desde una de las casas, aparece una persona flaca, que es sindicado por testigos de que había chocado y se dio a la fuga, aparentemente en estado de ebriedad.

Intentan realizar control de identidad conforme al artículo 85 del Código Procesal Penal. Se niega a dar su identidad. Se percatan que está ebrio, por su incoherencia al hablar, inestabilidad al caminar y aliento etílico. Opuso resistencia al control. Emplean fuerza necesaria para reducirlo y el sargento Leonardo Flores da cuenta a la Fiscalía.

La persona toma su dedo índice, y lo lesiona. Constata lesiones en el SAPU de Candelaria.

Estaba en tercer turno, desde las 22 horas. Recibe el comunicado apenas entraron al turno. La calle William Ward está en Fundo El Venado. Al final de la calle Camino El Venado, hay una garita de vigilante, antes de entrar al Fundo El Venado. Solo ingresan los residentes al sector, lo que es controlado por el guardia de la garita.

El accidente había ocurrido en el puente Llacolén. Llegan a William Ward y ven la camioneta estacionada, con daños en los focos y parte frontal. No había nadie en el vehículo en ese momento.

No recuerda el apellido del testigo de nombre Hugo, no les dijo por qué estaba ahí. Les dijo que sintió un ruido fuerte y que



vio salir de la camioneta al señor Sutter y una acompañante. No dio información sobre el accidente.

El testigo conocía al señor Sutter, por ser concejal de la comuna. La mujer era de acento extranjero. No dio información de haber otra persona en el lugar.

No recuerda qué dijo el testigo de cuando llegaron estas personas.

Estuvieron en el lugar más de una hora, recabando antecedentes de lo ocurrido. Se acercaron más personas. El jefe de seguridad del Fundo El Venado se acercó también y se identifica como tal. No recuerda su nombre.

Mientras estaban ahí, sale el señor Sutter de uno de los domicilios, intentan hacer control de identidad. Fue sindicado por los testigos como quien había ocasionado el accidente de tránsito en el puente Llacolén. No salió ninguna mujer.

El testigo iba uniformado como carabinero.

El sujeto se niega a dar su identidad, pues dice que era un concejal de San Pedro. Como se niega, se le detiene, por haber sido sindicado por los testigos. Opuso tenaz resistencia, se usa los medios que proporciona la institución y se usa la fuerza racionalmente, en nivel 3.

Al acercarse a él, se ve que estaba en estado de ebriedad, se percibe su halito alcohólico, dificultad para hablar y la inestabilidad para caminar. Les dice que es concejal y les va a cagar la carrera.

Le toma el dedo y le lesiona el dedo, le produjo una torcedura. Constata lesiones en el SAPU de Candelaria. Le entregan el informe de lesiones, que se calificaron como leves.

Se le exhibe el documento número 5 del acápite letra C del auto de apertura. Reconoce que es un certificado de urgencia, emanado del SAPU San Pedro de la Paz, emitido el 4 de septiembre de 2021, a las 0.33 horas. El paciente es David Barra Segovia. Se constata contusión dedos mano, de carácter leve y firma la médico cirujano Jessica Reyes.

Reducido el señor Sutter, lo suben al vehículo policial y se le lleva al mismo SAPU a constatar lesiones. No recuerda si se le intenta tomar la prueba respiratoria. Se le toma alcoholemia.

Interrogado por la defensa, dice que cuando habla de 'nosotros' se refiere a él y a sargento Silva, sargento Flores y cabo Kram.

El señor Sutter no negó su ebriedad.



El testigo no tuvo licencia médica, nunca dejó de trabajar por este hecho. No lo llevaron al Servicio Médico Legal en ningún momento.

La fuerza se usó en nivel 3. Grado 1 es solo de palabra. La de grado 2 es uso de la voz en tono enérgico. El grado 3 se usa fuerza física. Los grados 4 y 5 son con uso de arma de fuego.

La fuerza que se empleó fue para tratar de reducirlo, ponerle las esposas. La persona opuso tenaz resistencia. El cabo Campos, sargento Flores y el testigo intentan reducirlo. El testigo es quien intenta ponerle las esposas.

Se le toma los brazos y ponerlos detrás de su cuerpo y se resiste el sujeto. El protocolo no permite ponerle las esposas por delante del cuerpo.

Se le hizo una llave en el cuello, por el sargento Flores, desde atrás. Con el cabo Campos, tratan de ponerle los brazos hacia atrás de su cuerpo.

El señor Sutter decía ser concejal y que les iba a cagar la carrera, a los carabineros que estaban ahí.

Les dijo que eran unos '*pacos culiaos*' y que les iba a destruir la carrera. Hubo gente que grabó el episodio. En las grabaciones deberían estar estas expresiones.

El lugar en que estaba la camioneta es un óvalo. Alrededor, hay casas y en el césped de una de esas casas, estaba la camioneta.

Estuvo en el lugar cerca de una hora, hasta que salió el señor Sutter, que va a paso rápido, sin correr. Estaba ebrio, caminaba inestable. Hay personas que tienden a caminar más rápido de lo normal, cuando están ebrios.

Se percibe su rostro congestionado y hálito alcohólico.

Sutter salió caminando, rápidamente, camina unos metros, no sabe cuántos, unos dos. Sale desde el frente de donde se encontraba la camioneta, del lado poniente.

Los civiles que estaban en el lugar, decían que lo habían seguido y visto manejar desde el puente Llacolén y hasta ese sector. No se refirieron ni calificaron el procedimiento de los carabineros.

#### **4. GREGORIO NELSON OÑATE CONTRERAS.**

Es residente del Fundo El Venado, hace unos doce años. Vive en la primera etapa del proyecto. Es de los primeros residentes del sector.

Ubica a los vecinos que son más contiguos o a los que estaban al tiempo del terremoto, porque hicieron vigilancias. Pero no suele relacionarse con sus vecinos.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGX

A Rodrigo Sutter lo conoce, por ser concejal. No son amigos, no tienen negocios ni parentesco. Sabe que participa en un chat que tienen como junta de vecinos. No sabe si actualmente reside en ese sector.

Yendo por la calle principal, William Condon, luego de una garita, se entra a William Ward, que es una calle cerrada. Justo antes de una quebrada, está la casa del testigo. Para salir de ahí, hay que hacerlo por la misma circunvalación por la que se llega.

El día de los hechos, estaba en su casa, que tiene una pequeña altura. El estar de la casa da hacia la calle. Siente un ruido fuerte, pensó que le habían chocado el vehículo que tiene estacionado afuera. Ve una camioneta haciendo maniobras.

Al salir, ve a una dama haciendo maniobras y ve al señor Sutter parado al lado, viendo qué tenía el vehículo, porque estaba como trabado. Ahí reconoció a Rodrigo Sutter.

A la mujer que maniobraba la camioneta no la conocía, tenía acento extranjero. Les pedía que dejaran de conducir, pues estimaba que no era apropiado, por el abollón que tenía la camioneta y veía que Sutter no estaba en condiciones de manejar, porque se tambaleaba. No sabía tampoco en qué condiciones estaba la señorita que manejaba.

La camioneta quedó afuera de su casa por un par de semanas.

Una vecina de al lado de su casa vio al señor Sutter y, al notar su estado, le invita a tomar café. Él sube hacia la casa de esta vecina. Al rato, llegan los carabineros, que le preguntan qué estaba haciendo ahí.

Le toman una pequeña declaración, justo al lado de su casa. Estaba en eso cuando escucha que un vecino dice que 'ahí va Rodrigo Sutter'. Dejan de tomarle declaración y van donde Sutter, lo toman por los brazos. Él tenía muy poco equilibrio. Lo suben a una patrulla. Habla con vecinos para que eviten el morbo. Luego de eso, vuelve a su casa.

Cuando vio a Sutter en el primer momento, lo ve que estaba como revisando lo que tenía la camioneta, pero le costaba mantener el equilibrio. Por eso, les dice que no siguieran conduciendo. Después alguien que no conoce acomodó mejor la camioneta a un borde de la calle.

Luego, bajó una señorita muy joven, de no más de 25 años, que no reconoce. La vio muy nerviosa, pero no tiene más conocimiento de ella.

Sutter entró al domicilio de esta vecina, pero no sabe si es que las otras señoritas entraron a la casa. Estima que estuvo dentro de esa casa por unos quince minutos.



Los carabineros llegaron unos cinco minutos después que el testigo bajó a la calle. En ese momento, cree que ya no estaban las personas de la camioneta. Sutter había subido a la casa de la vecina.

En ese momento, estaba el encargado de seguridad del fundo, Hugo Vásquez, dirigente de la junta de vecinos, vive en otra etapa del fundo; junto a uno de los guardias. Desconoce por qué llegaron, si es que venían siguiendo a Sutter o no.

No sindicó a Sutter como conductor de la camioneta. En ningún momento lo vio manejando. No sabe si es que otra persona lo acusa de haber estado manejando. Cuando él salió de la casa, escucha que un vecino dice que 'ahí va Sutter', por eso los carabineros dejan de tomarle declaración y van donde Sutter.

Sutter camina como yendo hacia la salida del pasaje. No alcanza a llegar a la otra casa, por lo que no camina más de diez metros.

Se le exhibe el set número 3 del acápite otros medios de prueba. En la foto tres, reconoce que al frente de la camioneta está el cerco de su casa. Más al centro de la foto, está su vehículo blanco. La camioneta de Sutter ya la habían movido hacia el costado, pues cuando salió a la calle, la camioneta estaba en el borde del bandejón. El ruido que sintió fue el golpe de la rueda con el borde del bandejón.

Les dijo que no siguieran manejando, pues vio a Rodrigo Sutter. Le dijo también a la señorita que manejaba, que le pregunta quién es y si es amigo de Sutter y le responde que solo es un vecino.

Cuando la camioneta estaba estacionada, mientras conversaba con carabineros, ve que aparece una señorita que estaba muy nerviosa.

Sutter entró a la casa que se ve en el costado derecho, donde hay unos ventanales iluminados.

Estaba hablando con los carabineros, justo en la cola de su vehículo blanco, como dando la espalda a la casa de la vecina, cuando escucha a un varón que dice que 'ahí va Rodrigo Sutter'.

Empieza a caminar hacia el costado derecho de la fotografía, unos pasos cuando los carabineros lo toman de los brazos.

En la foto cuatro se ve dónde quedó la camioneta, que alguien la movió. De fondo, se ve la casa de la vecina de donde sale Sutter. No alcanza a superar completamente el sitio del vecino, que tiene unos diez a quince metros de ancho.

Son dos carabineros que toman a Sutter. Se trata de identificar, dice que es Rodrigo Sutter, concejal y preguntaba por qué lo estaban deteniendo, hablando con dificultad. Cuando lo



toman, Sutter se intenta resistir un poco, dentro de sus posibilidades.

No recuerda si es que lo esposaron. Se resistía moviendo sus hombros. No recuerda qué era lo que les decía Sutter a los carabineros.

## **5. HUGO LEONEL VÁSQUEZ MUÑOZ.**

Reside en la calle Francisco Mezner, del sector El Venado, en San Pedro de la Paz, hace ocho años.

Desde la calle Michimalonco, se indica la subida de Avenida El Venado, que llega hasta el Fundo El Venado, que es un barrio de diez etapas, siendo la calle principal William Condon.

Conoce a la mayoría de sus vecinos. Al señor Sutter lo conoce, porque antes tenía una empresa constructora. El testigo se dedica a lo mismo, por lo que tenían algunas relaciones comerciales, entre las empresas. Conoce a algunos amigos y conocidos de Sutter.

Es jefe de seguridad del Fundo El Venado, que tiene un sistema de guardias privados, donde se informó por chat de algunos problemas que había tenido el señor Sutter con los guardias, uno o dos años antes de los hechos, por un secuestro de una hija, tomándose las medidas para aclarar la situación.

En 2021, recuerda que Sutter no vivía en ese sector. Se comentaba que había salido de ahí. Sabía que lo eligieron concejal y por eso se comentaba. La esposa de Sutter vive en el fundo, pero él no vive con ella.

Sobre los hechos del 3 de septiembre de 2021, dice que hubo un accidente en el puente. El testigo estaba en una comida de su oficina, y en un chat se comentaba de un accidente en el puente, que luego había ido hacia el fundo, que estaba dando vueltas y se subió a la vereda.

El testigo va a calle El Paso, se estaciona cerca de la Península. Ve la camioneta Ford F-150 ploma estacionada sobre la vereda. Estaba en auto de seguridad, estaba Jonathan y otra persona que le pregunta si es que es policía. Se acerca a la camioneta y ve a Sutter y a la acusada. No reconoce la camioneta, no la conocía de antes.

En ese momento, se da una discusión entre el guardia y un tercero, con la acusada, sobre las llaves. Ese tercero era un gendarme, que creyó que era policía, porque llega preguntando qué estaba pasando e intenta ayudar en el altercado.

El chat por el que se entera del accidente es de la junta de vecinos. No sabía que la camioneta que estaba ahí estaba vinculada con el accidente. Solo se preocupa porque la camioneta dio muchas vueltas y estaba zigzagueando y se estaciona sobre la



vereda, por lo que en razón de su cargo de encargado de seguridad, va a ver qué pasa.

Al llegar, ve a ambos acusados, junto a una tercera persona en la camioneta.

Recuerda haber pedido a todos que se calmaran. Le dice a Sutter que era un concejal, una persona pública, por lo que pedía que se calme. Sutter estaba desorientado, se notaba que tenía un grado de alcohol, no sabe si tenía drogas además.

Sabe que había consumido alcohol, porque estaba 'jugoso', porque no entendía lo que le estaban diciendo, decía groserías y discutía. Insistía en que esas personas eran colombianas y que las estaban tratando mal.

Escuchó hablar a la señorita, por lo que le llama la atención su acento colombiano.

No logró calmar a don Rodrigo ni que entregara las llaves.

El auto tenía un foco menos y estaba estropeado.

Luego de ese momento, se suben en la camioneta, parten hacia William Condon. El testigo se sube a su vehículo para ver por dónde iban, y llegan a la segunda etapa.

Tiene conocidos en Carabineros, pues es alguacil. Llama al teniente Moya, para que le manden una patrulla. Espera que lleguen, para indicar a los carabineros dónde habían entrado Sutter y sus acompañantes.

No recuerda quién manejaba en ese momento. Salen las tres personas en el mismo vehículo. El testigo sale en sentido contrario, pero como la calle es un círculo, se vuelven a cruzar.

Entran a la segunda etapa, que es un lugar que tiene otro círculo, una rotonda. La forma de salir es por el mismo lugar por el que se entra. Hay que conocer el lugar, no es fácil para el que no conoce, manejar por ese sector.

Cuando llegó, ya estaba el vehículo de seguridad. En ese momento, no vio a Sutter conduciendo, pues su vehículo ya estaba detenido. Sutter y sus acompañantes estaban en la camioneta. La señorita estaba en el puesto del piloto y Rodrigo en el del copiloto. La otra señorita estaba en el asiento trasero.

Como lo reconoce y lo llama por su apellido, Sutter se baja y se van a conversar, trata de convencerlo de que entregue las llaves y le dice que es un concejal, una persona importante. Pero él no le hace caso y se vuelve a subir a la camioneta, pero no recuerda por qué lado ni quién se fue manejando.

Es ahí donde dan la vuelta y se van hacia la segunda etapa. Estacionan sobre un bandejón, que tiene pasto. Solo vio cuando estaban entrando a la casa, los tres caminando. Se queda



esperando a la patrulla, para que no pasaran de largo, porque es difícil orientarse dentro del fundo.

Cuando llegan los carabineros, se queda con ellos. Llegó el auto de seguridad y gente de la municipalidad, además de unos vecinos del mismo sector. También llegó la señora de don Rodrigo.

Pasaron unos veinte minutos. Empiezan a salir las personas. La señorita habla con Barra, se sube a un vehículo y se va.

Luego, sale el señor Sutter, eso se lo indica a los carabineros, que eran tres, y lo detienen, luego de un forcejeo. Sutter sale caminando, intenta evadir a los carabineros, decía que no había hecho nada. Los carabineros no agreden a Sutter. Él hace fuerza, evitando que lo detengan. Barra terminó con una lesión en su dedo.

La camioneta estaba sobre el bandejón, con un foco menos, se veía que había tenido un choque. Lo que pasa en el puente solo lo supo por las conversaciones en el chat. No sabe de la participación de Sutter en esa parte.

Interrogado por la querellante, dice que lo que se dice en el chat es que hay un auto que da vueltas y zigzaguea.

Cuando llegó y esta persona le pregunta si es que era policía, también le dijo que le habían mordido la mano. La camioneta estaba ya detenida, sobre la vereda.

No recuerda quién maneja la camioneta cuando se escapan hacia la segunda etapa, pero cuando se cruza con la camioneta, es Sutter quien va manejando.

El domicilio donde entra Sutter y sus acompañantes no es el de la señora de don Rodrigo. Esa casa está como a unos cien metros.

La señorita que baja de la camioneta es la acusada presente en la sala. Llegó un vehículo a buscarla. Se detiene a unos metros. Habla brevemente con Barra y se sube al auto que llegó a buscarla. Con ella, los carabineros no adoptan ningún procedimiento.

Los carabineros se dirigen a Sutter porque es el testigo quien les dice que él es don Rodrigo.

Interrogado por la defensa, dice que a la fecha de los hechos, en el chat de la junta de vecinos, se comentaba que don Rodrigo no vivía en el fundo. No se visita con don Rodrigo, se basa en lo que se comentaba en ese grupo.

Cuando se refiere a Sutter como jugoso, indica que no entendía cuando se le hablaba y decía incoherencias. Insistía que no hacía nada malo, que estaban tratando mal a estas personas.





La incoherencia era por estar ebrio, sobre una camioneta chocada, le mordió la mano a una persona, le tratan de quitar las llaves entre el guardia y el gendarme y se rehúsa.

Recuerda que lo saca de la camioneta, desde el lado del copiloto, para tratar de convencerlo.

La camioneta es doble cabina. La acusada estaba en el lado del piloto, Rodrigo como copiloto y otra señorita en el asiento de atrás.

El guardia Jonathan estaba forcejeando con la señorita, en la puerta. El gendarme estaba a la altura de la segunda puerta y el testigo estaba en la parte posterior de la camioneta.

No recuerda lo que vestía ese día. Dice que tiene muchas prendas de color rojo, que es su color preferido.

El guardia y la señorita estaban forcejeando, tirándose de los brazos. Jonathan reclamaba porque le habían roto unos lentes ópticos, las personas que estaban en la camioneta.

Trataba de calmar a Sutter. Le decía 'Rodrigo, qué estás haciendo, eres funcionario público'. Él le responde que 'están tratando mal a unas personas que son extranjeras, yo estoy bien'.

Llegaron dos patrullas. Salen unos niños que estaban jugando, tres o cuatro adolescentes. Luego sale la acusada, que habla con Barra y se sube a un vehículo.

Unos minutos después, sale Rodrigo caminando con las manos en los bolsillos. Indica a los carabineros que es Rodrigo, que les dice que no está haciendo nada y solo va caminando.

Los tres carabineros forcejean con Rodrigo y lo detienen. Mientras forcejean, Rodrigo decía que lo estaban golpeando, mientras el testigo le decía que no le estaban haciendo nada.

Su empresa está en Tucapel 1238, Concepción. La comida en que estaba antes de los hechos, fue en la misma empresa. Tardó unos 12 a 15 minutos en llegar al lugar donde estaba la camioneta.

## **6. RUFFINO GONZALO BARRALES VELÁSQUEZ.**

El año 2021 trabajaba en distintas actividades. Vive en Coronel hace ocho años. Transita por puente Llacolén y también por el Juan Pablo II.

Viene al juicio por un accidente que vio en el puente Llacolén. Eran como las nueve de la noche, iba manejando su vehículo y por su espejo retrovisor izquierdo, ve una camioneta blanca haciendo movimientos muy bruscos. Le comenta a su pareja que el tipo venía drogado o borracho.

Se mueve lo más que pudo a la derecha, la camioneta pasa rozando su espejo izquierdo, quiso adelantar a un auto que venía



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

delante de ellos y le pega un topón muy fuerte al auto, que dio contra la barra de contención, que se habría caído si no es por la barrera.

Quiso seguir a la camioneta, pero su pareja ve que quien conducía el auto impactado era una mujer, por lo que paran a tratar de ayudarla, pensando que podía andar con niños chicos. Hasta ahí llegaron, trataron de socorrer a la persona, le preguntan si es que estaba bien, ella estaba shockeada y le piden que se calme. Un señor de otro vehículo vino y le decía lo mismo.

Después llegaron los carabineros. Vieron que la camioneta siguió por el puente de la misma forma.

El accidente fue el 3 de septiembre de 2021, como a las 9 de la noche. Venía de vuelta de Quillón, donde había ido a hacer un trabajo. Manejaba un Kia Cerato del año 2017, de propiedad de su pareja.

Iba por el puente Llacolén, desde Concepción a Coronel, por la pista derecha.

Venían muchos autos delante suyo y tuvo el instinto de mirar por su espejo retrovisor, donde pudo mirar a esta camioneta que hacía movimientos bruscos y pensó que quien manejaba estaba o curado o volado. No vio a quien manejaba, pues los vidrios estaban polarizados. Pensó que era un hombre, porque las damas suelen ser más prudentes para manejar.

La señorita que sufrió el choque iba en un vehículo pequeño, parecido al que guiaba el testigo. No tomó ninguna de las dos patentes.

La camioneta en ningún momento se detuvo, siguió su marcha. Sabe que un señor lo siguió y que dio declaración a Carabineros. El auto que lo sigue era más pequeño que el suyo y manejado por un hombre. Él dijo 'yo lo sigo'.

La señorita queda en la misma dirección en que iba.

Se le exhibe la prueba material número 2 del acápite otros medios de prueba. En la foto uno, ve el auto que sufrió el accidente. Está al costado derecho, yendo hacia Coronel, pegado a la barrera. Está luego de unos conos.

En la foto dos, se ve el auto pegado a la barrera, que casi no tuvo daños, el auto sí tuvo muchos daños.

En la foto tres, se ve el mismo vehículo, que se fue contra la barrera. La camioneta pasa los dos carriles, le da el golpe en la parte izquierda trasera al vehículo que se ve en la foto, que pierde el control, se va contra la barrera y queda en la posición que se ve en la foto. La camioneta sigue su camino hacia San Pedro.

En la foto cuatro, se muestra cómo quedó el vehículo Hyundai que sufre el choque, se va contra la barrera, que quedó



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

como raspada solamente, pero no vio que estuviera dañada. Los daños los absorbe el vehículo.

La señorita estaba *shockeada*, nerviosa, seguramente nunca pensó que iba a recibir ese impacto. Le preguntaron si estaba lesionada, pero ella dijo que estaba bien, aunque pudo ser por los nervios luego del accidente.

Interrogado por la querellante, dice que por casualidad el auto quedó así, porque si no estaba la barrera, pasa de largo.

La barrera tiene una inclinación. No sabe si está así por el impacto o no, no cree que el vehículo tenga tanto poder para dejarla así. Pero la barrera es la que contuvo el vehículo. Solo quedaron daños de deslizamiento en la barrera.

Vio que llegó ambulancia, bomberos y carabineros. No vio cuando sacan a la señorita del auto, porque carabineros hizo despejar la vía, ya que había mucha locomoción a esa hora, hizo mover a los autos que estaban ayudando a la señorita. Bomberos sacaron a la señorita.

La camioneta iba a alta velocidad.

Interrogado por la defensa, dice que el auto que guiaba la señorita no se dio 'vuelta campana'.

Luego del choque, el testigo quedó a unos cuatro metros del auto de la víctima. Se baja de su auto, va al auto de la señorita, para tratar de ayudarla, abre la puerta y le pregunta cómo está. La ve que respira profundo, no le hablaba nada, no le responde.

Luego, el testigo trata de aguantar a los autos que venían atrás, haciendo gesto con la mano para que bajen la velocidad. Otro auto hacía lo mismo, hasta que llegan carabineros y bomberos. Los autos iban bajando la velocidad, pasando prudentemente por el costado.

El auto que dice 'yo lo sigo', iba como al lado del testigo, dijo 'yo me escapé, casi me choca a mí' y vio que siguió a la camioneta.

Desde la oreja por donde suben los autos al puente, el choque fue a unos treinta metros.

**7. GUILLERMO CÉSAR SILVA SANTOS**, funcionario de Carabineros, con grado de sargento segundo.

Trabaja en la tenencia de San Pedro de la Paz, hace un año y diez meses.

Sobre el motivo de su comparecencia, dice que es por una persona detenida por manejo en estado de ebriedad el 3 de septiembre de 2021.

Ese día, estaba en tercer turno, con cabo segundo David Barra en el RP064 en el cuadrante siete de la comuna. Reciben



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

comunicado de CENCO, que dice que un vehículo que participó en un accidente de tránsito en el puente Llacolén se dio a la fuga al Fundo El Venado y el vehículo estaba en ese sector.

Al llegar, el vehículo está en William Ward, abandonado, al costado de una rotonda, con daños en la parte frontal, no recuerda si es al lado derecho o izquierdo.

Un testigo se les acerca y dice que se bajó una persona de sexo masculino y otra de sexo femenino e ingresan a una casa del sector. La persona de sexo masculino era un concejal de la comuna.

Estaba uniformado y se moviliza en vehículo institucional. El vecino que se acerca a darles información es Gregorio Oñate, que dice ser residente del lugar, en una casa frente a la rotonda. Dijo que estaba en su casa, escucha ruidos y sale a observar, viendo bajar a un hombre y una mujer. El hombre era el concejal Sutter.

No conocía de antes a Sutter. Había llegado a la comuna un mes antes de ese procedimiento. El vecino dice que ambos entraron a un domicilio del mismo sector.

Llama por radio a sargento Flores, que llega unos minutos después, mientras le estaba tomando declaración al vecino. Ahí, escucha unos gritos y palabrazos a unos quince metros de donde estaba. Cuando se acerca, ve al sargento Flores y sus acompañantes, que estaban reduciendo a la persona que sale del domicilio.

No participa en la detención. Solo le toma declaración al testigo que vio a las personas saliendo del móvil. No tuvo contacto con la persona detenida. Solo una vez que estuvo reducido, lo subieron a otro vehículo policial, en que estaba el jefe del turno, sargento Flores. Cooperaron a la detención los funcionarios Kram y Barra.

Cuando llega al lugar, la persona ya estaba reducida y esposada. No vio qué pasó en el instante de la detención.

Cuando se iban a retirar del lugar, el cabo Barra le dice que tenía una dolencia en un dedo, por lo que lo llevan a constatar lesiones. Le dice que la persona que estaban deteniendo, le toma el dedo y se lo dobla.

Hay un certificado médico que se refiere a la lesión de Barra, pero no recuerda de qué carácter eran.

**8. LEONARDO ANDRÉS FLORES HERNÁNDEZ,** funcionario de Carabineros, con grado de sargento segundo.

Trabaja en la tenencia de San Pedro de la Paz, hace unos cuatro años. En 2021 estaba en esa comuna.

Sobre el motivo de su comparecencia, dice que es por un accidente de tránsito.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

El 3 de septiembre de 2021 estaba en el tercer turno en el cuadrante 8.

Como a las 10.20, reciben llamado al teléfono del cuadrante, que dice que la persona que ocasionó un accidente de tránsito en el puente Llacolén, estaba en William Condon. Otro conductor lo siguió hasta ahí, se produjo un altercado entre ellos.

Otro carro ya había llegado, con el sargento Silva. Le tomaban declaración a un testigo, vecino del lugar. El vehículo estaba estacionado fuera de un domicilio. Sale una persona que, al verlos, empieza a caminar rápidamente. Los vecinos lo sindicaron como la persona que había provocado el accidente.

Intentan hacerle control de identidad, pero hace caso omiso a las indicaciones que le estaban dando. Tratan de hacer que parara su andar. Se acercan, pero la persona le trata de tomar el dedo, aunque intenta zafar. Le toma el dedo al cabo Barra y se lo dobla, lo lesionó en el lugar.

Por eso, proceden a la detención.

Se acerca un guardia, que dijo que momentos antes la misma persona lo había agredido.

Luego de la detención, van al Cesfam a hacer la alcoholemia. Más tarde, reciben los datos de las lesiones de la persona que sufrió el choque en el puente y de la persona que lo siguió, a quien había mordido.

No tiene más datos del accidente en el puente Llacolén. De eso se encarga una comisaría de Concepción.

Silva tomaba declaración a un vecino, que les decía que la persona que deja la camioneta en el lugar, había entrado a una casa del sector. Decía que iba en estado de ebriedad, que era un vecino del sector y que iba con una mujer extranjera.

Se fijó fotográficamente la patente del vehículo y los daños que tenía.

Se le exhibe el set número 3 del acápite de los otros medios de prueba. En la foto uno, se ve la camioneta que estaba en la vía pública. El testigo tomó la foto. Es una camioneta Ford doble cabina, patente HLFK, no ve los números. Los daños los tenía en la parte delantera, al costado del conductor. Cuando llegan, no había ocupantes en la camioneta. Un testigo era el que decía que estaban en una casa cercana, casi al frente de donde estaba la camioneta.

En la foto dos, se ve la camioneta en calle William Ward, donde ocurren los hechos, con calle William Condon. Para llegar a ese lugar, hay que pasar por una garita con barrera. Eso es al final del camino, después de eso no continúa la calzada.



En la foto tres y cuatro, se ve la vivienda en que estaba la persona que manejaba la camioneta. No recuerda de dónde era el vecino que hacía la denuncia. Cuando estaban en ese lugar, ven salir a la persona que los vecinos sindicaban como conductor, caminando al sector opuesto de donde estaba la camioneta. Iba solo.

Lo reconoce un vecino, que estaba declarando con sargento Silva y también otros vecinos, que decían que momentos antes estaba conduciendo. Los carabineros no lo vieron conducir. Los vecinos lo conocían, porque lo llamaban por su nombre, Rodrigo.

El testigo no lo conocía ni sabía qué cargo tenía. Trabaja en San Pedro de la Paz, pero no reside ahí.

Cuando lo ven salir, le piden que se detenga y muestre su cédula de identidad. Ahí, se paran frente a él, ante lo que la persona se ofusca y le intenta tomar el dedo y luego a Barra, a quien le lesiona el dedo. También estaba el funcionario Kram. Silva no intervino en la detención, siguió tomando declaración.

Ahí, la persona les dice que era concejal y que los iba a dar de baja. Les dice algunos improperios, les dice que es de derecha, pero les tiene mala a los pacos.

Se emplea la fuerza necesaria, primero para que le suelte el dedo a Barra. Luego, se practica la detención.

Esta persona estaba alterada. Tenía hálito alcohólico. Lo llevan al SAR San Pedro, para constatar lesiones y hacer la alcoholemia.

Ya tenían el dato de que había participado en el accidente, según se les dijo en el comunicado radial. La persona que vio el accidente lo siguió y con él tuvo un altercado, al que se sumó el guardia del lugar. No vieron ese altercado cuando llegaron, ya la camioneta estaba sin pasajeros.

No habló con la persona que había seguido a la camioneta, ya se lo habían llevado para constatar lesiones. Estaba un guardia del fundo El Venado, que dijo que también lo habían agredido, le habían quitado unos lentes. Eso tampoco lo vio el testigo.

No vio a ninguna mujer durante este procedimiento.

Interrogado por la defensa, dice que intervino solo en la detención. Exhibida nuevamente la foto cuatro, dice que es el lugar en que se practica la detención. Dice que en el lado derecho se ve un árbol. No recuerda si había casas. Recuerda que ahí se terminaba la calle. La persona sale de una de las casas del sector. Había un bandejón, por lo que si la camioneta seguía su recorrido, habría salido por el mismo lugar por el que llegó.

No recuerda si hay casas al lado izquierdo. Por ese lado, no recuerda si hay vereda.



El señor Sutter, al salir a la calle, camina por la vereda, donde se ve un auto blanco. El testigo estaba en la calle, por detrás de la camioneta. Estaba al lado del sargento Silva, que tomaba una declaración. También estaban Kram y Barra.

La detención se produjo en el lado de las casas, pero más atrás, porque Sutter caminó varios metros, donde hay una casa con portón de fierro.

No sabe de dónde salió el vecino a que se ha referido, porque ya estaba en el lugar cuando llegó al sector.

Sutter salió caminando rápidamente. Se le pide que se identifique, pues había vecinos que lo sindicaban como el conductor. Sigue caminando, no sabe si no escuchó o no quiso escuchar. Cuando se ponen frente a él, se ofusca y trata de tomar su dedo y luego toma el de Barra.

Sutter tiene que haber estado mirando hacia la salida de la calle, porque hacia allá se dirigía. Van por la espalda, siguiéndolo, le hablan y no se quería detener. Cuando se acercan más, les dice que es concejal y no tiene por qué identificarse.

Cuando se paran frente a él, intentan hacer registro superficial, para encontrar su cédula.

Intentan esposarlo, pero no recuerda cuál de los funcionarios es el que lo trató de hacer, ni qué mano tratan de tomarle. Tampoco recuerda la posición de cada funcionario en ese momento. En ese momento, es que Sutter les decía que eran unos abusadores, que era concejal y los iba a dar de baja.

Cuando lo trasladaban, les decía que era de derecha y que le tenía mala a los pacos.

**9. MIGUEL ÁNGEL KRAM QUIROZ**, funcionario de Carabineros, con grado de sargento segundo.

Se desempeña en la Tenencia de San Pedro de la Paz, hace cuatro años.

Sobre el motivo de su comparecencia, dice que el 3 de septiembre de 2021, estaba como conductor de la patrulla en tercer turno, junto con el sargento Flores.

Como a las 22.20 horas, se recibe llamado en el teléfono del cuadrante, que dice que en Fundo El Venado circula una camioneta Ford F-150 con conductor en estado de ebriedad. Llama una persona de sexo masculino.

Se deriva la información a la patrulla del cuadrante 7, a cargo de sargento segundo Guillermo Silva, junto a David Barra. También van al lugar.

Al llegar, ven la camioneta estacionada y con daños en la parte frontal, sin ocupantes. Quien llamó, dijo que la camioneta



participó en un accidente de tránsito en el puente Llacolén y luego se dio a la fuga hacia el Fundo El Venado.

Estando ahí, de un domicilio cerca de la camioneta, sale una persona de contextura delgada, vestido de azul. Flores y Barra van a fiscalizarlo, pues el testigo y vecino Hugo Vásquez dijo que era el conductor de la camioneta. Antes, dijo que había visto a Rodrigo Sutter conduciendo la camioneta y trató de convencerlo que no siguiera conduciendo, por lo que se ofusca y hubo un forcejeo entre ellos.

No recuerda cuál vehículo policial llegó primero.

Pidieron cooperación al cuadrante 7, a cargo del sargento Silva, porque es lo que siempre se hace por la seguridad de los funcionarios. Al testigo le correspondía la conducción del vehículo Z.

Se trata de empadronar testigos, manteniéndose en el lugar. Estuvieron unos cinco a diez minutos. Ahí, de un domicilio sale la persona vestida de azul, a quien se indica por Vásquez que es el conductor de la camioneta, caminando rápido a la calle principal, William Condon, como huyendo del lugar. Era el Fundo El Venado, en un pasaje sin salida, con una rotonda. Se salía por el mismo sector por el que se entraba.

Cuando Flores y Barra intentan fiscalizarlo, Sutter no se quería identificar, pues decía que era concejal de la comuna. Le toma el dedo a Barra y se lo dobla, por lo que piden cooperación.

El testigo se suma a sus compañeros, para realizar la detención. No recuerda en qué estaba el funcionario Silva en ese momento, cree que tomando declaración a los testigos.

El testigo, junto a Barra y Flores, practican la detención. No agreden a Sutter, pero sí tuvieron que emplear fuerza razonable y prudente, en nivel 4, por la agresión que había realizado la persona al personal policial. Solo se emplea fuerza física, sin armas.

La persona tenía hálito alcohólico, que notó durante el forcejeo.

Lo llevan a constatar lesiones y realizar alcoholemia. No se quiso hacer el alcotest, pero sí accede a realizarse la alcoholemia.

Se comporta agresivo con el personal, les dice que los va a dar de baja, por ser concejal de la comuna.

El testigo no lo ubicaba, ni sabía qué cargo tenía.

Vio a dos mujeres en el lugar, pero luego de un rato las perdió de vista. No sabe si es que estaban con Sutter o estaban en el domicilio. Sutter fue el único a quien sindicaron los testigos, no a las mujeres.





Interrogado por la defensa, dice que se ubicó frente a la camioneta, cuando esperaban en el sector.

Se le exhibe el set número 3 del acápite otros medios de prueba. En la foto tres, dice que se trata de la camioneta Ford F-150 y la rotonda, el pasaje sin salida y el domicilio en que se encontraba esta persona. No recuerda exactamente de cuál casa sale Sutter.

Antes que le pidieran cooperación para la detención, estaba al costado del vehículo policial, que se había estacionado al costado de la camioneta. No recuerda precisamente dónde.

Sutter fue detenido saliendo hacia la calle principal.

La detención fue practicada por Flores y Barra. Cooperó con ellos, cuando Sutter se ofusca y agrede al personal, forcejeando con ellos, doblando el dedo al cabo Barra. Ahí, es donde interviene el testigo, reduciendo a la persona.

Se intenta esposar a Sutter, no recuerda quién lo hizo. No recuerda si se le tomó por el cuello. No recuerda la posición de cada funcionario al reducir a la persona.

Esta persona tenía fuerte hálito alcohólico, pero no recuerda si estaba en manifiesto estado de ebriedad.

Durante la detención, Sutter decía que era concejal y que iba a dar de baja a los funcionarios.

Se logró esposar a Sutter, pero no recuerda quién lo hizo. Tiene instrucción para esposar a personas. Es lo mismo esposar a una persona en manifiesto estado de ebriedad o una persona que no lo está.

Hay ebrios que son más agresivos. No suelen entender las instrucciones que se les da, generalmente desobedecen o no entienden.

**10. LEONARDO JOSÉ MUÑOZ SANDOVAL.** Cabo primero de Carabineros.

Sirve en la escuela de suboficiales de Concepción.

En 2021 estaba en la SIP de San Pedro de la Paz. Le correspondía diligenciar las órdenes de investigación del Ministerio Público.

Respecto de su motivo de comparecencia al juicio, dice que el 12 de julio de 2022, dio cumplimiento a instrucción particular emanada de fiscal Lorca, consistente en incautar registro de cámaras de vigilancia en Avenida El Venado con Michimalonco y frente al Unimarc de la misma avenida.

Además, coordinó con encargado de seguridad de la Municipalidad de San Pedro de la Paz. Comunicados



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

telefónicamente, le dijo que se tenía que coordinar con su subrogante.

Se le informa por correo electrónico y por oficio que no había respaldo de las cámaras de seguridad, pues se guardan por sesenta días. Eso se adjuntó a su informe.

La fecha que se trataba de recuperar era el 3 de septiembre de 2021. Esa fecha, estaban en pandemia y no había dotación de vehículos policiales, por haber terminado el leasing con la empresa que proveía de autos. Eso generaba déficit en la realización de diligencias. Eso daba un número de treinta órdenes de investigar por semana para cada funcionario, generando un atraso de meses en la gestión de las instrucciones particulares. Al año 2022, cuando deja la SIP, aún no lograban ponerse al día, produciendo stress en los funcionarios, por los resultados negativos de cada diligencia.

Interrogado por la defensa, dice que la instrucción particular estaba relacionada al parte 855 de 3 de septiembre de 2021, por manejo en estado de ebriedad y no prestarse auxilio a la víctima.

El cometido se cumple el 12 de julio de 2022. No recuerda si se decía en la instrucción que la diligencia fuera a petición del imputado.

Se comunica con la municipalidad en la misma fecha, por teléfono. La grabación tiene que haberse eliminado en noviembre o diciembre de 2021. La orden de la fiscalía era de junio de 2022.

## **II. Pericial.**

**1. JUAN ZUCHEL MATAMALA**, médico legista, del Servicio Médico Legal Concepción.

Se incorpora conforme a lo dispuesto en el artículo 331 letra b) del Código Procesal Penal, con la anuencia de todos los intervinientes y la autorización del tribunal.

Se dio lectura al informe de lesiones 08-CCP-LES-25-2022, practicado a la víctima Javiera Constanza Palma Jara, de fecha 14 de enero de 2022.

Se indica que fue atendida el 3 de enero de 2022.

Hipótesis diagnóstica contusión de rodilla y muslo derecho sin fractura. Dolor a la presión de zona lesionada. A esa fecha, sin lesiones.

A la fecha del examen, se presenta sin lesiones.

Conclusión lesiones coincidentes con el relato, de carácter leve, con diez días de incapacidad sin complicaciones objetivas.

**2. DANIELA ANDREA AGUAYO OCHOA**, Perito Químico Farmacéutico del Servicio Médico Legal Concepción.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

Se incorpora informe de alcoholemia 08-CCP-OH-8860-21, practicado a Rodrigo Alejandro Sutter Marisio, de 22 de Septiembre de 2021; conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal.

En base a la muestra tomada el 4 de septiembre a las 0.13 horas; se determina una concentración de 1,34 gramos de alcohol por litro de sangre.

**3. DANIELA ANDREA AGUAYO OCHOA,** ya individualizada.

Se incorpora informe de alcoholemia 08-CCP-OH-8807-21, practicado a Javiera Constanza Palma Jara, de 22 de Septiembre de 2021; conforme al artículo 315 del Código Procesal Penal.

En base a la muestra tomada el 4 de septiembre a las 1.40 horas en el Hospital Guillermo Grant Benavente; se determina una concentración de 0,0 gramos de alcohol por litro de sangre.

**4. PABLO BORIS GUILLERMO OBREQUE VALVERDE.**

Oficial investigador de la SIAT de Carabineros.

Expone que se le solicita por Ministerio Público, por intermedio de un oficio, realizar una diligencia de reconstitución de escena de un accidente de tránsito de septiembre de 2023, que involucra dos vehículos en el puente Llacolén.

Se realiza la diligencia en abril de 2022, no concurriendo ninguno de los intervinientes, que habían sido citados.

Los antecedentes de la carpeta le fueron entregados junto con el oficio.

No se efectuó la diligencia, pero pudo verificar que hubo un accidente, en el puente Llacolén y algunas características del mismo, como las barreras de contención del puente, que mostraban que había ocurrido un accidente de tránsito. Se dio por terminada la diligencia a las 11 de la mañana.

Se confecciona el informe 1-D de 2022, en que se indica haberse constituido en el lugar, que no concurren los intervinientes, pero que con los antecedentes que se le proporcionan, más otros obtenidos de fuentes abiertas, pudo determinar la existencia del accidente y su causa basal.

En la dinámica que establece, el participante 1, no identificado conduce una camioneta Ford F-150; y el participante 2, de nombre Pilar, que conduce un vehículo Hyundai Accent.

Van por el puente Llacolén hacia San Pedro de la Paz, por la segunda pista. Va adelante el Hyundai y atrás la camioneta, que se cambia de la segunda a la primera pista, sin contar con el espacio para ello, lo que origina que colisione con el vértice anterior izquierdo de su estructura con el tercio posterior derecho



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

del móvil 2. A causa de esto, el móvil 1 continúa con su desplazamiento y se retira del lugar sin prestar la ayuda posible, sin dar cuenta a la autoridad, mientras el móvil 2 inicia giro hacia la izquierda y choca con la barrera derecha del puente, quedando detenido en una posición final.

La fundamentación de sus conclusiones es los antecedentes proporcionados en la carpeta de investigación, parte policial, declaraciones, acta de toma de datos, algunas fotografías adjuntas y un video que aparece en el sitio de noticias de Radio Biobío, en que se aprecia la dinámica el accidente, que se levanta y se remite con cadena de custodia a la Fiscalía.

También se hizo un levantamiento planimétrico por los peritos de la SIAT, en que se describe la dinámica del accidente.

La causa basal es que el participante 1, por una maniobra de cambio de pista de circulación sin contar con tiempo y espacio suficiente, colisiona al móvil 2.

Interrogado por el fiscal, dice que tiene experiencia como oficial investigador de tránsito desde el año 2017. Es oficial de carabineros, con grado de capitán. Se postula a la SIAT, haciendo el curso en 2016. Ha servido en Santiago, Aysén y ahora en Concepción.

En abril de 2022 se le pide la diligencia, que no se realiza por la ausencia de intervinientes.

Se establece el lugar del accidente y realiza levantamiento planimétrico. Se tomaron fotografías del lugar del accidente. Lo más relevante como hallazgo es los indicios de roce en el puente, que se relacionan con el accidente que se estaba indagando. Se incorporan las fotos y el levantamiento planimétrico en un CD rotulado, anexo al informe policial.

Se le exhibe el CD materialmente, correspondiente al número 10 de la prueba material, que reconoce como el soporte adjuntado a su informe, del informe 1-D-2022.

Se le exhiben las fotografías insertas en el disco. En la foto uno, se muestra el puente Llacolén, dirección a San Pedro de la Paz. Se ven ambas pistas. A la derecha, está la barrera del puente, luego las dos pistas hacia San Pedro. Se toma la foto a las 10.30 de la mañana.

En la foto dos, se ve el mismo plano.

En la foto tres, se desplaza un poco más hacia adelante, y se grafica la velocidad máxima permitida en el puente, de 60 km/h.

En la foto cuatro, se muestra la barrera del puente de la misma calzada.

En la foto cinco, es una imagen más particular, con la demostración del roce en la barrera, que correspondería al daño



hecho por el móvil 2, luego de la proyección del móvil 1. Eso se describe en el informe técnico, en la parte de dinámica del accidente. La huella es alargada, que va de derecha a izquierda, en dirección de Concepción a San Pedro de la Paz.

En la foto seis, se ve la barrera del puente Llacolén.

En la foto siete, se ve otro tramo de la barrera y otro indicio de roce del móvil 2, en el mismo sentido de la marca anterior. Esta marca está más hacia San Pedro. Se toman las fotos en forma secuencial.

En la foto ocho, se muestra otro tramo de la misma barrera, con otro indicio de roce del móvil 2, luego del impacto con el móvil 1. Todas las marcas están cerca del lugar que se establece como aquél en que ocurrió el impacto, a partir de la información del parte y lo que se ve en el video que pudo observar.

En la foto nueve, hay escombros y restos de plástico de un neumático de un vehículo Hyundai. El móvil 2 del accidente era un Hyundai Accent.

Se le exhibe la prueba material número 12 del acápite de otros medios de prueba. Reconoce la tapa de rueda del Hyundai Accent, levantada del sitio del suceso.

En la foto diez, se muestra una imagen más al detalle del indicio ya referido, que estaba al costado derecho del puente, donde se realizó la fijación fotográfica, en el lugar en que se encontraron los indicios en el puente y la tapa de rueda, donde fue proyectado el móvil 2, luego de ser impactado por el móvil 1.

En el levantamiento planimétrico que se confecciona por el perito que forma parte de su equipo, se plasma el diseño vial del lugar del accidente y se concluye la dinámica y causa basal del accidente.

Se le exhibe el plano contenido en el mismo CD número 10 de la prueba material. Reconoce el levantamiento planimétrico contenido en el informe técnico. Se grafica la calzada del puente, en dirección hacia San Pedro de la Paz. Se muestra la dinámica del accidente, según lo determinado por el oficial investigador.

En la parte derecha, se muestra la camioneta Ford, como móvil 1. Poco más adelante, el móvil 2, por la segunda pista de circulación. A su lado, está un vehículo no identificado.

Poco más adelante, el móvil 1 hace la maniobra de cambio de pista desde la segunda a la primera, colisionando con su parte delantera izquierda la parte trasera derecha del móvil 2.

Luego, continúa circulando, dándose a la fuga del lugar, sin detenerse, prestar la ayuda necesaria a la víctima ni dar cuenta a la autoridad.



El móvil 2 hace un movimiento de rotación hacia la izquierda, choca con su parte delantera y luego la trasera con la barrera del puente. Sigue girando y queda mirando hacia San Pedro.

Se ven las señales de velocidad máxima en el puente. Cerca del último impacto, es donde se encuentra la tapa de rueda.

El vehículo que iba al lado del móvil 2, tenía una cámara de seguridad, que capta el accidente.

Se le exhibe el video 11 del acápite de otros medios de prueba. Dice que obtuvo el video de fuentes abiertas de internet. Reconoce que es la misma que levantó desde la pantalla de su computador. Estaba en una noticia que trataba sobre este tema. Las características de los vehículos corresponden a las que figuraban en los antecedentes de la carpeta.

Se ve este vehículo no identificado, simbolizado en el informe con una X. Se ven las señales en el pavimento, de flechas hacia San Pedro y luego las que marcan la velocidad máxima.

Luego, se ve el vehículo marca Ford, su movimiento de sobrepaso por la derecha, en que impacta al móvil y que luego sigue su desplazamiento sin detenerse.

El móvil 2 queda en una posición final, indicada en el informe, mirando hacia San Pedro.

Con los antecedentes que tenía, no estaba determinado el conductor del móvil 2. No sabe si después se determinó.

Se ve que es de noche y no se ven cuerpos ni rostros, en ninguno de los móviles.

En el informe también se incluye una foto respecto de los daños de la camioneta, que tienen correlación con la colisión ocurrida en el puente y la dinámica que se estableció.

Se le exhibe el set número 3 del acápite de la prueba material. En la foto uno, se ve daños en el vértice anterior izquierdo del móvil 1, que es donde colisiona al móvil 2, al cambiar de pista, según lo establecido en la dinámica y lo que se ve en el video.

Determina que ése es el vehículo que participa en el accidente. No se podía establecer quién conducía la camioneta, pues las versiones que estaban en la carpeta se contradecían entre sí.

Interrogado por la defensa, dice que la Fiscalía le encarga una reconstitución de escena, siendo el oficial a cargo. Consiste en concurrir al lugar, en la fecha que diga el Ministerio Público, tomar declaración a los conductores y testigos, recibir la narración del hecho, y con esos antecedentes determinar una dinámica y causa basal del accidente.



No concurre la fiscalía, víctimas ni acusados.

No recuerda la fecha exacta, pero fue en abril de 2022. El accidente era de 3 de septiembre de 2021. No recuerda la fecha de la reconstitución, pero es abril de 2022.

Para realizar esta reconstitución, tiene en cuenta los antecedentes de la carpeta que le remite el Ministerio Público, como parte policial, declaraciones, set fotográfico.

En el parte se aporta muy poco de la dinámica del accidente. Se indica su fecha, lugar y que luego hubo agresiones con personas detenidas, como Rodrigo Sutter, que se indicaba como la persona que conducía el móvil 1.

El puente tiene unos 2,5 kilómetros de extensión. En el parte no se indica el lugar exacto de ocurrencia del accidente. Solo se dice que es en dirección a San Pedro.

Para realizar la diligencia, se pide personal de Carabineros, que delimita el lugar del accidente. En una inspección ocular, ve que hay rastros que coinciden con los antecedentes con los que contaba, como marcas en el pavimento y en las barreras.

Concurre al lugar ocho meses después del accidente.

Los carabineros hacen la delimitación del lugar.

Los signos de roce muestran que un vehículo pasa rozando la barrera de contención.

Desconoce la masa del vehículo Hyundai. No hay deformación de la barrera, solo marcas de roce. No necesariamente se tiene que romper la barrera, pues los vehículos se deforman como modo de protección.

El vértice posterior del Hyundai es impactado por la camioneta. Pero en la barrera impacta con sus partes plásticas.

No inspecciona el vehículo Hyundai.

Se indica en el parte policial que la camioneta es la que es propiedad de Sutter y con las imágenes determina que los indicios calzan con la dinámica del accidente que se estableció.

No sabe a qué velocidad se dio el impacto del vehículo Hyundai con la barrera. No puede determinarla en su calidad de perito.

No realizó ninguna diligencia, sino que establece que con los antecedentes de la carpeta, además del video obtenido de una fuente abierta, pudo determinar una dinámica y causa basal del accidente.

Al pedírsele la reconstitución de escena, debe confeccionar un plano para luego tener la declaración de los testigos. Se remite



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

el plano con la dinámica del accidente, según los antecedentes de la carpeta investigativa.

La dinámica del accidente se determina con los antecedentes aportados. Es una descripción del video, pero mucho más detallada, aportando direccionamiento, trayectoria, entre otras cosas.

No recuerda vehículos que vinieran delante de los vehículos involucrados en el accidente ni tiene antecedentes respecto de autos que vinieran detrás de ellos.

Ante la pregunta aclaratoria del tribunal, explica que la parte posterior del vehículo gira hacia la izquierda, mientras que el desplazamiento del vehículo fue hacia el lado derecho.

### **III. Documental.**

**1.** Hoja de vida del conductor, correspondiente al acusado Rodrigo Alejandro Sutter Marisio, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

Registra licencia clase B y C de la Municipalidad de San Pedro de la Paz. Última licencia otorgada es de 26 de junio de 2014.

**2.** Hoja de vida del conductor, correspondiente a la acusada Jessica Montealegre Álvarez, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

No tiene licencias registradas.

**3.** Certificado de atención de urgencia 67978/2021, de 3 de septiembre de 2021, emitido por el Hospital Guillermo Grant Benavente, correspondiente Javiera Constanza Palma Jara.

Ingresa el 3 de septiembre de 2021 a las 21.53, trasladada en ambulancia.

Presenta cervicalgia y contusión rodilla derecha, sin dolor de pelvis, muslo derecho con dolor a palpaciones, sin compromiso de cadera, movilidad de pie conservada.

En hipótesis diagnóstica se indica lesiones leves.

**4.** Certificado de atención de urgencia 26823/2021, de fecha 4 de septiembre de 2021, emitido por el SAR de San Pedro de la Paz, correspondiente a Rodrigo Alejandro Sutter Marisio.

Ingresa el 4 de septiembre de 2021 a las 0.01 horas. Paciente dice ser agredido por carabineros y niega haber estado conduciendo.

Al examen físico, se indica paciente alcohólico manifiesto con aliento etílico. Evidencia herida abrasiva en región cigomática izquierda y equimosis en dorso nasal izquierdo.





Evidencia equimosis en dorso nasal izquierdo, en brazo derecho múltiples de 2-4 milímetros de diámetro. Herida abrasiva en muñeca derecha con fricción de esposas.

Clínicamente lesiones leves.

Se realiza alcoholemia.

5. Certificado DAU N° 26829/2021, de fecha 04/09/21, emitido por el SAR de San Pedro de la Paz, correspondiente a la víctima David Antonio Barra Sepúlveda.

El documento fue reconocido por el funcionario David Barra y en él se constata contusión en los dedos de la mano, indica consumir ibuprofeno y aplicar frío local.

Firma la médico Jessica Rey.

6. Certificado DAU N° 67992/2021, de fecha 03/09/21, emitido por el Hospital Guillermo Grant Benavente, correspondiente a la víctima Juan Javier Scharnock Sáez.

Se indica que fue ingresado el 3 de septiembre de 2201 a las 22.50 horas, en que se deja constancia de lesión por mordedura por tercero sin sangrado activo de carácter leve.

7. Certificado de atención de urgencia 26824/2021, de 4 de septiembre de 2021, emitido por el SAR de San Pedro de la Paz, correspondiente a la víctima Jonathan Rodrigo Guzmán Herrera.

Rut 18.433.316-3. Refiere ser traído por carabineros. Ingresa a las 0.46 minutos contusión en codo y antebrazo izquierdo, no evidencia lesión en piel, dolor a la palpación de epicondilio medial de codo izquierdo con mayor dolor a la hiperextensión del codo. Clínicamente leve.

8. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única DZJZ.37, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

Vehículo Hyundai Accent, inscrito a la fecha de los hechos a nombre de Juan Palma Copelli.

Adquirido el 6 de junio de 2022 por Néstor Torres Gutiérrez.

9. Certificado de inscripción y anotaciones vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, del vehículo placa patente única HLFK.38, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

Camioneta Ford F-150 inscrita a Rodrigo Sutter transportes de carga EIRL. Adquirida el 24 de enero de 2018.

#### **IV. Prueba material y otros medios de prueba.**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGX

**1.** Set de cuatro fotografías que dan cuenta de los daños sufridos por el vehículo patente DZJZ-37, conducido por la víctima Javiera Constanza Palma Jara.

Incorporadas mediante su exhibición a Ruffino Barrales.

**2.** Set de cuatro fotografías que dan cuenta de los daños sufridos por el vehículo patente HLFK-38, conducido por el acusado Rodrigo Alejandro Sutter Marisio.

Incorporadas mediante su exhibición a los testigos Gregorio Oñate, Leonardo Flores, Miguel Kram y al perito Pablo Obreque.

**3.** Una fotografía que da cuenta de la lesión causada por el acusado Rodrigo Alejandro Sutter Marisio, a la víctima Juan Javier Scharnock Sáez.

Incorporada mediante exhibición directa al tribunal. No se muestra a ningún testigo.

**4.** Un CD, de la SIAT, contenido en informe técnico 01-D-2022, contenedor de fotografías y un plano del sitio del suceso.

Incorporado por su exhibición al perito Pablo Obreque.

**5.** Un CD contenedor de grabaciones del accidente del día de los hechos, junto a su cadena de custodia N.U.E. N° 4770683.

Incorporado mediante su exhibición a los testigos Javiera Palma y Juan Scharnock; y al perito Pablo Obreque.

**6.** Una tapa de rueda, marca Hyundai, correspondiente al vehículo P.P.U. DZJZ-37, conducido por la víctima Javiera Constanza Palma Jara, junto a su cadena de custodia N.U.E. N° 4770559.

Incorporado mediante su exhibición al perito Pablo Obreque.

**DÉCIMO.** Que la querellante incorporó las siguientes pruebas:

**I. Testimonial.**

**1. JUAN CARLOS PALMA COPELLI.**

Declara por el accidente de su hija Javiera el 3 de septiembre de 2021, en el Puente Llacolén, en su auto Hyundai.

Ella venía del gimnasio, como a las 21 horas. Era el único vehículo de la familia. Lo ocupaban todos, su señora y su hija.

El auto quedó con pérdida total. Quedó un tiempo fuera de su casa y luego lo venden como chatarra.

No es lo mismo venderlo como chatarra. Lo vendieron por \$2.000.000.



Estuvieron sin auto como un año. Debieron cubrir los gastos de traslado de toda la familia.

Ese auto lo compraron en tiempos de pandemia, por \$7.300.000. Necesitaban un vehículo que no fallara, pues usan el auto para trasladar a los hijos a sus respectivos

El nuevo auto se compra en pandemia, con valores por las nubes, en \$15.000.000.

El auto lo tenían en el antejardín. La sicóloga recomendó sacar el auto de ahí, por los recuerdos que le podía traer a Javiera.

Javiera estuvo con sicóloga. Quedó en muy mal estado. Ella era muy deportista. Quedó como una niña, muy débil. Ella lloraba, dormía con su madre, por lo que el testigo tuvo que cambiarse de pieza.

Antes, era fuerte e independiente, pero quedó destruida psicológicamente, lloraba mucho. Ella se dedicaba a estudiar, ir al gimnasio y a trabajar. Llevaba unos tres meses trabajando en un pub de calle Paicaví, en Concepción. Ganaba una determinada suma diaria más propinas. Usaba la plata para vestirse.

Ella estaba en quinto año de derecho. Luego del accidente tuvo que dejar de trabajar y de estudiar, por cinco meses, por lo mal que quedó psicológicamente.

Ella tenía miedo de cruzar el puente. Por eso, buscan ayuda psicológica.

Luego de esos cinco meses, ella decide irse a vivir a Concepción. Tuvieron que cubrirle los gastos de su nueva vida.

Ella se va a arrendar un departamento, con un amigo.

Tienen que cubrir el arriendo, por \$200.000. Le tuvieron que comprar muebles y pagar sus pedidos de alimentos. Gastaban mensualmente unos \$400.000 a \$500.000 mensuales.

El departamento estaba en Colo Colo con Rodríguez. Vivía con su amigo Leandro Garcés.

Tenía sicóloga todas las semanas. La sicóloga iba a la casa, al principio. Luego, Javiera iba a la casa de la sicóloga. Cuando se cambió, las sesiones fueron por zoom.

La consulta costaba \$30.000 a \$35.000 cada una. Lo pagaba el testigo, junto con su señora.

Al año, dejó de estar con sicóloga. Cree que lo dejó por la fuerza y ganas de Javiera por terminar su carrera y retomar su vida normal, más que por lo que haya decidido la sicóloga.

El día del accidente, estaba con su señora y su hijo en la casa. Javiera se demoraba más de lo normal, por lo que la llaman, pero no contestaba. En un momento, le contesta una paramédico,



que les dice que Javiera había tenido un accidente. Primero corrieron hacia el puente, pero luego los lleva un conductor.

Cuando llegan, Javiera estaba tranquila, pero gritaba por el dolor. Se la llevan al hospital. Se queda hasta que la grúa se lleva el auto a la casa.

A Javiera la vuelve a ver como a las 3 de la mañana. Ahí, le dice que pensó que se iba a morir. Pensaban que era un milagro que se hubiera salvado de la muerte.

Pensaba en la forma en que actuó la persona que provocó el accidente. Lo normal es que alguien se detenga a ayudar, pero esta persona no hizo nada por ver si es que la persona que chocó estaba viva o muerta.

Cuando llegó al lugar del accidente, había mucha gente ayudando. Le contaban que era responsabilidad de una camioneta plateada y que otro auto lo siguió. Más tarde, se informó por radio que el responsable fue detenido en Andalué.

Javiera estuvo unos cinco meses viviendo con el amigo. Luego, volvió a la casa, porque estaba mal, ya que siempre ha sido apegada a sus padres y hermanos. Creía que estando con el amigo iba a estar mejor, pero no fue así.

Antes, ella era alegre, siempre andaba cantando. Pero después del accidente, cambió mucho, como que se apagó su personalidad. Tuvo que estar preocupado especialmente de ella, por los efectos que le dejó el accidente.

Estuvo un buen tiempo con una lesión en su rodilla, tomando analgésicos. No podía hacer sus actividades deportivas normales, por el dolor. No recibió atención, cree que fue por la energía de ella para retomar sus actividades.

Interrogado por la defensa, dice que no tuvo contacto el día del accidente con los médicos que atendieron a Javiera, pues estaba preocupado de llevar el auto a la casa. Su señora sí habló con los médicos, que le dicen que tenía una contusión en la rodilla y que iba a ir padeciendo más dolores con los días.

Las lesiones fueron calificadas como leves, no sangraron. No sabe si la sicóloga tenía alguna especialidad ni qué diagnóstico le dio.

No sabe si le dio un medicamento para dormir y si pueden recetarlos.

Las indicaciones que les daba la sicóloga, era sacarla de la casa, de a poco, para que se fuera recuperando, pues tenía miedo de salir de la casa.

## **2. AGUSTÍN NICOLÁS PALMA JARA.**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGX

Viene a declarar por el accidente que sufrió su hermana el 3 de septiembre de 2021, en el puente Llacolén, yendo hacia San Pedro de la Paz, como a las 9 de la noche.

Ese día, ella iba sola, venía de vuelta del gimnasio. Venía en el auto de su mamá, pues se lo pidió para no tener problemas de locomoción a la vuelta.

Era el único auto que tenía la familia.

Ese auto se perdió completamente. Cuando llegó a ver a Javiera al puente, el auto estaba totalmente destruido en la parte delantera. Para sacar a Javiera, costó mucho, porque la puerta estaba trabada.

Esperaban ese día a Javiera para tomar once. Pero como no llegaba, la llaman, les contesta una paramédico, que les dice que la chocó una camioneta que se dio a la fuga, que ella estaba bien, pero que le dolía la rodilla y el cuello.

Van al puente con su padre y hermano, haciendo dedo. Cuando llegaron, ven las condiciones en que estaba el auto y que Javiera estaba atrapada en el auto. La ven que estaba en estado de shock. Al rato, llegan los paramédicos, que la inmovilizan para tratar de sacarla en camilla.

Ella miraba un punto fijo y no decía nada. Le dolía el cuello y no podía mover la rodilla.

La gente de la ambulancia saca a Javiera inmovilizada. El testigo y su madre acompañan a Javiera al hospital. Se fueron con los carabineros.

En el Hospital Regional, solo a través de su tío se enteran que la hospitalizaron y que le iban a hacer exámenes. La dieron de alta unas dos horas más tarde.

La tuvieron que llevar apoyada, porque le costaba mucho caminar, por el dolor de la rodilla y el cuello, por lo que la llevan entre el testigo y su padre.

Javiera, después del accidente, era otra. Antes, era la hermana que les hacía todo, salía con ellos, iba al gimnasio. Después de eso, estaba en cama, no hablaba, le dolía el cuello y la pierna. Estuvo unos dos meses sin pararse ni moverse. Quería estar en la pieza, dormía con la mamá.

Hasta hoy, no ha vuelto a ser la misma que era antes del accidente.

Con ayuda de una sicóloga, ha vuelto a hacer sus cosas, pero cree que mantiene sus miedos.

La sicóloga iba a la casa al principio, ya que Javiera no se movía. Pero luego, Javiera iba a verla. Los gastos los cubría la mamá.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

A Javiera le costó mucho retomar su vida. Dejó de trabajar, no quería ir a Concepción, le costó retomar sus clases, que había dejado tiradas después del accidente.

Le costaba ver el dolor que tenía, pues era muy distinta antes del accidente. Era como una madre para el testigo, pues siempre lo socorría, pero le ponía muy nervioso verla tan vulnerable.

A fines de 2021, Javiera decide irse a vivir a Concepción, para no tener que pasar todos los días por el puente, por lo que se va al departamento de Leandro por varios meses, para seguir con su rutina.

El testigo estaba trabajando en una empresa y Leandro lo llamaba para que la fuera a ver, porque ella no estaba bien.

Leandro era amigo de ellos, se criaron juntos en Coronel. Vivía en Colo Colo con Manuel Rodríguez. No sabe quién propuso que vivieran juntos. Los gastos los cubría su mamá. Vivía todos los días ahí.

Leandro era el que le decía que Javiera no estaba bien y que la fuera a ver.

Estuvo ahí hasta finales de mayo de 2022 y luego volvió a la casa de San Pedro de la Paz. A esa fecha, era insostenible mantenerla ahí, por la cantidad de gastos. Además, por un tema de salud mental de su hermana, ya que no estaba resultando bien psicológicamente para Javiera.

Interrogado por la defensa, dice que al salir del hospital, no le pusieron nada en el cuello a Javiera.

Salió en silla de ruedas. Para subirla al auto que les prestó el tío, la tomaron en brazos.

Javiera no se paraba de la cama, por eso no usaba bastón. Para ir al baño, el testigo la llevaba, siempre estaba con ella. Empezó a trabajar en diciembre de ese año.

Se entraba al edificio por Colo Colo, el departamento estaba en el tercer piso. Tenía dos piezas. Cada uno tenía su propia pieza.

### **3. LEANDRO FABIO GARCÉS GONZÁLEZ.**

Comparece por ser amigo de Javiera y a contar sus actitudes después del accidente.

El accidente en que Javiera manejaba el auto de sus padres por el puente Llacolén, en septiembre de 2021 como a las nueve de la noche.

Supo por redes sociales que algo pasaba con Javiera, pues su hermano Agustín estaba en el hospital. Se contacta con él y le cuenta del accidente. Le dijo que estaba en observación y que le



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

iba a contar cuando tuviera más información. La fue a ver al otro día, a su casa en San Pedro de la Paz.

Se conocen de toda la vida. Eran vecinos en Coronel. Tienen casi la misma edad.

Cuando llegó a verla, estaba dormida en la cama de sus padres. La vio distinta a como había sido siempre. Son buenos para la actividad física, ella salía a correr y jugaba básquetbol de chica. Siempre estaban riéndose y bromeando.

Ella trabajaba en sumo sushi de plaza Perú, como garzona, hacía unos meses. No sabe cuánto ganaba.

Después del accidente, la veía más asustada y temerosa. No era la persona valiente que no sentía miedo ante nada. Ahora estaba más vulnerable y no estaba acostumbrado a verla así. Se notaba en la forma de hablar y expresarse, ya no lanzaba bromas como antes.

Producto del choque, dijo que le dolía el cuerpo en general, especialmente una rodilla. No sabe si se torció, porque ese día estaba sobre la cama.

Estuvo en la cama de sus papás por varios días. La vio unos días más tarde, donde le cuenta que le daba susto dormir sola, por lo que estaba durmiendo con su madre.

Javiera estuvo vulnerable por varios días.

Era primera vez que alguien cercano tenía un accidente. Le contaba que tuvo miedo de morir, pensó que se iba a caer del puente.

Ahí, le pregunta si es que se quiere ir a vivir con él, para no tener que pasar por el puente y vivir más cerca de la universidad, donde estaba estudiando derecho.

Se lo planteó a los papás, sabía que iban a acceder, porque lo ven como parte de la familia. Ella tenía miedo de cruzar el puente y andar en vehículo.

Su departamento está en Colo Colo con Prieto.

Se repartían los gastos del departamento. El costo del arriendo de \$400.000; además, se pagan gastos comunes, luz, agua caliente, internet. Eran unos \$120.000, que también se dividen por mitades.

Cada uno compraba lo que comía, pues cada uno tenía su régimen de alimentación distinto. Había cosas comunes que sus padres aportaban, pero el resto se lo compraba cada uno.

Estuvo en terapia psicológica, presencial y telemática.



Vio el auto del padre de Javiera, fuera de la casa en San Pedro de la Paz. Estaba totalmente destruido. No sabe si lo arreglaron o lo vendieron.

Por un tiempo, Javiera estuvo sin trabajar. Cuando pasan los efectos físicos del accidente, pudo volver a trabajar.

Mientras vivían juntos, ella no se levantaba mucho de la cama, no salía de la pieza. Salía a cosas puntuales de la universidad.

Vivían en el tercer piso, por lo que se escuchaba los ruidos de los autos, en un sector con muchos vehículos. Cada vez que había un ruido fuerte, ella se asustaba. Hubo días en que ella se fue a dormir con él, por el miedo que sentía.

La familia de Javiera es muy unida, siempre están en contacto y echaba mucho de menos a sus padres.

La instaba a ir al gimnasio, como forma de tratar de subir el ánimo. También buscaba que cocinaran o invitar amigos, para estar mejor. Su familia también la iba a ver, dentro de sus posibilidades, por sus trabajos y otras actividades.

Un tiempo después, Javiera volvió a casa de sus padres y se llevó las cosas que había comprado para vivir ahí. Cuando volvió, sus padres aún no tenían auto. Ahora tienen. Ese auto era el único que tenían.

Interrogado por la defensa, dice que Javiera estuvo de diciembre de 2021 hasta fines de mayo de 2022.

El primer mes, el testigo trabajaba desde la casa. Cuando se levantaba Javiera se quedaba escuchando al testigo mientras hacía sus clases. Luego, él iba al gimnasio y ella no había comido cuando volvía. Casi no comía.

Cuando salía a la universidad, llegaba a ponerse ropa cómoda y se iba a la cama, como a las 8 o a las 10 de la noche, dependiendo de su estado de ánimo, si es que estaba triste o asustada. Cuando había ruido en la calle, prefería estar con el testigo, pues sentía miedo.

Ella despertaba a la misma hora del testigo, podía ser a las 10 u 11 de la mañana.

La universidad está a unas 12 a 15 cuadras del departamento. Ella iba caminando a veces, en otras, se iba en Uber, para acortar distancia. Ella estaba reticente a andar en auto, solo lo hacía en ocasiones puntuales, como cuando estaba atrasada.

No sabe qué sicóloga atendió a Javiera. Algunas veces la escuchó en sus sesiones, porque eran telemáticas.





En los meses siguientes, Javiera empieza a dormir sola, pero le contaba del miedo que sentía por los ruidos nocturnos.

Le daba susto estar cerca de la calle, tenía pesadillas, despertaba exaltada. No siempre dormía con el testigo.

#### **4. JONATHAN RODRIGO GUZMÁN HERRERA.**

Sobre el motivo de su comparecencia al juicio, dice que ese día estaba trabajando de turno.

No recuerda fecha ni año.

Es jefe de seguridad, estaba haciendo rondas por el ingreso al Fundo El Venado. Fue a la garita del portal, como a las diez de la noche. Cuando va subiendo, ve que ingresa una camioneta F-150, seguida de muy cerca por un *citycar* blanco, no recuerda modelo.

Cuando lo ve el vehículo, le toca la bocina, porque su vehículo tiene baliza.

La camioneta tenía daños en los focos delanteros, al lado izquierdo. Los sigue, sin perderlos de vista, se mete por una calle, intenta pasar por el frente de ellos.

Les saca una foto, pues lleva ocho años trabajando y sabe que es importante tener respaldo de lo que pasa. Luego de sacar la foto, toma distancia de los vehículos y llama a Carabineros.

Se le acerca una persona, que se identifica como gendarme y le dice que venía siguiendo a la camioneta desde el puente y que había intervenido en un accidente. Se veía exaltado, por lo que había pasado, pero de ese accidente no tiene información.

El gendarme se acerca a conversar a la camioneta. Las personas de la camioneta estaban ofuscadas, no sabe si estaban con drogas o alcohol. Agredieron al gendarme, le mordieron el brazo. Se acerca, para intentar separar a estas personas.

Quiso sacar la llave de la camioneta, para evitar que siguieran circulando. Eso se lo dijo al gendarme, pero cuando se acercan, los atacaron, por lo que vieron que no se podía sacar la llave.

Luego, se acerca don Hugo Vásquez, jefe de seguridad, que conocía a la persona de la camioneta, y sabía que era concejal. Ahí, saca su teléfono, para grabar lo que estaba pasando, pues sabía que la palabra del concejal iba a pesar más que la suya, que es guardia.

Sigue sacando fotos, que están con hora.

Desde el ingreso al fundo, da fe que quien manejaba era una mujer, por la ropa que llevaba quien conducía, que era una mujer.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

En la primera foto, se ve que quien estaba al volante era una mujer. Había buena luz para darse cuenta de eso y no los perdió de vista en ningún momento.

Con la pelea, el señor se cambia al lado del conductor, para increparlos. No puede decir algo que no pasó, y pese a que el señor lo agrede y le saca los lentes, que se rompieron, no puede decir algo distinto a lo que vio.

La camioneta venía a velocidad normal y que manejaba algo raro.

Como vehículo de seguridad, no puede andar tan rápido, vio la camioneta cuando venía en sentido contrario y ahí vio quién venía manejando y que era una mujer, que llevaba una chaqueta blanca o beige, ajustada. Los vio a unos dos o tres metros de distancia. Vio que era una mujer, por la silueta.

Cuando pasaron en primera instancia, no vio exactamente cuántas personas iban. Solo se trata de fijar en la patente y en quién va manejando.

No pudo ver si la mujer que manejaba tenía el pelo de algún color en particular.

Cuando los sigue, dan vuelta en una calle y pudo ponerse por el frente de la camioneta. Bajaron por John McNabb y se meten por William Condon. Se dio la vuelta por delante de ellos.

Se veía que la camioneta tenía daños, el estado en que venían y ahí pasa por el frente de la camioneta, saca la foto como si nada y sigue su camino. Luego de eso, se encuentra con el gendarme.

Eran tres personas. Quien conducía, era una mujer morena y se dio cuenta que no era chilena, cuando la oye hablar. Además, venía don Rodrigo Sutter y una mujer joven de pelo rubio. No vio que se hubieran cambiado de ropa.

Cuando estaciona el vehículo, habla con el gendarme y luego se acercan a la camioneta. Cree que el primero en bajar fue don Rodrigo, pero no lo recuerda bien.

Le sugirió al gendarme que mantuviera distancia, por el estado en que venían las personas. Pero él se acercó igual. El testigo se queda conversando con la acompañante del gendarme, y vio que lo estaban agrediendo. Se bajó luego la señorita morena, que tenía la ropa blanca que había visto.

Trataron de hacer que todo se calmara, pero se salieron de madre, hubo mucha violencia de su parte.

Al testigo le sacaron los lentes, que cayeron dentro de la camioneta, pero no los pudo sacar. La señorita le decía que le había pegado, lo que no es cierto. Esos lentes se rompieron.



Los carabineros no llegaron a ese lugar.

La señorita lo dio unos empujones, hubo un forcejeo menor. El mayor problema fue lo de los lentes, que le sacó don Rodrigo, cuando intentaban quitarles las llaves.

Después de eso, se suben de nuevo a la camioneta y se van.

No conocía al señor Sutter. Pero cuando le dice que es concejal, le creyó de inmediato y comenzó a grabar, para tener respaldo de lo que estaba pasando. No sintió temor, pero quiso grabar para que no hubiera incongruencias más adelante.

Luego llegó otra persona, que conocía al señor Sutter y trata de hablar con él. Pero siempre se intentó mantener distancia, por lo que no escucha las conversaciones.

No lo intentan agredir con el vehículo. Tuvo la precaución de dejar su vehículo lejos de la camioneta.

La señorita morena era la que manejaba y la señorita rubia estaba atrás, pero con las discusiones, se fueron cambiando de posiciones. Luego la señorita morena se fue manejando.

La detención fue en William Ward. Ahí no siguió el gendarme, pero sí el señor Vásquez. Todos trataron de seguir fielmente los protocolos, porque se trataba de un concejal.

Se le exhibe la prueba material número 9. En la foto uno, se ve la primera foto que toma, a las 9.15 horas. Dice que se logra ver quién va manejando, se ve el daño en la parte frontal y la patente del vehículo HLFK38.

Dice que se ve una mujer en el volante, vestida de blanco. Se ve el brazo, la silueta y algo del rostro. No se logra ver al señor Sutter en la foto.

En la foto dos, es la misma camioneta y un poco más de detalle. Se ve la mujer rubia y a don Rodrigo. Las facciones de ambas mujeres son muy distintas. En esa foto, están todos adelante. Don Rodrigo es el que está más cerca del volante, sentado al medio.

En la foto tres, se ve don Rodrigo, que parece que está en el asiento del medio y desde ahí, se acerca a la ventana, para tomar una foto o grabar.

Se le exhibe el set número 1 del acápite otros medios de prueba. En la foto uno, reconoce que son sus lentes, vistos desde arriba y se nota que perdieron la forma, pues estaban doblados hacia adentro.

En la foto dos, se ven los lentes de frente y que los cristales se salieron. No se pudo recuperar los cristales, quedó solo con el marco de los lentes.



El señor Sutter le sacó los lentes, pues se acercó mucho, cuando quería quitarle la llave y ahí le quita los lentes.

Las primeras fotos que le mostraron son las que toma de frente a la camioneta.

Cuando la camioneta se va, llegan a la calle William Ward. El testigo intenta buscar los cristales de sus lentes y luego los sigue. A ese lugar, llega su jefe, Danilo Vásquez, don Hugo Vásquez y el personal policial. Cuando llega ahí, las personas de la camioneta ya se habían bajado. La dejaron estacionada en la calle.

El señor Sutter salió de una casa y empieza a caminar. Los carabineros le hablan y él no paraba. No vio a las señoritas.

Los carabineros lo detienen, hubo un forcejeo. Grabó un video de ese forcejeo. Eran tres o cuatro carabineros.

Mientras eso pasaba, informa a su jefe de lo pasado. Le comenta todo lo que pasó en detalle, los forcejeos y la pérdida de sus lentes. Su jefe no vio nada de eso, solo llegó después.

El testigo solo vio lo que pasó desde el ingreso al fundo.

Interrogado por el fiscal, dice que el 2021 trabajaba en el Fundo El Venado. No tiene claro desde qué fecha trabaja ahí. Era el jefe de guardia.

Las fotos que le mostraron son las mismas que le entregó al fiscal y le tomaron declaración. La comunicación se hizo por correo, pues no se podían juntar, por la pandemia. Le hizo llegar fotografías y un video.

Se le exhibe nuevamente el set contenido en el CD número 9 de la prueba material. En la foto uno, se ve la primera imagen que pudo tomar, desde su vehículo, y que tiene la hora, de las 21.15. El primer contacto del gendarme con el señor Sutter fue después de esa foto. El testigo va manejando en sentido contrario a la camioneta, muy lento, tratando de escuchar algo. Se notaba que no estaban en buenas condiciones, solo oye balbuceos. Pasa de largo, unos quince metros, queda viendo la parte trasera de la camioneta. Ahí, no sabe qué pasa dentro de la camioneta, pues además tiene los vidrios polarizados. El testigo tiene miopía, pero en ese momento tenía sus lentes, por lo que no tenía problemas para ver.

El gendarme venía siguiendo a la camioneta, muy de cerca. Se le acerca, para saber lo que pasaba, venía exaltado, le explica que había dejado la escoba en el puente, que chocó un vehículo y se dio a la fuga. Le dijo que venía conduciendo don Rodrigo.

En la foto dos, se ve la misma foto anterior, pero en la primera se ve con hora y acá, no.

En esa época, tenía un teléfono Samsung S20 Ultra, que tiene una muy buena cámara, por lo que podía ver muy bien lo



que pasaba. A su parecer, dice que puede apreciar quién viene manejando. Además, se ve la ropa clara. La ropa de don Rodrigo era oscura.

El gendarme es el que se acerca a la camioneta y el testigo se queda a quince metros, por la parte trasera de la camioneta. El único que podía ver a las personas de la cabina, es el gendarme.

Solo se acerca cuando se produjo un forcejeo. Por el estado en que se encontraba, puede presumir que quien lo inicia, es don Rodrigo. Esto pasa por el lado del conductor de la camioneta, pero por fuera.

Ahí, trata de acercarse a calmar la situación, retrocediendo rápido en su vehículo. Ve a don Rodrigo y al funcionario, que estaban peleando. No puso atención a dónde estaba la mujer, pues se enfoca en quienes estaban peleando.

Ahí, intenta asustarlos pasando rápido con el vehículo. Luego, se baja del auto y trata de separarlos. Ahí, el gendarme se queda al lado del testigo y don Rodrigo se sube a la camioneta y empezaba a repetir que era concejal. El testigo saca su teléfono y graba, además de tomar unas fotos. Quería tener un respaldo de lo que estaba pasando.

En la foto tres, no recuerda si la toma antes o después del video. Pero es posterior a la agresión, cuando el señor Sutter había vuelto a subir a la camioneta.

En la foto cuatro, está el señor Sutter con parte de su cuerpo asomado por la ventana.

En la foto cinco, se la manda al fiscal con hora, está tomada a las 21.26. La primera foto, era de las 21.15. Los lentes se los rompieron después de todo esto, pues se querían dar a la fuga, pero los carabineros no habían llegado. La mejor forma de evitar que se fueran, y pudieran ocasionar otro accidente era quitarles las llaves. Ahí se acerca y es donde le quitan los lentes. El valor de los lentes era de \$200.000, que no le devolvieron.

Más o menos en ese momento llega don Hugo Vásquez, que no vio la agresión al gendarme ni la secuencia que se registra en las fotos. Recuerda que a esa hora, la mujer conducía nuevamente, el señor Sutter estaba dentro de la camioneta, sentado al medio.

En la foto seis, se ve que es la misma imagen que la anterior, pero sin hora.

Se ve la persona rubia y al señor Sutter, que tiene un teléfono en la mano, y la luz se refleja en su cara, que se ve azulada.

La señorita morena decía que la estaban agrediendo, se bajaba del auto y se notaba su acento. Se enfoca en el señor Sutter.



Se le exhibe el video contenido en el mismo CD. Reconoce que es el mismo video que registró. La mujer morena estaba debajo de la camioneta, es quien le toma la mano a don Rodrigo. Se ven sus brazos y su pelo. Se escucha que le dice 'Rodri'. No recuerda en qué momento se bajó, pero se ve la silueta de la mujer, que está al lado de la camioneta. Ahí, estaban en la calle John McNabb, en el Fundo El Venado.

Unos minutos después, se retira la camioneta del lugar. Quien se va conduciendo es la mujer que se veía antes al lado de la camioneta.

Ahí, se da cuenta que van a emprender marcha, pues se suben y dicen 'vamos, vamos', trata de resguardar su vehículo. Ahí, ya estaba sin lentes. Dan vuelta sobre su mismo eje, aceleran hacia la calle William Ward. Se devolvieron un poco, hacia esa calle.

Antes de seguirlos, busca los cristales de sus lentes. Don Hugo Vásquez y el funcionario de Gendarmería los siguieron. El testigo llega al lugar, pues su jefe Danilo Márquez lo llama y le dice dónde estaban. Hay un chat en que se dan información.

Se van por William Ward, hacia William Condon. Su jefe sabía dónde estaban, pues sabían dónde vivía el señor Sutter. Una persona con las indicaciones bien dadas, puede llegar fácilmente al lugar en que estaban las personas, pues no es tan grande el sector, son calles grandes y casas grandes.

Cuando llega, no estaban las personas en la camioneta, había pasado un rato. Estaban los carabineros y varios vecinos. El condominio termina en ese sector.

Estaban todos esperando, pues ni los carabineros sabían cómo tomar el procedimiento. Un rato después salió don Rodrigo, no sabe de qué casa salió, si es que era la casa de él o la del vecino. Don Hugo es quien lo reconoce, se lo dijo a quienes estaban ahí.

Los carabineros se le acercan, le hablan, pero don Rodrigo no se detuvo. Ahí es donde lo redujeron. Eran tres carabineros, que forcejean con don Rodrigo, que decía que le estaban pegando. No le estaban pegando, forcejean para reducirlo, lo hacen con cuidado, pues podían tener problemas si algo salía levemente mal.

Don Rodrigo le torció el dedo a uno de los funcionarios. Cree que fue al cabo, pero no recuerda detalles de eso. El que estaba a cargo era un sargento.

Lo mismo que ha dicho ahora se lo contó al fiscal en su declaración por zoom.

Interrogado por el defensor, indica que el día de los hechos, prestó declaración ante Carabineros, donde dijo que una mujer era la que conducía la camioneta.



Declaró también ante el fiscal, por videoconferencia. Ahí, le dijo que quien condujo la camioneta era una mujer, que vestía ropa blanca o beige. También dijo que dos mujeres acompañan a Sutter y que una de ellas es la que conduce, que era colombiana o venezolana. Dijo que siempre condujo la mujer.

Dijo en esa declaración además que era fiel a la verdad, que sabía que declarar falsamente era un delito, pero que no tenía intención de decir algo que no fuera la verdad.

En el cruce de William Ward con William Condon no ocurrió nada. La casa está a unos cincuenta metros.

La camioneta estuvo en John McNabb, que está a unos cuatrocientos metros.

En el primer video que registró, dice que el señor Sutter decía que era un concejal y que había sido agredido. Ahí, Sutter estaba sentado en la parte delantera, como al medio. No sabe si es que son tres asientos o si el asiento del acompañante es muy amplio, pero se ve al señor Sutter al medio. Las piernas las tiene como al medio de la camioneta. Cuando se retira de la ventana, queda al medio de la camioneta, no en el asiento del piloto.

Se le exhibe nuevamente el video en cuestión y dice que se ve con claridad que se devuelve al asiento del acompañante.

Cuando está hablando, tiene sus pies en el asiento del copiloto y, al terminar, devuelve su cuerpo al asiento del copiloto.

Cuando el señor Sutter sale del domicilio particular, estaba el testigo junto a su jefe, Danilo Márquez, y don Hugo Vásquez, que andaba vestido con una chaqueta naranja, que le resultaba llamativa.

Cuando sale, don Hugo le habla para que se detenga, dice ahí va Rodrigo. Los carabineros se le acercan con cautela. Le detuvieron con algo de dificultad, ya que don Rodrigo forcejea, se van cerca de un muro, los carabineros lo hicieron con cuidado, porque ya sabían que era un concejal. Ellos estaban complicados con tener que hacer el procedimiento.

Eran tres carabineros, que lo toman para esposarlo. No se dejaba tomar las manos, decía que le estaban pegando, pero no le pegaron. Se escucha la voz de don Hugo, diciendo que no le estaban pegando, mientras el testigo termina la frase, diciendo que lo estaban reduciendo.

Uno de los carabineros decía que los estaban grabando, que no iban a hacer nada fuera de lo que decía el protocolo. No les dijo en ningún momento que los fuera a dar de baja o que los fuera a cagar. Solo decía que no había hecho nada.

Se le exhibe un video, ofrecido con el número 5 de la prueba material de la defensa. Reconoce el video que grabó al momento de la detención. Uno de los carabineros se quejó de que le habían



doblado el dedo, era uno calvo, que es el que está poniéndole las esposas y no lo logra.

No vio el momento en que le doblaron el dedo, tiene que haber sido por eso. Lo estaban deteniendo por haber estado manejando y haber ocasionado un accidente. Quien decía que había manejado era el funcionario de Gendarmería.

Cuando llamó a Carabineros, el testigo dijo que había una persona manejando en estado de ebriedad y había ocasionado un accidente. Se suponía que él era quien manejaba, pues era el vecino del fundo y era su camioneta.

El funcionario de Gendarmería el que decía que él estaba manejando. El testigo solo vio lo del fundo, no sabe lo que pasó antes.

En calle John McNabb, la mujer retoma la marcha, van por William Ward, luego William Condon. Lo que hicieron fue dar una vuelta en U y llegan a John McNabb.

El señor Sutter vivía en William Ward, hacia la derecha de donde entraron. La camioneta la encontraron justo al frente de donde estaba su casa.

Reconoció en una de las fotos la ropa de la señorita, color beige o blanco invierno.

Se le exhibe el video número 4 de los otros medios de prueba. Lo que se registra en el video ocurrió mientras la camioneta estaba en John McNabb. La ropa que lleva la mujer que está en el asiento del piloto es la que califica de blanca.

Cuando se oye en el video 'vámonos, vámonos', la camioneta se intenta retirar del lugar, pero lo hacen de manera errática, la camioneta es muy grande y no alcanza el espacio. El retorno lo hacen girando en U, en dirección a William Ward.

Don Hugo Vásquez no estaba alterado en ese momento, le habló al señor Sutter lo que se escucha en el video. No recuerda si en los videos se registra que le haya dicho al señor Sutter 'te voy a cagar' o 'vai a cagar'.

En el lugar de los hechos, hay muchas cámaras. Se lo dijo a la Fiscalía. Todos sabían que hay cámaras. Los carabineros le preguntaron por las cámaras, le dio respuesta a una carabinera, pero no sabe qué pasó con eso. Son cámaras particulares y del fundo.

## **II. Otros medios de prueba.**

1. Un CD, tipo DVD-R, marca Maxell que contiene fotografías y grabaciones del sitio del suceso, junto a su cadena de custodia N.U.E. 5225286.





Video y fotografías exhibidos al testigo Jonathan Guzmán. También fueron exhibidos y reconocidos por la testigo de la defensa, Rocío Castillo.

**UNDÉCIMO.** Que la defensa incorporó, en apoyo de su teoría del caso, la siguiente prueba:

### **I. Testimonial.**

#### **1. ROCÍO MACARENA CASTILLO ROMERO.**

Dice que fue testigo del accidente por el que se está querrellando a don Rodrigo Sutter.

Estuvo en el bar Cautiva y luego iba a bordo de la camioneta. Ese día estaba con una amiga en el pub. Llegó temprano y había bebido bastante. Su amiga se tenía que ir, pero ella quería seguir carreteando.

Conversó con Jessica y Rodrigo y siguieron bebiendo. Llegó Evelyn, otra amiga de Rodrigo y siguieron compartiendo.

Eran como las 9 de la noche. Van con Rodrigo a la camioneta, que estaba en condición de bulto. Lo llevan junto a Jessica, lo ponen en el asiento trasero, la testigo se sienta junto a él y Jessica se va manejando.

Se preocupó de que Rodrigo no se golpeará la cabeza y no se vomitara. Él no tenía la capacidad de manejar, pues no tenía función motora como para sentarse en el volante siquiera.

Los conoció ese día en el pub. Se dio cuenta de que iban a San Pedro cuando vio el río y se vio en el puente. No sintió que hubieran chocado.

Cuando estaban por ir al Venado, se dio cuenta de que les estaban tocando la bocina. Ya en El Venado, vio que ocurrió esta discusión.

Se puso a grabar la discusión, con el teléfono que le pasaron, no sabe si era el de Jessica o el de Rodrigo. No se metió en la discusión, solo escuchaba que era 'el Sutter'.

Siempre condujo Jessica, desde que se suben en Cautiva, hasta que llegaron arriba. Grabó un video, sin interrupción.

Se le exhibe el video ofrecido con el número 11 del acápite otros medios de prueba de la defensa. Dice que lo grabó, pero nunca lo tuvo en su poder. Es del momento en que Sutter está hablando con los guardias, supone. No sabe si es que eran los guardias o eran las personas que venían atrás. No recuerda qué estaba diciendo Sutter.

Las piernas y la pelvis de Rodrigo están en la parte del copiloto. La parte superior las asoma por la parte del piloto.



No estuvo en la detención del señor Sutter. Se fue antes. Con este altercado, no tenía sentido que estuviera ahí, por lo que el hijo de su vecino la lleva a su casa, en Cochrane 343, Concepción, cerca del bar Cautiva, a unas cuatro cuadras, que está en Víctor Lamas cerca del Parque Ecuador. La camioneta estaba por Ongolmo, en dirección hacia Carrera.

Se le exhibe el video número 4 del acápite otros medios de prueba de la defensa. Dice que ella filmó este video, con el celular de Rodrigo, parece. Ella es la que dice 'vámonos, vámonos'. Cree que después de eso, se van a la casa de Rodrigo. Se bajaron todos. Había gente peleando, todos discutían. Hubo muchos cambios, fue un desorden.

Interrogada por el fiscal, dice que no conocía de antes a Rodrigo Sutter. Solo lo conoce esa noche en el bar Cautiva. Tampoco conocía a Jessica Montealegre.

Llegó al bar como a las 6 de la tarde. Fue con una amiga, de nombre Constanza Romero. Estuvo con ella como hasta las 8. Conversó con Jessica y Rodrigo, que estaban tomando. Le llamó la atención el acento colombiano de Jessica.

La invitaron a ella y su amiga, pero su amiga se tenía que ir. Ellos son mayores que la testigo, Jessica tiene 35 más o menos y Rodrigo unos 40 años.

Ya estaba bastante ebria, por eso, no tomó mucho más cuando se sentó con Rodrigo. Él era el que estaba más ebrio. Ya no siguió tomando, pues se tenía que cuidar, porque estaba bastante ebria y al otro día tenía que manejar.

Siempre ha tenido el mismo tono de pelo, no es rubio completamente.

Llevaron a Rodrigo a la camioneta junto a Jessica. Él es más alto, pero de contextura delgada.

Rodrigo estaba tan mal, que se va sentado atrás, por el lado del piloto. Iba como botado entre el asiento trasero y el delantero. La testigo iba en la mitad del copiloto. Iba como caído, entre ambos asientos.

Es una camioneta grande. Él estaba caído en el asiento y parte en el piso. La camioneta era gris. No recuerda las características de los vidrios.

Jessica es quien maneja. No la vio tomar, conversaba de lo mejor con la testigo. No recuerda que estuviera borracha.

No vio por qué calles maneja, solo vio cuando iban en el puente. No recuerda que les hayan tocado la bocina antes de entrar al puente. No se dio cuenta por qué puente iban, ya que no circula por San Pedro.



No recuerda que fueran a alta velocidad. No recuerda por qué pista iban. No sintió siquiera un golpe. Solo iba preocupada por Rodrigo, no se fija en el camino.

No sintió un golpe fuerte que las desviara. No sintió que hubieran chocado con un vehículo que se haya ido contra las barandas.

Solo se dio cuenta que iban al Venado cuando van subiendo. Ahí, siente que les tocan la bocina. No sabe por dónde ingresan. No conoce las calles.

No se dio cuenta que hayan pasado por el lado de un vehículo de seguridad.

Solo ha ido unas dos o tres veces a ese sector, siempre en Uber.

No recuerda cuántas vueltas dieron ni dónde se detuvieron.

Solo recuerda las discusiones y que decían 'el Sutter, el Sutter'. Iba en el asiento de atrás, solo pasa adelante, cuando se pone a grabar.

Rodrigo se pasa hacia adelante por dentro de la camioneta, cuando se produce el altercado. Estuvo en el asiento del copiloto y alegaba por la ventana con las demás personas.

Se le exhibe el video contenido en el CD número 9 de la prueba material del Ministerio Público. Al momento de esta grabación, Jessica estaba debajo de la camioneta. No recuerda que Rodrigo se haya bajado de la camioneta o que haya agredido a una persona que fuera gendarme o que haya roto unos lentes.

Ahí, la testigo estaba en el asiento del copiloto, se había pasado por la puerta. Rodrigo había reaccionado con el calor de la discusión. A ella también se le fue pasando la ebriedad.

No sintió ningún impacto que hubiera causado los daños que se ven en la camioneta.

Comenzó a grabar con la primera discusión. Ahí, Jessica le dice que grabara, se estaban diciendo cosas feas. Ahí se escucha a Jessica decir que 'tú me grabaste antes'.

No sabe quiénes son las otras personas. Ella no entró a ninguna casa. Solo estaba preocupada de su celular, de pedirse un Uber. Hubo otras discusiones. Ella se fue con el hijo de una vecina.

Quedó Jessica con Rodrigo en el lugar. Se enteró al otro día de lo que pasaba, con las noticias, cuando mostraban a Rodrigo diciendo que era concejal.

Se le exhibe el video contenido en el número 11 de la prueba material del Ministerio Público. Reconoce la camioneta del señor



Sutter. No se dio cuenta del accidente, no sintió un impacto así de fuerte.

No iba con pérdida de conocimiento. Quizás no la sintió porque la camioneta es grande.

Interrogada por la abogada querellante, dice que llega al bar como a las 5 o 6 de la tarde. Desde esa hora estaba bebiendo con su amiga. Primero bebió Ramazzotti y luego una jarra de borgoña. Era la época previa al '18'.

El bar es grande. Cuando llega, no vio a Rodrigo o a Jessica. Solo repara en ellos cuando su amiga se estaba por ir. No se fija si ellos estaban bebiendo cuando va a su mesa.

Ya no quería seguir tomando en ese momento, ya estaba suficientemente ebria. No recuerda si ellos toman algo más.

Deciden irse como a las 9 o un poco antes. No era tan tarde.

A Rodrigo lo suben a la parte de atrás. La testigo también iba atrás.

Supone que donde se baja de la camioneta era en la casa de Rodrigo. Quiso pedir un Uber, pero no le tomaba ningún vehículo. Se quiso ir desde que se pusieron a discutir.

Andaba con su teléfono, pero graba con otro, que le pasaron, era un iPhone.

No escuchó a nadie decir que hubieran chocado.

Evelyn llegó después que la testigo a la mesa. No se fue con ellos en la camioneta.

Andaba con un *beetle* amarillo y chaqueta oscura. En el video, su pelo no se ve rubio. No recuerda la ropa de Jessica.

No podría determinar si Jessica estaba ebria o no. Conversaron temas en común con Jessica, de trabajo. Rodrigo no habló mucho. Habló más con Jessica y Evelyn.

Cuando deciden seguir el carrete, no sabe quién decide ir a San Pedro. Ella solo ayuda a Jessica a llevar a Rodrigo.

Había tomado desde las 5 o 6, no podía determinar la condición de las demás personas.

## **2. DANILO ANDRÉS MÁRQUEZ BARROS.**

Dice que comparece porque tiene una empresa de seguridad que presta servicios al Fundo El Venado. En una fecha que no recuerda, un empleado le dice que tiene un problema con una señorita que está manejando.

El guardia le da la ubicación y llega a una calle sin salida, no recuerda si antes o después que los carabineros. El guardia le



dice que tuvo un problema con una mujer que conduce una camioneta color plomo.

Se entrevista con los carabineros, pasan unos treinta minutos y ve salir al señor Sutter salir de una casa. Camina unos quince metros, cuando un vecino le dice a los carabineros que es el señor Sutter.

Oye decir 'Rodrigo, Rodrigo'. Le pide a Jonathan que le relate lo que pasó. Le dice que se encuentra con una camioneta que viene zigzagueando, manejada por una mujer, y le falta un foco y la sigue.

Van de un punto hasta otro punto y ahí es donde pasa lo de los carabineros.

Vio la detención del señor Sutter, a unos diez a quince metros de la casa de la que salió. Vio al señor Vásquez decir 'ahí va Rodrigo', los carabineros van y lo detienen.

Eran unos cuatro carabineros, que le hacen una llave, le toman los brazos, por lo que era difícil que hubiera agredido a alguno. Como le toman el cuello, lo pudieron reducir. Él decía que no había hecho nada.

No recuerda si eran tres o cuatro los carabineros que lo reducen.

Se le exhibe el video número 5 de la prueba material de la defensa. Dice que estaba Jonathan Guzmán y los carabineros, además de Hugo Vásquez. Vio el forcejeo y que lo reducen, lo suben al carro y lo llevan a la tenencia.

Les dijo que lo soltaran y que eran unos abusadores. No escuchó que dijera que los fuera a dar de baja o los fuera a cagar.

Interrogado por el fiscal, dice que es el dueño de la empresa que presta de servicio de seguridad al Fundo El Venado. Jonathan Guzmán es el encargado de turno y acude cuando él lo llama.

Conoce la versión que le dio Jonathan, y con eso le da la información a sus clientes.

Él llega cuando están en esta calle sin salida, con una rotonda. El vehículo estaba abandonado, con daños en sus focos. No había gente al interior. No vio ninguna mujer.

Estuvo en el lugar unos treinta o cuarenta minutos. No recuerda si llegó él antes o después que los carabineros. Estaban conversando en el lugar.

Además, estaba Jonathan y Hugo Vásquez. Apareció un vecino que decía que cómo podía estar grabando, y otra persona le decía que había que grabar.



Ven a Rodrigo salir de la casa, cuando Hugo Vásquez le dice 'oye Rodrigo' y van los carabineros hasta donde él. Hugo es delegado de seguridad.

No sabía si la camioneta era de él. No lo conocía de antes. Sabe que es concejal de la comuna, pero no han tenido trato directo, solo sabe que es residente del Fundo El Venado.

No vio si hubo algún carabinero lesionado, si hubo alguno lesionado, debe ser por el forcejeo.

Sutter opuso resistencia a la detención. Carabineros tuvo que emplear la fuerza.

### **3. EVELYN ANDREA LOYOLA VERA.**

Funcionaria del Ministerio de Educación.

Sobre el motivo de su comparecencia, dice que el año 2021 se juntó con su amigo Rodrigo Sutter y otros amigos, en un pub de Concepción, en horas de la tarde. Estuvieron bebiendo cerveza.

En un momento determinado, Rodrigo ya estaba apagado, estaba ebrio. Le pidió las llaves y el encendedor, pues no estaba en condiciones de manejar. Las llaves se las pasa a su asistente y se queda el encendedor.

No lo vio cuando sube a la camioneta. Esto pasó cerca de las 11 de la noche, en septiembre.

Interrogada por el fiscal, dice que el pub estaba en Chacabuco con Ongolmo. Corrige, diciendo que es en Víctor Lamas y se llama Cautiva. Estaban con su amigo José Miguel Henríquez y la asistente, que es la que lo acompaña en la audiencia.

Rodrigo era concejal y el cargo de la señorita es de asistente de concejal. Trabajan con las municipalidades. En 2022, puede haber sido en temas de género.

Conoce a Rodrigo como la pareja de su hermana, Carola Loyola, hace siete años. Su hermana no es la cónyuge de Rodrigo, ni tienen hijos.

Se les unió una chica que trabaja en maquillaje Mac del mall. Ella se acercó a la mesa, no fue que Rodrigo o Jessica la hayan invitado. Ella llegó sola a la mesa, suele pasar en los pub.

No le preguntó la edad, pero es más joven que la testigo y Rodrigo. Ninguno de la mesa la conocía. A la asistente de Rodrigo sí la conocía.

Se fueron del pub como a las 11 de la noche. Se fueron caminando con la asistente y la chica de Mac. No lo llevaron en andas, Rodrigo se fue caminando.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

No sabe quién manejó, solo recuerda que le pasó las llaves a la asistente de Rodrigo.

## **II. Documental.**

1. Solicitud formulada a la Fiscalía en el sentido de que a la brevedad posible y, por la vida más rápida y expedita, se oficie a la Seremi De Transporte Y Telecomunicaciones, a la Municipalidad De Concepción y a la Municipalidad de San Pedro de la Paz, a fin de que conserven las filmaciones hechas por cámaras el 3 de septiembre de 2021, entre las 19:30 horas y las 21:30 horas, hasta que lo filmado sea retirado para ser puesto a disposición de la Fiscalía.

Incorporado mediante su lectura, mientras declara el acusado Rodrigo Sutter.

El documento no tiene cargo. El abogado defensor señala que se presenta este documento en la Fiscalía el 13 de septiembre de 2021 y se encuentra en la carpeta de investigación.

## **III. Otros medios de prueba.**

1. Un video que contiene imágenes del accidente ocurrido en el puente entre la camioneta de propiedad del señor Sutter y el vehículo de la víctima.

Incorporado por su exhibición al acusado Rodrigo Sutter.

2. Un video que contiene imágenes de la camioneta de propiedad del señor Sutter saliendo del puente Llacolén en dirección a San Pedro de La Paz después del accidente.

Incorporado por su exhibición al acusado Rodrigo Sutter.

3. Un video que contiene imágenes de Jessica Montealegre Álvarez sentada al volante de la camioneta de propiedad del señor Sutter con esta funcionando al comienzo de la filmación en áspero diálogo con varones que intentan quitarle las llaves de dicho vehículo.

Incorporado por su exhibición a los testigos Jonathan Guzmán y Rocío Castillo.

4. Un video que contiene imágenes del momento en que varios carabineros intentan por la fuerza detener al señor Sutter.

Incorporado por su exhibición al testigo Danilo Márquez.

5. Una fotografía con posicionamiento georreferencial en Williams Ward 3024 San Pedro de La Paz.

6. Una fotografía con posicionamiento georreferencial en Avenida John McNabb 3341 - 3365 San Pedro de La Paz.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

7. Un video que contiene imágenes del paso de la camioneta de propiedad del señor Sutter por el ingreso del Venado San Pedro de la Paz.

Incorporado por su exhibición al acusado Rodrigo Sutter.

8. Un video también contenido en el pendrive y contiene imágenes señor Sutter hablando por la ventana con comparte de su cuerpo en la ventana del piloto de la camioneta de su propiedad.

Incorporado por su exhibición a la testigo Rocío Castillo.

**DUODÉCIMO.** Que el fiscal indicó en su alegato de clausura, que el principal punto de controversia es la participación en los hechos.

Estima que hay hechos que no son controvertidos. El primero de ellos, es que el 3 de septiembre de 2021, aproximadamente a las 21 horas, la camioneta Ford F-150 patente HLFK.38 es de propiedad del acusado Rodrigo Sutter.

Además, circuló por el puente Llacolén, rumbo a San Pedro de la Paz, por la segunda pista. Por la misma pista, va el Hyundai Accent conducido por la víctima Javiera Palma, de propiedad del padre de la víctima.

La camioneta de propiedad de Sutter efectúa la maniobra de cambio de pista, sin contar con tiempo y espacio suficiente para realizar la maniobra, colisionando el vértice delantero izquierdo con el trasero derecho del auto de Javiera Palma.

La camioneta continúa su marcha hacia San Pedro de la Paz, retirándose del lugar de la colisión, sin detenerse, prestar ayuda necesaria ni dar cuenta a la autoridad de esta situación.

Paralelamente, el auto de la víctima, por el impacto, choca la barrera de contención del puente Llacolén, sigue girando en 360 grados, resultando con daños de tal envergadura, que su dueño lo dio como pérdida total.

La conductora resulta con lesiones menos graves, pues tuvo incapacidad mayor a 7 días y menor a 30 días, según el rango del artículo 196 de la Ley de Tránsito.

Estos hechos están acreditados con al testimonial de Javiera Palma, Juan Scharnock y Ruffino Barrales. Los dos últimos, únicos testigos presenciales del accidente y huida posterior. Se respalda estos testimonios con el video del accidente.

Las lesiones están respaldadas por el informe del Servicio Médico Legal y el informe de lesiones del Hospital Guillermo Grant Benavente, que describen la entidad de las lesiones y tiempo de incapacidad.





La dinámica del accidente fue analizada por el perito de la SIAT y las evidencias recogidas en el lugar del accidente, además de las fotos y el plano que demuestra la forma en que se da el accidente. La propiedad se acredita con los certificados de inscripción y los daños, con las fotografías.

El acusado reconoce la propiedad de la camioneta. Se ve su camino posterior al accidente, hacia San Pedro de la Paz.

El segundo grupo de hechos se da en las inmediaciones del Fundo El Venado, hasta donde huye la camioneta de propiedad de Sutter. Transita por diversas arterias, hasta realizar su primera detención. En ese trayecto, la camioneta fue seguida por un *citycar* blanco, hasta donde se detuvo, conducido por el testigo Scharnock.

No hay duda de los pasajeros de la camioneta: Sutter, Montealegre y Castillo. Así lo declaran ellos y los testigos que vieron esta segunda parte de los hechos de la acusación.

Al lugar de la primera detención llegan el guardia, Jonathan Guzmán Herrera, además de Hugo Vásquez. Primero Scharnock se enfrenta al acusado, luego Guzmán Herrera y finalmente Vásquez.

Acá se producen las primeras imágenes, captadas por Jonathan Guzmán. Además, hay imágenes aportadas por la defensa, captadas por Rocío Castillo con posterioridad a la secuencia que muestran las primeras imágenes.

Hay una imprecisión en las calles, que se da por el desconocimiento de Scharnock del sector.

Se da un ataque a Scharnock, que resulta con lesiones leves y a Jonathan, que sufre la pérdida de sus lentes ópticos. Están los informes de lesiones, las fotografías de los lentes y se mostró en la audiencia la cicatriz de la mordedura a Scharnock.

Otro aspecto que se encuentra demostrado es que después de la primera detención, Jessica Montealegre toma el control del vehículo, saliendo del sector, hasta otro lugar, a unos metros, donde estaría el domicilio del acusado Sutter. Se ve la conducta errática de Jessica, que no acomoda el asiento y trata de operar la llave. Se escucha a Sutter decir 'vámonos'. A esta altura, tienen conocimiento del accidente, vieron los daños de la camioneta.

Se debe cotejar la precisión y credibilidad del relato de Scharnock, en relación al de Sutter.

La segunda parada, se da en William Ward, a metros de la residencia de Sutter, donde dejan la camioneta y se refugian Jessica Montealegre y Rodrigo Sutter en la casa de un vecino. Toman total conocimiento del accidente y de los daños ocasionados a la camioneta, sin darse cuenta a la autoridad.



Según la versión de la defensa, es Jessica la que va manejando, pero aun así Sutter, no hace la denuncia.

Están en un lugar seguro, con un vecino, pero ninguno de los dos acusados hace la denuncia.

Hay testigos de la presencia de los acusados en ese sector. Uno de los vecinos ratifica que quien conduce en ese momento es Jessica.

Los policías son contestes respecto del abandono del vehículo y que Sutter se resguarda en un domicilio, del que sale voluntariamente y no obedece las indicaciones de los carabineros, siendo sindicado como autor de un delito ocurrido hace un tiempo inmediato.

La detención tuvo lugar en William Ward. Los cuatro policías que lo detienen son contestes en la oposición de resistencia, la negativa a identificarse y ser detenido, resultando lesionado el cabo Barra, producto del forcejeo. Esto también lo dicen los testigos Vásquez y Herrera.

No se usó fuerza extraordinaria, solo la racional y necesaria para la detención, que era lo que correspondía hacer. Las lesiones de Barra están acreditadas con el dato de atención de urgencia.

Hay versiones encontradas respecto de la conducción. Sutter niega haber manejado, coincidiendo con lo que dice la testigo Rocío Castillo. Hay contraposición con lo que vio Scharnock, que es el único testigo sobrio del accidente.

Las contradicciones, imprecisiones y falta de detalle de la prueba de la defensa son patentes.

Los supuestos pasajeros dicen no haber visto nada, apenas escuchado un ruido. Cuando se provoca daños a una camioneta de alta gama y hubo un vehículo a punto de caer del puente.

Rocío dijo que iban a seguir carreteando, mientras Sutter dijo que iba al cumpleaños de la hija. Decir que iban a seguir carreteando, cuando apenas se habían conocido en un bar, con la notoria diferencia de edad, es inconsistente y poco creíble. Acá, o se está encubriendo algo o alguien está mintiendo.

Hay inconsistencias en relación al conocimiento de Jessica del funcionamiento de la camioneta, o del lugar al que llegan. Por eso, insiste en que quien manejaba su camioneta era Sutter.

Scharnock sí es creíble, pues explica que se encuentran en un semáforo y vio a quien conduce. Es conteste su versión con la prueba de la defensa, que muestra al auto que sigue a la camioneta.

Aun con la falta de las cámaras, se puede sostener que no se ve hacia el interior de la camioneta, que tiene vidrios tinteados.



Las del ingreso del Fundo El Venado, tampoco permiten ver hacia adentro.

Con este análisis, estima que la prueba permite dar por acreditado el manejo en estado de ebriedad, establecida con la alcoholemia, aun tomada muchas horas después del accidente.

Respecto de la duda por los dichos de Jonathan Guzmán, ella no es razonable. Toma las fotos en un tiempo posterior a que se da la dinámica con Scharnock. Además, es miope.

Recién vuelve cuando las camionetas ya se bajaron de la camioneta. Las grabaciones de la defensa son posteriores a las de Jonathan, porque se dieron cuenta de que ya habían sido grabados.

La teoría de la defensa no tiene lógica ni coherencia, a diferencia de la teoría y prueba del Ministerio Público permite dictar veredicto condenatorio respecto de todos los hechos materia de acusación.

**DÉCIMO TERCERO.** Que la querellante dijo en su alegato de clausura, que ese día era uno normal en la vida de Javiera. Pero su vida cambia con el accidente en el puente Llacolén.

Sutter declaró después de haberse escuchado toda la prueba. Dijo pasar a buscar a Jessica después de las 6, llegan al bar Cautiva y empiezan a consumir como a las 6.30. Sutter dijo no haber consumido más de cuatro cervezas, de 300 cc cada una.

Dijo que solo vio a Jessica consumir Coca Cola, que no tiene certeza de que haya consumido alcohol.

En una hora que no se precisa, llega Rocío Castillo, que ya había consumido alcohol en su mesa.

Se juntaron para conversar por la entrevista de trabajo que Sutter le consiguió a Jessica, para postular al partido al que pertenece éste. Dijo entregar las llaves a Evelyn Loyola, para que condujera Jessica.

Evelyn dijo no haber visto quién maneja. Respecto de las condiciones en que está Sutter, Rocío insiste en que estaba muy ebrio, en calidad de bulto, pese a que tomó solo cuatro cervezas. Pero Evelyn dice que Sutter camina normalmente, entre las dos mujeres que lo acompañaban.

Sutter dijo que lo suben atrás, que se inclina hacia el lado derecho. Rocío dijo que quería seguir carreteando, y que le dijeron que iban a seguir, en San Pedro de la Paz. Pero Sutter dijo que Rocío acompaña a que lo vayan a dejar, pues tenía que ir al cumpleaños de su hija.

Se trata de una gran contradicción. Sutter tomó cuatro cervezas, seguramente comió algo en el lugar, refirió algunas situaciones médicas por las que consume medicamentos, pero no



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

le dijeron nada sobre consumir bebidas alcohólicas ni estaba consumiendo ansiolíticos; por lo que concluye que los medicamentos no le provocaron mayores inconvenientes para desplazarse.

Además, dice haber ido al cumpleaños de su hija. No resulta coherente que fuera en esa condición, de supuesta total ebriedad, para ir a celebrar a su hija.

Luego, dicen que no se dan cuenta del choque, descrito por Scharnock como espectacular. Pero los pasajeros de la camioneta dicen no haberse percatado, del impacto que hace que el parachoques se doble y trabe la rueda.

Rocío tenía la misión de cuidar que Rodrigo no se pegara o vomitara. Pero ella iba tan o más ebria que Sutter. Dijo haber tomado bastante. Pero Sutter dice que ella va manejando su celular.

Rocío olvida los detalles que podrían perjudicar a Sutter, pero se acuerda de todo lo que pudiera beneficiarlo. La excusa, es que iba muy ebria.

El accidente no era nada para quienes van en la camioneta, pero resulta con la destrucción del auto de Javiera y con lesiones. Ruffino Barrales le dijo a su señora que la camioneta venía a gran velocidad, poniéndose lo más a la derecha que pudo, para evitar ser chocado, siendo igualmente rozado en su espejo.

Dijo haber pensado que era un hombre, porque las mujeres suelen ser más prudentes al volante. Se detuvo a ayudar a Javiera, para ver el estado en que se encontraba y si es que andaba con niños.

Dijo también que había rasmillones en la barrera, lo que coincide con lo informado por el perito.

Un vehículo que venía poco más atrás, decide seguir a la camioneta. Se trata de Juan Scharnock, que ve la camioneta desde que va a entrar al puente, detenida junto a él en el semáforo. Al darse el verde, temió ser chocado cuando parten, viendo quién era quien conducía, lo que resulta razonable, por las consecuencias que podría tener un choque.

Scharnock lo sigue, a cierta distancia, pero sin perder de vista a la camioneta. Vio el accidente, que asisten a la conductora del auto y continúa detrás de la camioneta. Se salta una luz roja, para continuar la persecución, donde alcanza a tomar la patente de la camioneta, llegando hasta el Fundo El Venado.

En un video exhibido por la defensa, se ve que la camioneta y el auto van a gran velocidad. La barrera estaba arriba, por lo que no se detuvieron en la garita. Jonathan tuvo la precaución de ver quién va manejando, además de qué auto es y su patente.



Jonathan usa lentes, ve dos vehículos que van rápido, los daños de la camioneta. Tuvo fracciones de segundo para ver la camioneta, por lo que resulta imposible que haya podido ver quién maneja. Si se suma que era de noche y la camioneta tiene vidrios tinteados, por lo que no podría haber visto al conductor.

Paran una primera vez, Jonathan toma una foto, para que se vea quién va manejando. No se puede distinguir quién va manejando o si es hombre o mujer. No es un elemento que pueda determinar que quien maneja al ingreso al Fundo El Venado.

Scharnock reprocha a Sutter, por la actitud luego del accidente, llegando a un forcejeo que termina con la mordedura a Scharnock y luego la rotura de los lentes de Jonathan.

Luego, los acusados huyen del lugar, Jessica toma el control del vehículo. Antes, se toma una foto, en que se ve una mujer en el asiento delantero, pero no se ve si su pelo es rubio, como indica Jonathan. En las fotos y videos no se ve manejando a Jessica, salvo cuando huyen desde este lugar.

Cuando se detienen finalmente, es extraño que Sutter, luego de todo lo que pasó, no se va a celebrar el cumpleaños de su hija, sino a tomar un café con un vecino, lo que hace pensar que fue a esconderse. También es raro que no se haya preocupado de lo que pasó con Jessica, luego de todas estos acontecimientos.

Estos elementos dan consistencia a la prueba del Ministerio Público y echan por tierra la prueba de la defensa.

Los testigos de la querellante dan a conocer la vida de Javiera antes del accidente y la que tuvo después. Antes, estudiaba, trabajaba y hacía mucho deporte, tenía una vida muy activa. Después, le costó continuar con sus estudios y estuvo impedida de trabajar por varios meses. Le da miedo andar en auto y, especialmente, pasar por el puente Llacolén.

Tenía terrores nocturnos, por lo que Javiera duerme con la madre. Su mejor amigo le ofrece ir a vivir a Concepción, como forma de no tener que convivir con esos temores. Ese cambio genera gastos que tuvo que asumir su familia. Esta solución no sirvió tanto, porque Javiera extrañaba a su familia, por lo que tuvo que volver a la casa.

El auto era el único de la familia. Lo tuvieron que vender como chatarra, quedando sin auto hasta hace unos pocos meses.

La prueba demuestra que los hechos son como se indicó en la acusación, por lo que no queda sino condenar a los acusados en los términos que se ha solicitado, acogiendo además la demanda civil que se ha incoado.

**DÉCIMO CUARTO.** Que la defensa indicó en su clausura que el momento más importante del juicio es cuando habla el Derecho, en relación al debate que se ha planteado.



Se refiere a la exigencia relativa a la formación de convicción de parte del tribunal y de congruencia, en relación al contenido de la acusación.

Sobre la participación en el delito de conducción en estado de ebriedad con resultado de daños y lesiones, señala que conducir es desempeñarse en la dirección del vehículo, así debe determinarse que él se desempeña al volante.

Estima que no hay antecedentes que permitan al tribunal formarse la convicción de la conducción del vehículo por parte de Sutter, desde el bar y hasta la rotonda donde quedó estacionada por semanas.

Jonathan declara en Carabineros, el mismo día de los hechos, dijo que vio que la camioneta era conducida por una mujer. También, dijo que ante el Ministerio Público declaró que vio manejando a una mujer cuando la camioneta entra al Fundo El Venado, diciendo que lleva ropa blanca o beige, lo que se ratifica con los videos que muestran a Jessica llevando ropa blanca.

Agregó que siguió manejando por el fundo una mujer, que van dos mujeres en la camioneta, que una de ellas era colombiana o venezolana, que es la que conduce la camioneta. Dijo que estaba declarando la verdad y que sabía que declarar falsamente era un delito. Esos dichos los reiteró en sede judicial.

Gregorio Oñate, vecino del lugar, dijo haber visto siempre manejando a la señorita, nunca vio a Sutter manejando, incluso ante fotos que le fueron exhibidas.

Nadie sostuvo seriamente que Sutter haya conducido la camioneta. Esto lo sostiene sin perjuicio de que Scharnock dijo que lo que vio era que la camioneta la conduce una persona de sexo masculino, cuando estaba detenido en el rojo del semáforo de Prat con Carrera. Pero reconoció que ante Carabineros no indicó que hubiera existido una detención en esa esquina.

Scharnock es contradicho por el guardia. Siempre sostuvo que quien conduce es una mujer extranjera: doña Jessica.

A Scharnock no se le ve saliendo del puente detrás de la camioneta. Si se acepta que el auto blanco que se ve en el video es el de Scharnock, se puede concluir que no pudo haber existido cambio de conductor y que, uniendo esto con lo dicho por Jonathan, se tiene que siempre condujo doña Jessica, por lo que Scharnock está equivocado.

La camioneta no da las vueltas que se sostuvo por el Ministerio Público, solo ocurre que Jessica se pasó, por no conocer el lugar.

Respecto de la pericia, indica que no se pudo establecer quién va manejando la camioneta, de los antecedentes de la carpeta.



No está el elemento de conducción. La ebriedad no está negada, ya desde la primera declaración de Sutter en la investigación. La cerveza que consume es de alto contenido etílico. Tomar cuatro cervezas de la marca Delirium Tremens son como tomarse un litro y medio de vino.

Falta la acreditación de la conducción por parte de Sutter, que es el elemento de mayor relevancia, para configurar la tipicidad de la conducta. La prueba no supera el estándar del artículo 340 del Código Procesal Penal.

No cabe entonces otra posibilidad que absolver a Rodrigo Sutter. Eso, sin entrar a valorar las imprecisiones de la acusación, en cuanto al lugar de ocurrencia de los hechos o la omisión en la obtención de los registros de las cámaras.

Los vidrios permiten ver hacia adentro de la camioneta, como se aprecia en las fotos.

Sobre la lesión sufrida por Scharnock, estima que no hay antecedentes que él haya sido agredido ilegítimamente por Sutter. Sostiene que Scharnock está en un error, que queda de manifiesto. En su convencimiento erróneo de que Sutter conducía, intenta reducirlo, pero Sutter se resiste.

Scharnock no tiene derecho a reducir a Sutter. Su intervención es ilegítima. La reacción de Sutter frente al acometimiento de Scharnock es justificada y proporcionada. Nada lo habilitaba para reducir a Sutter, pues estaba en un error, ya que Sutter no conduce. Su acometimiento es ilegítimo, pero está amparado en un error de prohibición.

Aun si lo hubiera mordido, no hay antijuricidad.

Sobre las lesiones a los funcionarios policiales. Todos estuvieron de acuerdo en la salida de Sutter donde fue a tomar café, no alcanza a caminar más de diez metros, cuando Carabineros intenta reducirlo. Dijeron haberle pedido carnet de identidad, pero no hay antecedente visual que permita sostener eso. Inmediatamente intentan reducirlo, pues en todas partes ya se estaba diciendo que Sutter ocasionó el accidente.

Pero no hay antecedentes objetivamente ciertos que permitieran la detención. Carabineros, en base a un error, cree estar cumpliendo rigurosamente su función.

Se ve en el video que hay golpes de carabineros, pero no los hay de Sutter. Uno golpea a Sutter en su mano izquierda dos veces.

Los carabineros se dejan llevar por este error. En las circunstancias en que se da este error, es inevitable; pero no podían detenerlo. Es razonable la actitud de Sutter, diciendo que no había hecho nada. No tenían facultades para detener a Sutter, pero su error es excusable, por el contexto en que se da.



Por ello no se puede dar un delito de lesiones en contra de los carabineros o maltrato de obra.

En consecuencia, Sutter debe ser absuelto de los cargos que se le formulan.

En relación a Jessica Montealegre, dice que ella está acusada como encubridora, en los términos del artículo 17 del Código Penal, por favorecer la fuga del hechor. Pero no ve que la prueba permita acreditar el encubrimiento.

Jessica sigue conduciendo la camioneta, hasta llegar a dejar a Sutter a su domicilio. Ella reconoció ante el Ministerio Público haber chocado en el puente.

El choque es por arrastre. Solo tuvo una lesión en la rodilla. Por eso, los pasajeros de la camioneta no lo sienten, porque solo se arrastra al otro vehículo.

Por ello, Jessica Montealegre debe ser absuelta.

**DÉCIMO QUINTO.** Que en su réplica, el representante del Ministerio Público sostuvo que lo que se pide es que se concentre la atención en los hechos, por los detalles e incoherencias e inconsistencias en los relatos, que no tienen corroboración.

Lo que se debe ponderar es la prueba ventilada en este juicio, lo que el tribunal apreció directamente.

Jonathan dice haber visto cosas y haber tomado fotos. Pero lo que dice haber visto, no se puede ver en las fotografías que él tomó. Así, no se puede ver las personas al interior de la camioneta en las fotos. En lo que sí se puede ver, que es el video tomado por el mismo guardia, se aprecia a Sutter al interior de la camioneta.

La Fiscalía no se convenció con los dichos de Jonathan, por eso se insiste en perseguir a Sutter, pues le resulta más creíble la versión de Scharnock. Él sí da razón de sus dichos y la omisión que acusa la defensa no es sustancial, no quita mérito al contenido de su declaración.

Otro detalle es la posición del asiento del conductor, la acusada no conocía la camioneta. Se ve que los pasajeros entran y salen de la camioneta por la puerta del copiloto, que Rocío era quien estaba en el asiento del copiloto.

Otro punto relevante es el momento en que se toma conocimiento del accidente. Sutter tiene los mismos contactos y medios que la persona que llama a los carabineros. Tenía conocimiento de lo sucedido y se oculta, no denuncia los hechos. No es creíble su postura en esa parte.

Se refiere a la subordinación y dependencia del testigo Guzmán con el amigo del acusado, Danilo Márquez, que ayudó a elaborar la estrategia de defensa. La acusada también es subordinada, dependiente de la municipalidad.





Rocío se contradice con el resto de las declaraciones, incluso con la de Sutter.

Se habló del error de prohibición y de sus consecuencias. Pero se olvida que el testigo Scharnock vio el accidente y que la persona huye del lugar, pudiendo procederse en la situación de flagrancia del artículo 129 del Código Procesal Penal. Él fue testigo presencial, por eso lo sigue. Así, no concurre el error de prohibición que trata de configurar la defensa.

Intentó practicar la detención, no lo logra y, peor, termina lesionado.

La asistencia de los carabineros está motivada por el conocimiento de un delito ocurrido en un tiempo inmediato y ahí, están obligados a proceder, teniendo los antecedentes para ello, independiente del posterior juzgamiento, en relación a ese delito.

El requerido se niega a detenerse, oculta su identidad. Ya con ello, configura la falta. Los cuatro policías, uniformados, dicen que se pide la identificación.

Sobre el perito, él está llamado a determinar la dinámica de un hecho. No es quien juzga ni condena.

Lo fundamental es la credibilidad, que es una cuestión de hecho, que compete únicamente al tribunal, en un sistema de libre convicción.

Insiste que, luego de la ponderación de cada teoría del caso, se debe concluir la existencia de los delitos y participación de los acusados, en los términos sostenidos por el Ministerio Público.

**DÉCIMO SEXTO.** Que la querellante dijo en su réplica, sobre la aseveración de Jonathan relativa al color de la vestimenta de la persona al interior de la camioneta, es que lo que se ve en las fotos y videos, es que es de color gris, no blanco.

No se ha discutido que luego de la primera parada de la camioneta, quien condujo es la mujer.

Sobre la declaración de Scharnock, dice que él declaró inicialmente que vio a un hombre manejando, pero que su declaración es resumida, por el poco espacio que existe para llenarlo con su declaración, en el formulario respectivo. Pero lo relevante es que vio que la camioneta era manejada por un hombre.

Sobre no haberse visto en el video al auto de Scharnock siguiendo a la camioneta. Pero él indicó que se quedó a unos cien metros, como distancia razonable, por lo errático en la conducción de la camioneta, pero que no la pierde de vista. Se vio un video en que se ve pasar la camioneta y, segundos después, al testigo Scharnock.



En relación al argumento de la defensa, sobre el supuesto error de Scharnock al ver al conductor de la camioneta, sostiene que quien se equivoca es Guzmán Herrera, pues hay factores que pueden determinar dificultad para ver al interior de la camioneta, como la poca luz, los vidrios tintados, la falta de visión de Jonathan o la velocidad con la que pasan.

Sobre la alta graduación alcohólica de la cerveza Delirium Tremens, no es un hecho público o notorio.

En relación al choque, se refiere a los daños en la camioneta, que incluso impiden que pueda doblar hacia la izquierda. No fue un choque leve, al punto que uno de los testigos sostuvo que, si no es por la barrera, el auto de Javiera se cae.

Sutter sale en camioneta y que va a tomar, no tiene por qué imponer a Jessica la obligación de manejarla. Eso corrobora que es él quien maneja.

**DÉCIMO SÉPTIMO.** Que la defensa replica, invocando el estándar de convicción que establece el artículo 340 del Código Procesal Penal, en relación a la presunción de inocencia consagrada en el artículo 4º del mismo código.

Acá se está aspirando a que sean conjeturas las que lleven a establecer ciertas conclusiones, en base a algunos antecedentes. Así, la declaración de Scharnock, confrontada con la de los otros testigos, se concluye que no es material sólido para vencer la duda razonable.

El error de prohibición no se sostiene en base a la existencia del accidente, sino respecto a la creencia de ser Sutter un delincuente flagrante. Él no condujo la camioneta ni se dio a la fuga.

Así, no es adecuado de irse encima, si se yerra en un presupuesto normativo que debe estar necesariamente normado, se configura el error de prohibición. Todos creen que quien condujo era Rodrigo Sutter, pero eso no está acreditado en el proceso.

Los carabineros no están obrando en el ejercicio legítimo de una potestad, pero están exculpados por ese error. Una parte de la doctrina podrá decir que no se obró con dolo, otros dirán que se excluye la culpabilidad por la posibilidad de conocer lo injusto del actuar.

Su aseveración sobre el contenido ético de la cerveza Delirium Tremens, fue porque ha admitido ser un conocedor en materia de cerveza.

**DÉCIMO OCTAVO.** Que habiendo sido informados los acusados de su derecho a emitir unas palabras finales, antes de declarar cerrado el debate, ambos manifestaron su decisión de guardar silencio.



**DÉCIMO NOVENO.** Que apreciada la prueba con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados; el tribunal ha dado por establecidos los siguientes hechos:

El 3 de septiembre de 2021, siendo cerca de las 21.00 horas, el imputado RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO, conducía en estado de ebriedad la camioneta marca Ford, modelo F-150, patente HLFK.38, por el Puente Llacolén en dirección a San Pedro de la Paz de esta misma comuna, y a raíz de su desempeño en estado de ebriedad colisionó por alcance en la parte posterior el vehículo Hyundai patente DZJZ.37 conducido por la víctima JAVIERA PALMA JARA, quien producto del impacto y por proyección chocó con la barrera de contención del referido puente, sufriendo esta víctima lesiones menos graves, consistentes en contusión rodilla y muslo derecho, con 10 días de enfermedad o incapacidad para el trabajo; en tanto, que su vehículo resultó con pérdida total por los daños en su parte frontal lateral y trasera, siendo avaluado en \$7.000.000.-

Practicado examen de alcoholemia al imputado SUTTER MARISIO, éste arrojó que se desempeñaba en la conducción de su camioneta con una dosificación de 1.34 gramos de alcohol por litro de sangre.

El imputado antes individualizado, tras protagonizar el accidente recién descrito, no detuvo su marcha, no prestó la ayuda posible a la víctima PALMA JARA, ni dio cuenta del hecho a Carabineros de Chile, dándose a la fuga del lugar, conduciendo su camioneta en dirección hacia su domicilio ubicado en el Sector Andalué de la comuna de San Pedro de la Paz, lugar donde en las inmediaciones del Fundo El Venado agredió a la víctima JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ, mordiénole su brazo izquierdo, resultando con lesiones clínicamente leves atribuida a 'mordedura humana con herida'.

Tras ello agredió al guardia de seguridad del Fundo El Venado don JONATHAN GUZMÁN HERRERA y le destruyó completamente los lentes ópticos que utilizaba, siendo avaluados en más de 1 Unidad Tributaria Mensual.

Posteriormente, siendo aproximadamente las 21.10 horas del mismo día, en la comuna de San Pedro de la Paz, la imputada JESSICA MONTEALEGRE ALVAREZ, en conocimiento de la perpetración por RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO del delito de darse a la fuga del lugar del accidente, cometido minutos antes, toda vez que viajaba como pasajera al interior de camioneta marca Ford modelo F-150 patente HLFK.38 conducida por SUTTER, proporcionó la fuga del culpable, ya que al ser seguido e interceptado por JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ, en las inmediaciones del Fundo El Venado, tras un forcejeo para evitar que SUTTER continuara la conducción de su camioneta, la mujer toma el control del vehículo y lo conduce junto a SUTTER, hasta las inmediaciones de William Ward 3016, donde ingresaron a una



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

vivienda y permanecieron ocultos hasta las 22.35 horas, momento en que el imputado SUTTER hace abandono voluntario de la vivienda de un vecino del sector Andalué, siendo interceptado por el cabo primero de Carabineros DAVID BARRA SEPÚLVEDA, quien se encontraba en ejercicio de sus funciones. Al intentar detenerlo, el imputado lo golpea, causándole lesiones de carácter leve consistente en contusión dedo anular de la mano derecha.

**VIGÉSIMO. Hechos no controvertidos.** Que en relación al contexto en que se dan los hechos, hay ciertas circunstancias que no se encuentran mayormente discutidas.

En primer lugar, está reconocido que el acusado Sutter Marisio se encontraba a bordo de la camioneta Ford F-150, junto con la acusada Jessica Montealegre Álvarez y de Rocío Castillo, con quienes momentos antes había salido desde el bar Cautiva, ubicado en la esquina de las calles Ongolmo y Víctor Lamas, en la comuna de Concepción. Así fue reconocido por la defensa en sus alegatos y fue además admitido por el acusado Sutter, en concordancia con lo dicho por las testigos de la defensa, Rocío Castillo y Evelyn Loyola.

La camioneta HLFK.38 pertenecía a Rodrigo Sutter Marisio, estando inscrita a nombre de su empresa individual de responsabilidad limitada, según consta del certificado de inscripción en el registro de vehículos motorizados.

El estado de ebriedad en que se encontraba Rodrigo Sutter Marisio al momento de ocurrir los hechos, tampoco ha sido materia de cuestionamiento alguno. En su propia declaración, Sutter admite haber consumido alcohol en el bar en que compartía con Montealegre, Castillo y Loyola; coincidiendo con la declaración de estas dos últimas testigos, y lo que sostuvieron los testigos Scharnock, Vásquez, Oñate, además de todos los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento de la detención de Sutter, que dieron cuenta de los signos evidentes de ebriedad, como eran su inestabilidad al caminar, su hálito alcohólico y su incoherencia al hablar. Sin perjuicio de ello, se incorpora, como prueba pericial, su informe de alcoholemia, elaborado a partir de la muestra tomada el 4 de septiembre de 2021, a las 0.13 horas, arrojando una concentración de 1,34 gramos de alcohol por mil de sangre.

Por otra parte, se encuentra establecido que Javiera Palma Jara circulaba en un vehículo Hyundai Accent, de propiedad de su padre, Juan Carlos Palma Copelli, por el puente Llacolén con dirección a San Pedro de la Paz, después de las 21 horas, por la segunda pista de circulación.

**VIGÉSIMO PRIMERO. Sobre el delito de manejo en estado de ebriedad.** Que en relación al primer delito que se atribuye a Rodrigo Sutter, consistente en el manejo en estado de ebriedad con resultado de lesiones menos graves y daños, la



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

controversia se ha centrado en si efectivamente quien guiaba la camioneta en que circulaba el acusado era él.

Al efecto, la principal prueba que ha servido para formar la convicción del tribunal, del hecho de ser Sutter Marisio y no otra persona quien conducía la camioneta en el puente Llacolén, es la declaración del testigo Juan Scharnock.

Dicho testigo fue elocuente en señalar que la camioneta Ford F-150 estuvo detenida junto a él, a su costado derecho, en el semáforo en rojo de la intersección de las calles Prat y Carrera de Concepción, justo antes de ingresar al puente Llacolén, con dirección a San Pedro de la Paz.

Dijo asimismo que, al tener luz verde, ambos vehículos iban a virar a la izquierda y la camioneta hizo una maniobra errática, en la que lo encierra. En ese momento, observa directamente al conductor de la camioneta, dándose cuenta de que quien conducía era un hombre, a quien le hizo señas con las luces y le tocó la bocina.

Una vez en el puente, indica que la camioneta continúa con su trayectoria irregular, dándose cuenta el testigo que el conductor no estaba en buenas condiciones, por lo que decide seguirlo, a una distancia prudente. A esa distancia, pudo observar el accidente, en que la camioneta impacta por detrás al vehículo Hyundai que guiaba Javiera Palma Jara, para luego continuar su marcha hacia San Pedro de la Paz, por lo que decide seguirlo.

Luego de entrar al Fundo El Venado y de estacionarse la camioneta, dice haber nuevamente visto a quien la conducía y que se trataba de un varón, bajándose luego todos sus ocupantes por el costado del copiloto, primero la acusada Montealegre, luego Sutter y luego otra mujer. Este orden demuestra que quien estaba en el asiento del piloto era Sutter y no Montealegre, pues de lo contrario, quien habría bajado primero por el asiento del copiloto habría sido Sutter.

Los reproches de Scharnock se dirigieron a Sutter, por el accidente que había ocasionado en el puente, mientras que la intervención disuasiva de Jessica Montealegre, tenía que ver con el poder e influencias de quien estaba involucrado en el accidente, el concejal Rodrigo Sutter.

De esa forma, se tiene por establecido, más allá de toda duda razonable, que quien condujo el vehículo en el puente Llacolén fue el acusado Rodrigo Sutter Marisio.

**VIGÉSIMO SEGUNDO.** Que la prueba en que la defensa ha intentado apoyar su tesis de ser Jessica Montealegre la conductora de la camioneta y no Rodrigo Sutter, no resulta suficiente para desvirtuar la conclusión anterior.

En primer término, la declaración de Jonathan Guzmán, en cuanto dice haber visto conduciendo a una mujer, cuando la



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

camioneta entra al Fundo El Venado, no puede prevalecer por sobre la de Juan Scharnock. Esto, porque lo relevante es el momento en que la camioneta ingresa al puente, justo antes de la colisión entre la camioneta y el auto conducido por Javiera Palma, y en ese momento, el único que ve al conductor es Scharnock, en forma directa, explicando suficientemente el motivo por el que se fija en quién guía el vehículo y la cercanía desde la que observa esta circunstancia. Además, Scharnock sostuvo que todavía en el Fundo El Venado es Sutter quien maneja

Lo anterior está en contraposición de lo que Guzmán dice haber visto, pero sus aseveraciones pueden estar condicionadas por el hecho de haber estado los vehículos en movimiento y por la distancia a la que se encontraba al intentar ver lo que ocurría con la camioneta. Además, intenta apoyar sus dichos en unas fotografías, donde dice que se ve que quien maneja es una mujer y que lleva ropa clara, que es algo que al tribunal le resulta imposible apreciar, viendo la misma fotografía.

Además, los dichos de Guzmán, tanto en la etapa de investigación como en el juicio oral, resultan contradictorios con su actitud al momento de la detención del acusado, pues claramente valida la acción de los carabineros, que se dirigen en todo momento en contra de Sutter, reconociendo ser quien se oye en el video diciéndole al acusado que los carabineros no lo están agrediendo, sino que lo están 'reduciendo'. No resulta creíble que esa actitud, avalando el actuar de la fuerza policial, fuera únicamente por las discusiones previas, y el testigo no haya denunciado a quien dice que era la conductora de la camioneta, Jessica Montealegre.

Por lo demás, aun de ser cierto que en ese momento la camioneta era conducida por Jessica Montealegre, ello no es necesariamente incompatible con la aseveración de Scharnock, en cuanto a que al entrar al puente, el conductor era Sutter, considerando que la cabina de la camioneta es lo suficientemente amplia como para permitir movimientos entre las distintas posiciones a su interior, sin necesidad de descender de la camioneta para cambiar el conductor; de acuerdo a lo que expone Sutter, que dijo en su declaración que podía pasar de la parte posterior a la delantera de la cabina, coincidiendo con lo que dice Rocío Castillo, y del amplio espacio que se aprecia del video tomado por esta última, desde el asiento trasero de la camioneta, mientras Jessica Montealegre discute con Jonathan Guzmán.

**VIGÉSIMO TERCERO.** Que los dichos de la testigo de la defensa Rocío Castillo no logran modificar las conclusiones anteriores, por cuanto sus dichos no resultan consistentes con el resto de las pruebas de la propia defensa.

Así, dijo que el acusado Sutter fue conducido por ella y Jessica Montealegre hasta la camioneta, al salir del bar Cautiva, coincidiendo con lo que decía el acusado. Sin embargo, esta parte de su declaración fue refutada por lo dicho por la testigo Evelyn



Loyola, que dijo haber visto cuando Sutter y sus dos acompañantes se retiran del local, hacia la camioneta, señalando haberlo visto caminar normalmente.

Además, dijo no haber sentido un golpe cuando estaban en la camioneta, lo que difiere con lo que sostuvo el acusado Sutter, que señala que él siente un ruido, que le pregunta a Rocío qué pasaba y que ella, mientras iba operando su teléfono celular, le dice que no había sido nada y que estuviera tranquilo.

En definitiva, se trata de una testigo poco creíble, desde que manifiesta una lucidez selectiva, siendo capaz de hacer o percibir algunas cosas, como es llevar cargado a Rodrigo Sutter, saber dónde se posiciona dentro de la camioneta, saber que está en el puente camino a San Pedro de la Paz; pero es incapaz de percibir una colisión de la envergadura de la ocurrida en el puente Llacolén.

**VIGÉSIMO CUARTO.** Que los dichos de la otra testigo de la defensa, Evelyn Loyola en nada cambian la conclusión de ser Sutter el conductor de la camioneta en el puente Llacolén, desde que solo sabe que le pidió las llaves del vehículo y se las entregó a Jessica Montealegre, pero no vio quién se sube finalmente en el puesto del conductor.

Por su parte, Danilo Márquez no vio nada de lo que ocurrió con la conducción de la camioneta, y lo único que sabe deriva de lo que le informa su subordinado, Jonathan Guzmán, cuyos dichos resultan desvirtuados por los de Juan Scharnock, según ya se ha indicado en los considerandos anteriores.

Finalmente, ni los videos ni las fotografías incorporados por la defensa, ya sea de la camioneta saliendo del puente o entrando al Fundo El Venado sirven para apoyar la tesis de la defensa, desde que no se ve en ninguno de esos registros a la persona del conductor.

Tampoco tiene ese mérito el video tomado por Rocío Castillo en el asiento trasero de la camioneta, mientras Jessica Montealegre discute con Jonathan Guzmán, dado que existe consenso en que a esa altura, ya se habían bajado los ocupantes de la camioneta, por lo que perfectamente al volver pueden haber tomado una posición distinta a la que tenían antes de bajarse.

**VIGÉSIMO QUINTO.** Que en cuanto a la prueba documental de la defensa, consistente en una presentación realizada por el acusado Rodrigo Sutter ante la Fiscalía Local de Concepción, declarando no haber sido el conductor de la camioneta, indicando el trayecto seguido desde el bar Cautiva hasta el Fundo El Venado y solicitando la obtención de los registros de las cámaras de tránsito de las municipalidades de Concepción y San Pedro de la Paz; no puede ser valorada de la forma que la defensa espera, dado que se trata de un escrito que si bien fue firmado digitalmente por el solicitante el 13 de



septiembre de 2021, no tiene fecha cierta de presentación a la Fiscalía y se trata de un mera petición de diligencias probatorias.

Pero el que no se hayan obtenido, como ha indicado el testigo Leonardo Muñoz, por haber pasado el lapso por el que se conservan los registros al momento de intentar la gestión; simplemente no puede ser valorado ni positiva ni negativamente, ya que esas cámaras son una prueba que no se incorpora al proceso, por lo que malamente el tribunal podría pronunciarse sobre ellas.

Lo relevante es que, con la prueba que sí se incorporó, se ha superado el estándar que la ley exige para formar la convicción del tribunal, respecto de los elementos típicos del delito y de la participación punible que se atribuye al acusado.

Por lo demás, si se aprecia los registros de las cámaras que sí se incorporaron por la defensa, ni en la que capta a la camioneta saliendo del puente Llacolén ni en la que la muestra entrando al Fundo El Venado, se logra apreciar la persona del conductor.

Por ese motivo, resulta evidentemente dudosa la utilidad probatoria que habrían tenido esos registros, respecto del principal punto de discusión del presente juicio, como es la conducción de la camioneta Ford F-150 por parte de Rodrigo Sutter.

**VIGÉSIMO SEXTO.** Que, establecido que el conductor de la camioneta era Rodrigo Sutter, desde el ingreso del vehículo al puente Llacolén, toca abordar la dinámica del accidente producido en ese lugar.

Además de lo dicho por Juan Scharnock, se cuenta con el testimonio de Ruffino Barrales, quien sostuvo haber visto la trayectoria zigzagueante de la camioneta, lo que lo motivó a orillarse hacia la derecha, suponiendo que ello evitaría ser pasado a llevar por ese vehículo. Sin embargo, dice que de todos modos fue rozado su espejo izquierdo por la camioneta.

Indica que luego presenció cómo la camioneta impacta por detrás al vehículo conducido por Javiera Palma, que termina dando contra la barrera de protección, que evita que el auto cayese al río.

Por su parte, la víctima Javiera Palma narró, en similares términos, la forma en que ocurrió el accidente, señalando haberse percatado de que venía una camioneta detrás de ella, que se acerca a gran velocidad y que termina impactándola en su parte posterior, haciendo que su auto diera vueltas, recibiendo otros dos golpes de la camioneta, hasta dar con la barrera de contención del puente, quedando mirando hacia San Pedro de la Paz, mientras la camioneta siguió su rumbo, sin detenerse.





La dinámica del accidente se encuentra ratificada por el registro de video tomado desde la cámara de otro vehículo que circulaba a esa hora por el puente Llacolén, que muestra cómo Javiera Palma pierde el control del auto Hyundai Accent que guiaba, luego de ser impactada por la camioneta, girando sobre su eje, mientras se desplaza hacia la derecha, hasta dar contra la barrera de contención.

Finalmente, el perito Pablo Obreque, a partir de los antecedentes de la carpeta de investigación, el video a que se ha hecho referencia, y de los hallazgos encontrados en el puente al intentar realizar una diligencia de reconstitución de escena; determina que la dinámica del accidente corresponde a la que se ha narrado en los considerandos anteriores, agregando que ambos vehículos circulan por la segunda pista del puente Llacolén, hacia San Pedro de la Paz, y que la camioneta intenta una maniobra de adelantamiento, sin tener ni el tiempo ni el espacio necesario para ello, lo que se refleja en que es la esquina delantera izquierda de la camioneta la que da contra la parte posterior derecha del Hyundai Accent conducido por Javiera Palma.

Los dichos de Obreque se ven ratificados por el set fotográfico que muestra los daños de la camioneta, en la parte delantera izquierda, que es la zona que, según el perito, impacta con la parte posterior del Hyundai Accent. También se puede apreciar estos daños en el video en que Rodrigo Sutter tiene parte de su cuerpo asomado por la ventana del costado del piloto, pues al final de ese video, se enfoca la zona en que la camioneta sufrió los daños.

Coincide también la dinámica de los hechos que se ha dado por establecida con el set fotográfico adjunto al informe pericial de Pablo Obreque, en que se muestra la zona del puente en que se produjo el accidente y los daños en la barrera de contención del puente, compatibles con el golpe del Hyundai Accent, luego de ser impactado por la camioneta Ford F-150 que conducía el acusado Rodrigo Sutter; y con el informe planimétrico, que muestra el lugar y posición en que se produce la colisión y la trayectoria posterior de cada vehículo.

Sin perjuicio de lo dicho, cabe indicar que no resulta relevante la prueba material consistente en una tapa de rueda encontrada en el lugar en que se practica la reconstitución de escena, pues se trata de una actuación realizada cerca de siete meses después de los hechos, por lo que no se puede concluir con certeza que se trata de un elemento que efectivamente provenga del vehículo conducido por Javiera Palma.

**VIGÉSIMO SÉPTIMO.** Que el resultado de lesiones menos graves de la víctima Javiera Palma, se encuentra acreditado, en primer lugar, con sus propias declaraciones, que indican que ella no pudo salir por sus propios medios del vehículo, que padecía dolor de cuello y de piernas en ese momento y que tuvo dificultades para caminar en el tiempo posterior al accidente.



Ello concuerda con los dichos de Ruffino Barrales, que señaló que Javiera tuvo que ser sacada del vehículo por bomberos, ya que no pudo salir por sus propios medios y lo que indican el padre y el hermano de la víctima, que se refirieron a las dificultades físicas ocasionadas luego del accidente, indicando Agustín Palma que entre él y su padre subieron a Javiera a un auto que les había facilitado un tío el día del accidente para llevársela del hospital y que en los días siguientes, era él quien ayudaba a Javiera a movilizarse, en las pocas ocasiones en que salía de la cama de sus padres, donde se quiso quedar al volver a su casa.

Se condice lo anterior con el dato de atención de urgencia, que muestra que indica que fue atendida en las horas inmediatamente posteriores al accidente y que presentaba cervicalgia y contusión rodilla derecha, sin dolor de pelvis, muslo derecho con dolor a palpaciones, sin compromiso de cadera, movilidad de pie conservada.

Aunque en este documento se señala que la hipótesis diagnóstica es la de lesiones leves, su contenido debe ser relacionado con el peritaje elaborado por el médico Juan Zuchel, del Servicio Médico Legal, que indica que las lesiones sufridas ocasionan una incapacidad de diez días, sin complicaciones objetivas.

Ahora bien, como se trata de una calificación de orden legal la que distingue entre lesiones leves o menos graves, se debe concluir que las lesiones son menos graves, ya que superan los siete días de incapacidad que señala el artículo 196 de la Ley de Tránsito, más allá de que en los documentos médicos se indique que son leves.

**VIGÉSIMO OCTAVO.** Que el resultado de daños provocado por la colisión originada a partir de la conducción en estado de ebriedad de Rodrigo Sutter, se puede apreciar en el video que registra el accidente y muestra que es el vehículo que guiaba Javiera Palma es impactado por la parte posterior por la camioneta del acusado y luego se golpea con fuerza en la barrera de contención del puente.

Esto es suficiente para concluir que la conducción en estado de ebriedad que se dio por acreditada respecto de Rodrigo Sutter produjo daños en el vehículo conducido por Javiera Palma.

Ahora bien, la entidad de esos daños no es relevante para tener por configurado el tipo penal en cuestión, pues la ley no distingue, por lo que se volverá sobre este tema a propósito de la acción civil incoada.

**VIGÉSIMO NOVENO.** Que ya se ha indicado que la ebriedad de Rodrigo Sutter, al momento de conducir la camioneta Ford F-150 por el puente Llacolén, entre Concepción y San Pedro de la Paz no ha sido materia de controversia, pero que de todos



modos se encuentra acreditada por el informe de alcoholemia suscrito por la perito Daniela Aguayo, que indica que la muestra tomada a las 0.13 horas del 4 de septiembre de 2021 arroja una concentración de 1,34 gramos de alcohol por litro de sangre, superando el límite establecido en el artículo 110 de la Ley de Tránsito.

Por el contrario, la conductora Javiera Palma, según indica su informe de alcoholemia, no tenía alcohol en la sangre.

**TRIGÉSIMO.** Que esta conducta configura el delito de manejo en estado de ebriedad, con resultado de lesiones menos graves y de daños, tipificado en el artículo 196 inciso segundo, en relación al artículo 110, ambos de la ley 18.290, teniendo el acusado Rodrigo Sutter participación en calidad de autor del artículo 15 número 1 del Código Penal, por haber ejecutado directamente la conducta típica, de acuerdo a lo razonado en los párrafos anteriores.

**TRIGÉSIMO PRIMERO. Sobre el delito del artículo 195 y 176 de la Ley de Tránsito.** Que el registro de la cámara que portaba uno de los vehículos que transitaba por el puente Llacolén y que capta el momento preciso en que se produjo la colisión entre el vehículo que guiaba Rodrigo Sutter y el de Javiera Palma, muestra que luego del accidente, la camioneta continúa su marcha, sin detenerla en ningún momento.

Los registros incorporados por la defensa, consistentes en la grabación que muestra a la camioneta saliendo del puente Llacolén y luego ingresando al Fundo El Venado, ratifican que en ningún momento la camioneta se detuvo.

Lo anterior coincide con lo que declararon la víctima, Javiera Palma y el testigo Ruffino Barrales, que indicaron que en ningún momento la camioneta se detuvo, luego de la colisión.

El testigo Juan Scharnock presenció el accidente y continuó la persecución de la camioneta, hacia el sector del Fundo El Venado, de San Pedro de la Paz, lugar en que dijo que se estacionan y bajan los ocupantes de ese vehículo, teniendo una discusión con ellos, coincidiendo en esa parte con lo que indica el guardia del sector, el testigo Jonathan Guzmán.

Luego de irse de ese lugar, hasta uno más cercano al domicilio del acusado, éste ingresa al domicilio de un vecino, según dijo el mismo Guzmán Herrera, permaneciendo ahí por unos minutos, como también lo indicaron los testigos Hugo Vásquez y Gregorio Oñate; hasta que vuelve a salir y se produjo la detención.

En ninguno de esos momentos, hubo una denuncia del accidente, por parte de ninguno de los ocupantes de la camioneta.

**TRIGÉSIMO SEGUNDO.** Que no cabe acoger la postura de la defensa, en cuanto al desconocimiento que habría tenido el



acusado Rodrigo Sutter del accidente de tránsito protagonizado por su camioneta, desde que se ha establecido que él era el conductor de ese vehículo.

Así, estando incorporado el video que registra el violento accidente en el puente Llacolén, suponer que el conductor no tuvo conocimiento de ello, no tiene ningún asidero en la prueba incorporada.

**TRIGÉSIMO TERCERO.** Que el artículo 176 de la Ley de Tránsito impone a todo conductor que haya participado en un accidente en que se produzcan lesiones o muerte, tres obligaciones: detener su marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible.

De lo dicho en el considerando anterior, se desprende que el conductor de la camioneta Ford F-150 involucrada en estos hechos, no cumplió con ninguna de las tres obligaciones que dispone la norma recién aludida.

Habiéndose ya establecido que Rodrigo Sutter condujo por el puente Llacolén en estado de ebriedad y provocó una colisión con el vehículo conducido por Javiera Palma, resultando ésta con lesiones menos graves, se configura necesariamente el delito del artículo 195 inciso segundo de la Ley de Tránsito, por incumplimiento de las obligaciones a que se refiere el artículo 176 de la misma ley.

**TRIGÉSIMO CUARTO.** Que cupo a Rodrigo Sutter participación en calidad de autor inmediato y directo, en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal, por haber incurrido en la omisión de las conductas que la ley expresamente le impone, por ser el conductor partícipe del accidente, en que resultó un tercero con lesiones menos graves.

**TRIGÉSIMO QUINTO. Sobre el delito de lesiones en contra de Juan Scharnock.** Que una vez llegados al Fundo El Venado, no existe discusión respecto de haber existido una discusión entre el acusado Rodrigo Sutter y Juan Scharnock.

Este testigo indicó que luego de la persecución, cuando la camioneta se estaciona, se bajan sus ocupantes y le va a reprochar a Sutter los hechos ocurridos en el puente Llacolén. Ahí, señala, fue atacado con golpes de pies y puños por el acusado, mientras su acompañante Jessica Montealegre, le decía que se trataba de una persona importante y que lo podía ayudar. Agrega que, cuando trata de reducirlo, Sutter le muerde el antebrazo izquierdo.

La discusión y la mordedura fueron también observadas por el testigo Jonathan Guzmán, narradas en similares términos a los expresados por Scharnock.

**TRIGÉSIMO SEXTO.** Que el resultado de la mordedura consta en el informe de lesiones emanado del Hospital Guillermo



Grant Benavente de Concepción, de 3 de septiembre de 2021, que indica mordedura humana con herida.

Ello se ve corroborado con la incorporación de la fotografía de la herida ocasionada por la mordedura que, si bien no fue reconocida por ningún testigo, es coincidente con la herida exhibida al tribunal por el propio Juan Scharnock, al comparecer a declarar al juicio oral.

La dinámica descrita por la víctima y el testigo Guzmán Herrera permite tener por establecido que la herida está vinculada causalmente con la mordedura propinada por el acusado Sutter Marisio.

**TRIGÉSIMO SÉPTIMO.** Que la defensa ha sostenido que lo que denomina como un acometimiento de Juan Scharnock en contra de Rodrigo Sutter, está motivado en un error, consistente en la creencia de ser el acusado el conductor de la camioneta, lo que no es efectivo.

Ahora, visto desde la perspectiva de Sutter, como no sería efectivo que él haya manejado la camioneta y ocasionado el accidente en el puente Llacolén, está legitimado para defenderse y repeler este acometimiento ilegítimo, siendo la conducta desplegada necesaria y proporcionada para repelerla, de modo que estima que se elimina el elemento de antijuridicidad.

Sin embargo, esta argumentación tiene, desde su origen, el problema de sustentarse en un presupuesto que no está apoyado en la prueba producida en el juicio, ya que sí se ha probado, en concepto del tribunal, que el conductor de la camioneta y responsable del accidente de tránsito en el puente Llacolén, era el acusado Rodrigo Sutter; por lo que el testigo del accidente, Juan Scharnock, estaba legitimado para proceder a la detención del responsable del hecho ilícito, de acuerdo a lo que dispone el artículo 129 inciso primero del Código Procesal Penal, en relación al artículo 130 letra b) del mismo código.

Por otro lado, según lo dicho por Scharnock y Guzmán, quien inicia el contacto físico es Sutter, ante el reclamo de Scharnock, quien intenta reducirlo, y es en ese momento en que se produjo la mordedura, por lo que la tesis de ser un acto defensivo el que lleva a Sutter a morder a Scharnock, apoyada en la declaración del propio acusado, también resulta desvirtuada.

**TRIGÉSIMO OCTAVO.** Que la conducta descrita en los considerandos anteriores constituye un delito de lesiones, pero que no se encuentran comprendidas en el artículo 399 del Código Penal, teniendo en cuenta la calidad de las personas, en que se trata de dos particulares, en que uno trata de reducir a otro; y las circunstancias del hecho, en que ambos forcejean, uno tratando de practicar una detención, en los términos del artículo 129 inciso primero del Código Procesal Penal y, el otro, tratando de impedirlo.



En consecuencia, en concepto del tribunal, se configura una falta de lesiones leves, en los términos del artículo 494 número 5 del Código Penal.

**TRIGÉSIMO NOVENO.** Que corresponde al acusado Rodrigo Sutter Marisio participación en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal, por haber ejecutado la conducta típica de modo directo, al ser quien mordió a la víctima Juan Scharnock, dejando la marca en el antebrazo izquierdo de que da cuenta su certificado de atención de urgencia.

**CUADRAGÉSIMO. De los delitos de lesiones y de daños, en relación a la víctima Jonathan Guzmán.** Que se ha acusado por dos delitos que tienen como víctima a Jonathan Guzmán Herrera, uno es de lesiones leves y el otro es de daños.

Respecto de las lesiones, se dice en la acusación que consisten en palpación epicondilio codo izquierdo. Sobre los daños, se sostuvo que consisten en la destrucción de sus lentes ópticos.

**CUADRAGÉSIMO PRIMERO.** Que en relación a la dinámica de los hechos, tanto Jonathan Guzmán como Juan Scharnock refieren haberse trezado en una discusión con el acusado y sus acompañantes y que existió un forcejeo. La discusión, mas no el forcejeo, también fue relatado por el testigo Hugo Vásquez.

Scharnock y Guzmán refirieron que el forcejeo se produjo cuando intentan quitarle las llaves de la camioneta al acusado Sutter. Ambos indican que es en ese forcejeo que el acusado toma los lentes de Guzmán y se los rompe. El propio Guzmán reconoció las fotografías en que se puede apreciar unos lentes ópticos torcidos y sin sus cristales, indicando que son los que llevaba puestos ese día y que ése era el estado en que habían quedado luego de quitárselos Sutter.

En uno de los videos que incorpora la defensa, captado por Rocío Castillo desde el asiento trasero de la camioneta Ford F-150, se puede observar a Jonathan Guzmán discutiendo con Jessica Montealegre, pidiéndole que le permita buscar sus lentes al interior de la camioneta, lo que viene a corroborar los dichos de los dos testigos antes referidos, en cuanto a que Sutter le quita los lentes a Guzmán durante su forcejeo.

De esta forma, se encuentra acreditada la conducta constitutiva del delito de daños del artículo 487 del Código Penal que se atribuye al acusado Rodrigo Sutter.

**CUADRAGÉSIMO SEGUNDO.** Que respecto a la argumentación de la defensa, en cuanto a que el acusado Sutter estaba siendo acometido ilegítimamente por quienes se presentan en este caso como víctimas, por incurrir éstos en un error, relativo a ser Sutter el conductor de la camioneta que produjo el accidente en el puente Llacolén y que por ese motivo estaba legitimado para



repeler ese acometimiento; se estará a lo dicho en el considerando trigésimo séptimo, que descarta el argumento, por no ser efectiva la existencia de ese error, ya que efectivamente Sutter fue quien condujo la camioneta y produjo el accidente.

En consecuencia, no es posible descartar el elemento de antijuridicidad, de la forma en que lo propone la defensa.

**CUADRAGÉSIMO TERCERO.** Que la conducta descrita configura el delito de daños simples, del artículo 487 del Código Penal, cabiendo al acusado Rodrigo Sutter participación en calidad de autor, en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal, por ejecutar la conducta típica, al tomar los lentes de la víctima y romperlos.

**CUADRAGÉSIMO CUARTO.** Que en cuanto al delito de lesiones que se indica en la acusación, en contra de Jonathan Guzmán, si bien se cuenta con el certificado de atención de urgencia, que da cuenta de dolor a la palpación de epicondilio del codo izquierdo, no se describió por Guzmán ni por otro testigo cuál fue el momento o la conducta de Sutter que podría haber ocasionado esta lesión.

De esa forma, siendo el delito de lesiones uno de resultado, y no habiéndose acreditado una conducta del acusado que pueda ser vinculada causalmente con el resultado lesivo, existe duda razonable respecto de ser imputable a Rodrigo Sutter la lesión de que da cuenta el certificado del Hospital Guillermo Grant Benavente, respecto de Jonathan Guzmán.

Corresponde, entonces, que Rodrigo Sutter sea absuelto respecto del cargo que lo sindicaba como autor de lesiones leves en contra de Jonathan Guzmán Herrera.

**CUADRAGÉSIMO QUINTO. Respecto del maltrato de obra a carabineros en servicio.** Que el último cargo formulado en contra de Rodrigo Sutter Marisio indica que, para evitar ser detenido, tomó el dedo del funcionario David Barra y se lo dobló, ocasionando una lesión de carácter leve, consistente en contusión del dedo anular de la mano derecha.

En primer término, cabe indicar que no ha existido controversia respecto de estar David Barra en ejercicio de sus funciones, el día 3 de septiembre de 2021, al momento de constituirse en el Fundo El Venado.

Sin perjuicio de ello, se cuenta con la declaración de los cuatro funcionarios que asistieron al lugar, que indicaron que lo hicieron por la comunicación de los vecinos que denunciaban la presencia de la camioneta y por el llamado del denunciante Juan Scharnock.

Se cuenta, asimismo, con el registro de video captado por Jonathan Guzmán, en que se muestra a tres funcionarios de Carabineros, vestidos con sus uniformes, intentando reducir al



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

acusado Rodrigo Sutter, reconociéndose como uno de ellos a David Barra Sepúlveda.

**CUADRAGÉSIMO SEXTO.** Que sobre la dinámica de la interacción entre Sutter y los efectivos de Carabineros, los funcionarios Barra, Kram y Flores, indican de forma conteste haberse constituido en el lugar, luego de los llamados de denuncia, estando en una rotonda, mientras la persona denunciada estaba al interior de uno de los domicilios del sector.

Indican que, al cabo de unos minutos, el acusado sale de una de las casas del lugar, siendo sindicado por uno de los particulares como la persona que habían denunciado anteriormente. Como no responde al requerimiento de los carabineros, intentaron tomarlo, siendo ése el momento en que se produjo la agresión.

Sobre la agresión misma, Leonardo Flores dijo que cuando están tratando de abordar al acusado, éste intenta tomarle el dedo, pero el funcionario logra zafarse. Acto seguido, hace lo mismo con David Barra, pero éste no logra evitar el movimiento del acusado, por lo que termina doblándole el dedo. Lo mismo indica el funcionario Miguel Kram.

Barra da el mismo relato de sus compañeros, en el sentido de que el acusado intentó en primer término agredir a Flores y luego lo hizo con él, resultando con un dolor en el dedo que le dobla Sutter Marisio.

Finalmente, el funcionario Guillermo Silva señala que, una vez terminado el procedimiento, el cabo Barra le indicó que el acusado le había tomado el dedo y se lo había doblado, por lo que fue llevado a constatar lesiones.

**CUADRAGÉSIMO SÉPTIMO.** Que en cuanto a la entidad de la lesión, se incorporó el certificado de atención de urgencia del funcionario David Barra Sepúlveda en el SAR de San Pedro de la Paz.

En dicho documento, se indica que el efectivo de Carabineros presenta una contusión en el dedo índice de la mano derecha, que se califica como lesión leve y que se le receta un analgésico para su tratamiento.

**CUADRAGÉSIMO OCTAVO.** Que la conducta del acusado, configura el delito de maltrato de obra a un funcionario de Carabineros con ocasión del ejercicio de sus funciones, con resultado de lesiones leves, en los términos del artículo 416 bis número 4 del Código de Justicia Militar.

En relación al argumento de la defensa, que intenta justificar la oposición del acusado al actuar de los carabineros, por estimar que estaba siendo detenido ilegítimamente; cabe indicar, en primer lugar que se ha dado por establecido que el acusado acababa de cometer el delito de manejo en estado de ebriedad,



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX



ocasionando el accidente en el puente Llacolén, resultando en las lesiones de Javiera Palma.

Por otra parte, al haber sido sindicado directamente por testigos como el responsable del delito en cuestión, correspondía a los funcionarios practicar la detención, por estar en la hipótesis de flagrancia del artículo 130 letra b) del Código Procesal Penal, en relación al inciso segundo del artículo 129 del mismo código.

Esta situación habilitaba, desde ya, a los funcionarios a actuar, más allá de que en un eventual juicio se decidiera no condenar al acusado por los hechos denunciados. En otras palabras, una sentencia absolutoria no implica que la detención en situación de flagrancia haya sido ilegal.

**CUADRAGÉSIMO NOVENO.** Que sin perjuicio de lo anterior, aun en caso de estarse procediendo ilegalmente por la policía, no se legitima por ello que aquél que es requerido para identificarse, pueda agredir a los funcionarios policiales.

Admitir lo contrario, implicaría desvirtuar totalmente el rol de Carabineros, que según el artículo 101 de la Constitución Política de la República, son la fuerza pública y existen para dar eficacia al derecho, garantizar el orden público y la seguridad pública interior.

En consecuencia, no puede un particular, ni aun en el caso de quien ejerce un cargo de elección popular, como es el acusado, intentar repeler por la fuerza la acción de los funcionarios; por lo que no cabe sino concluir que el delito de maltrato de obra a un carabinero en servicio se encuentra configurado.

**QUINCUAGÉSIMO.** Que, finalmente, se debe señalar que la grabación realizada por Jonathan Guzmán del momento de la detención, es posterior a la agresión, pues los funcionarios fueron contestes en indicar que ella se produjo cuando se aproximan al acusado y le solicitan que se identifique.

Luego de esa agresión, es que los funcionarios Barra y Flores piden cooperación, por lo que se aproxima Miguel Kram y entre los tres proceden a reducir al acusado, ante su tenaz resistencia, que es lo que grabó el guardia Jonathan Guzmán.

**QUINCUAGÉSIMO PRIMERO.** Que cupo en este hecho participación al acusado Rodrigo Sutter Marisio en calidad de autor, en los términos del artículo 15 número 1 del Código Penal, por ejecutar directamente la conducta típica sancionada en el artículo 416 bis del Código de Justicia Militar.

**QUINCUAGÉSIMO SEGUNDO. En relación a la responsabilidad de Jessica Montealegre Álvarez.** Que estando ya establecida la responsabilidad de Rodrigo Sutter Marisio en la producción del accidente de tránsito en el puente Llacolén, en que resultara lesionada la conductora Javiera Palma, y de abandonar el lugar del hecho, sin cumplir con sus obligaciones de detener la



marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible; es necesario pronunciarse respecto de la imputación formulada en contra de la acompañante de Sutter, la acusada Jessica Montealegre.

La conducta que se le atribuye es proporcionar la fuga del responsable, tomando la conducción de la camioneta del acusado, trasladarlo a las inmediaciones de William Ward 3016, donde ingresan a un domicilio particular, permaneciendo oculto Sutter hasta las 22.35, momento en que Sutter sale voluntariamente, siendo luego detenido en la vía pública.

**QUINCUAGÉSIMO TERCERO.** Que sobre este punto, en primer término cabe tener presente que se ha dado por establecido que quien condujo la camioneta de propiedad de Rodrigo Sutter en el puente Llacolén fue él mismo, hasta llegar al Fundo El Venado.

Luego de la interacción de los acusados con Scharnock, Guzmán y Vásquez, es que la acusada Montealegre toma el control de la camioneta.

Ello consta, en primer término, por lo dicho por el testigo Hugo Vásquez, delegado de seguridad del Fundo El Venado, que señala que luego de las discusiones, ve que la mujer que acompañaba a Sutter es la que estaba sentada en el asiento del conductor, antes de partir hacia William Ward.

Lo mismo sostuvo el guardia Jonathan Guzmán, que indicó que tuvo un pequeño forcejeo con la acusada, tratando de quitarle las llaves de la camioneta, lo que no logró, y que luego ella continúa manejando, hacia otro sector del Fundo El Venado.

Juan Scharnock también narra esta dinámica, refiriéndose al forcejeo entre Guzmán y Montealegre, que ésta le da un golpe al guardia y logra tomar el control de la camioneta, para huir del lugar en que se dio esta disputa.

Por su parte, Gregorio Oñate, vecino del sector de William Ward, ve cuando la camioneta ya estaba en ese lugar, estacionada encima del bandejón de la rotonda que existe en esa zona; señalando que el acusado Sutter estaba de pie, cerca de la camioneta, observando lo que pasaba con su vehículo, que estaba como trabado, mientras una señorita era la que conducía.

Luego de la petición de Oñate a los ocupantes de la camioneta para que dejaran de maniobrarla, pues veía que no estaban en condiciones de hacerlo, ve que Sutter entra en la casa de una vecina, en vez de entrar a su propio domicilio.

En el video registrado por Rocío Castillo desde el asiento trasero de la camioneta, se logra apreciar cuando Jessica Montealegre discute con Jonathan Guzmán y Hugo Vásquez, con evidente dificultad para poner la llave y operar la camioneta y, luego de que Sutter vuelve a subirse al vehículo, dice 'vámonos'.



De lo anterior queda patente que Jessica Montealegre toma el control de la camioneta en John McNabb, luego de la primera parada del vehículo en el Fundo El Venado, llevándola hasta William Ward, donde se mantuvo oculto el acusado, en casa de una vecina.

**QUINCUGÉSIMO CUARTO.** Que la conducta de la acusada Jessica Montealegre configura la hipótesis de encubrimiento del artículo 17 número 3 del Código Penal, por haber proporcionado la fuga del culpable del delito del artículo 195 en relación al artículo 176 de la Ley de Tránsito, esto es, no detener la marcha luego de un accidente de tránsito en que se hayan producido lesiones, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible.

Esto se da por tomar la conducción de la camioneta para sacar a Sutter de donde estaba siendo enfrentado y reprochado por el accidente de tránsito que había provocado momentos antes, para luego llevarlo a donde se ocultaría de esas mismas personas y de los carabineros que llegaron posteriormente, ingresando a la casa de una vecina, en vez de entrar a su propia casa, que se encontraba tan solo a unos metros de distancia.

**QUINCUGÉSIMO QUINTO. Determinación de las penas a imponer.** Que en la audiencia a que se refiere el artículo 343 inciso final del Código Procesal Penal, el representante del Ministerio Público indicó que ambos acusados tienen irreproachable conducta anterior del artículo 11 número 6 del Código Penal.

En consecuencia, indicó que concurriendo una atenuante y ninguna agravante, por el manejo en estado de ebriedad, mantiene la petición planteada en la acusación, de que se imponga la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, multa de 12 unidades tributarias mensuales y suspensión de licencia por 36 meses por el delito de manejo en estado de ebriedad con resultado de daños y lesiones menos graves.

Por la falta de lesiones leves, mantiene la petición de multa de 1 unidad tributaria mensual.

Por el delito del artículo 195 y 176, mantiene la petición de 818 días de presidio, multa de 10 unidades tributarias mensuales y la inhabilidad perpetua para conducir vehículos motorizados.

Por el delito de daños simples, mantiene petición de pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo.

Y por el maltrato de obra, mantiene petición de 300 días de presidio menor en su grado mínimo.

Finalmente, en relación a la acusada Jessica Montealegre, pide que se le condene a la pena de prisión de 60 días, más multa de 2 unidades tributarias mensuales.



**QUINCUAGÉSIMO SEXTO.** Que por su parte, la querellante, adhiere a las peticiones punitivas de la Fiscalía.

**QUINCUAGÉSIMO SÉPTIMO.** Que la defensa alega la concurrencia de la atenuante del artículo 11 número 6 para ambos acusados, por tener irreprochable conducta anterior, como ya lo reconoció el Ministerio Público.

Pide se les reconozca también la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, del artículo 11 número 9 del Código Penal, pues el imputado señaló desde el inicio de la investigación que esto se podía resolver con las cámaras. Estima que no se le puede sancionar por la omisión de la Fiscalía, más si le señaló a la fiscalía el camino y cuáles cámaras podrían mostrar la persona del conductor.

Es posible que la decisión fuera distinta, si es que se contaba con esa prueba, que no se obtuvo por la negligencia de la Fiscalía.

Eso es colaboración sustancial, que fue ineficaz, pero no por desidia de los acusados o de la defensa.

En base a ello, concurriendo dos atenuantes, pide se aplique el artículo 68 del Código Procesal Penal y que para el cumplimiento, se conceda alguna pena sustitutiva de la ley 18.216.

**QUINCUAGÉSIMO OCTAVO.** Que favorece a ambos encartados la atenuante de irreprochable conducta anterior, del artículo 11 número 6 del Código Penal, pues consta del extracto de filiación que ninguno de ellos tiene anotaciones prontuariales pretéritas.

Al acusado Sutter le favorece, asimismo, la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, del artículo 11 número 9 del Código Penal, por haber reconocido algunos hechos que han servido para contextualizar los acontecimientos materia de este pleito, como es el consumo de bebidas alcohólicas en un bar del centro de Concepción, acompañado de Jessica Montealegre; que se traslada hacia San Pedro de la Paz, que se trenzó en una discusión con Juan Scharnock y Jonathan Guzmán, que es posible el paso desde el asiento trasero al delantero de la camioneta por el interior de la misma, que luego se va junto a Jessica Montealegre más cerca de su domicilio, que entra a la casa de un vecino y que luego sale con dirección a su casa, donde es detenido por los carabineros.

No ocurre lo mismo con la acusada Jessica Montealegre, pues ella no prestó declaración en el juicio oral y, si bien se indicó que sí había declarado en Fiscalía, se desconoce el contenido de la declaración, por lo que resulta imposible ponderar si es que ella constituye colaboración al esclarecimiento de los hechos y si es que esa colaboración es sustancial.



**QUINCAGÉSIMO NOVENO.** Que el artículo 196 inciso segundo de la Ley de Tránsito castiga el manejo en estado de ebriedad con resultado de lesiones menos graves, con la pena de presidio menor en su grado medio, multa de cuatro a doce unidades tributarias mensuales y suspensión de la licencia de conducir por el lapso de treinta y seis meses.

Respecto de la pena privativa de libertad, concurriendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, corresponde aplicar el inciso cuarto del artículo 67 del Código Penal, por lo que se rebajará dicha pena en un grado, quedando en presidio menor en su grado mínimo.

Ahora bien, dentro del grado respectivo, considerando nuevamente las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en relación con la extensión del mal causado, que en este caso se tradujo en la destrucción total del vehículo impactado y en lesiones que dificultaron la vida de la víctima; la pena se ha de aplicar en el máximo dentro de su tramo inferior, por lo que se determina que la pena concreta es la de trescientos días de presidio menor en su grado mínimo.

Además, se impone la suspensión de la licencia de conductor por el lapso de treinta y seis meses, y la multa de cuatro unidades tributarias mensuales.

**SEXAGÉSIMO.** Que el delito del artículo 195 en relación al artículo 176 de la Ley de Tránsito, esto es, el que comete el conductor que participa en accidente de tránsito en que se produzcan lesiones y no cumpla con detener la marcha, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible; se sanciona legalmente con la pena de presidio menor en su grado medio, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de siete a diez unidades tributarias mensuales.

Concurriendo dos circunstancias atenuantes y ninguna agravante, se rebaja la pena privativa de libertad en un grado, quedando en presidio menor en su grado mínimo.

Ahora bien, en relación a los factores a que se refiere el artículo 69 del Código Penal, se estima que la extensión del mal causado está determinada por la necesidad de que fueran terceros los que se aproximen a la víctima para conocer su estado, conseguir que bomberos la sacaran inmovilizada del vehículo y trasladaran en ambulancia hasta el Hospital Guillermo Grant Benavente, generando un estado de natural angustia, según lo que indicaron los testigos que vieron a Javiera Palma en estado de *shock* y atrapada en el vehículo.

En virtud de la ponderación de las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y de la extensión del mal causado, se decide imponer la pena en el máximo, dentro del tramo inferior del grado respectivo, quedando entonces la pena de trescientos días de presidio menor en su grado mínimo.



Se aplica, además, la pena de multa, en el mínimo señalado por la ley al delito, esto es, siete unidades tributarias mensuales.

Finalmente, se dispone la inhabilidad perpetua del condenado para conducir vehículos de tracción mecánica.

**SEXAGÉSIMO PRIMERO.** Que el artículo 494 del Código Penal castiga la falta de lesiones leves con la pena de multa de una a cuatro unidades tributarias mensuales.

Considerando que concurren dos circunstancias atenuantes y que no se ha justificado una especial extensión del mal causado, se impone la multa en el mínimo, tal como lo solicitó el Ministerio Público, es decir, en una unidad tributaria mensual.

**SEXAGÉSIMO SEGUNDO.** Que el artículo 487 del Código Penal castiga el delito de daños simples con las penas alternativas de reclusión menor en su grado mínimo o multa de once a veinte unidades tributarias mensuales.

El tribunal considera, atendido el bajo avalúo del objeto del delito, como son unos lentes ópticos, que la pena que mejor se ajusta al caso concreto es la de multa, por sobre la privativa de libertad.

Ahora bien, en relación de la cuantía de la multa, considerando el bajo avalúo de la especie dañada y las dos atenuantes que favorecen al condenado; se regula en el mínimo que establece la ley, es decir, once unidades tributarias mensuales.

**SEXAGÉSIMO TERCERO.** Que el artículo 416 bis número 4 del Código de Justicia Militar sanciona el maltrato de obra a funcionario de Carabineros, con la pena de presidio menor en su grado mínimo, cuando se producen lesiones leves.

Concurriendo dos circunstancias atenuantes, por aplicación del artículo 67 inciso tercero del Código Penal, se rebaja la pena señalada en la ley en un grado, quedando entonces en prisión en su grado máximo.

Hecha la ponderación a que se refiere el artículo 69 del Código Penal, considerando la mínima extensión del mal causado, se impone la pena en su mínimo, esto es, en cuarenta y un días de prisión.

**SEXAGÉSIMO CUARTO.** Que respecto de Jessica Montealegre Álvarez, la pena al delito del artículo 195 inciso segundo, en relación al artículo 176 de la Ley de Tránsito, es la de presidio menor en su grado medio, inhabilidad perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y multa de siete a diez unidades tributarias mensuales.

En su calidad de encubridora, conforme al artículo 52 del Código Penal, corresponde rebajar en dos grados la pena señalada por la ley. Así, por aplicación del artículo 67 inciso tercero del



referido código, se rebaja en dos grados la pena en cuestión, quedando en la de prisión en su grado máximo.

Dentro del grado respectivo, considerando la concurrencia de una atenuante y ninguna agravante, y que la extensión del mal causado no le resulta imputable a ella, sino que al autor del delito, se impone la pena en su mínimo, es decir, cuarenta y un días de prisión.

En base a la misma consideración, en su calidad de encubridora, se rebaja la multa en relación al mínimo legal, imponiéndose en definitiva la solicitada por el Ministerio Público, de dos unidades tributarias mensuales.

En cuanto a la pena de inhabilitación señalada en el artículo 195 inciso segundo de la Ley de Tránsito, ésta se aplica únicamente al conductor del vehículo que incurre en las omisiones que configuran el tipo penal, pero ella no se hace extensiva al encubridor, por lo que dicha pena no le es impuesta a la acusada Montealegre.

**SEXAGÉSIMO QUINTO.** Que en cuanto a la forma de cumplimiento de las penas privativas de libertad, la defensa se limitó a solicitar la concesión de alguna de las formas alternativas de cumplimiento que señala la ley, sin entregar mayores antecedentes que lo justifiquen ni indicar precisamente cuál es la pena sustitutiva que solicita.

Sin perjuicio de ello, se estima que ambos acusados cumplen con los requisitos objetivos y subjetivos del artículo 4º de la ley 18.216 para optar a la remisión condicional de la pena.

Así, en el caso de Sutter Marisio, se tiene en cuenta que, además de no tener condenas previas, las penas privativas de libertad que se le impone en la presente sentencia no superan los tres años y sus antecedentes personales, y conducta anterior y posterior a los delitos permiten presumir que no volverá a delinquir.

En relación a lo dispuesto en el artículo 15 de la referida ley, si bien uno de los delitos por los que se le condena, es el del artículo 196 inciso segundo de la Ley de Tránsito, la pena impuesta por este delito es inferior a los quinientos cuarenta y un días, por lo que el condenado no se encuentra en la situación de excepción que contempla la referida norma, que haría improcedente la remisión condicional de la pena y obligaría a aplicar la libertad vigilada.

Sobre el requisito subjetivo, el hecho de desempeñar un cargo de elección popular permite suponer que tiene un arraigo social suficiente para estimar que cumple con la letra c) y d) del artículo 4º de la ley 18.216.

**SEXAGÉSIMO SEXTO.** Que en el caso de Jessica Montealegre, le es plenamente aplicable lo dicho en el



considerando anterior, respecto de los requisitos objetivos del artículo 4º de la ley 18.216.

Respecto del requisito subjetivo, el hecho de haber trabajado como asistente en la Municipalidad de San Pedro de la Paz, permite estimar concurrente las letras c) y d) del referido artículo 4º.

**SEXAGÉSIMO SÉPTIMO. De la demanda civil.** Que consta en el auto de apertura de juicio oral que la querellante, al adherir a la acusación fiscal, dedujo conjuntamente demanda civil, por la que comparecen JAVIERA CONSTANZA PALMA JARA, estudiante, y JUAN CARLOS PALMA COPELLI, trabajador, ambos domiciliados en Los Avellanos 6, Villa San Pedro, San Pedro de la Paz; deduciendo demanda civil indemnizatoria, que en síntesis indica:

Que se dirige en contra de RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO, ya individualizado.

En cuanto al hecho generador de la responsabilidad que se persigue, se refieren a los que han sido materia de la acusación, relativos al manejo en estado de ebriedad ocasionando daños y lesiones, consistentes éstas en contusión rodilla y muslo derecho, con 10 días de enfermedad o incapacidad para el trabajo.

El vehículo resultó con pérdida total por los daños en su parte frontal lateral y trasera, siendo avaluado en \$3.490.435.

Indica que el imputado antes individualizado, tras protagonizar el accidente recién descrito, no detuvo su marcha, no prestó la ayuda posible, ni dio cuenta del hecho a Carabineros de Chile, dándose a la fuga del lugar, conduciendo su camioneta en dirección hacia su domicilio ubicado en el Sector Andalué de San Pedro de la Paz.

Indica que Javiera Palma Jara, en esa época tenía 26 años, era estudiante de Derecho en la Universidad Católica de la Santísima Concepción, luego de estudiar y pasar la tarde del 3 de septiembre de 2021 realizando actividades deportivas en un gimnasio de la ciudad de Concepción, iba a su domicilio, desde Concepción a San Pedro.

Agrega que sintió pánico, impotencia y dolor. Creyó que desde el puente caería al río al volcarse. Al detenerse, fue asistida por otros conductores que le socorrieron e intentaban calmarla, estaba pasmada, no podía moverse, ni abrir la puerta y tenía un agudo dolor de cuello, mientras que el imputado se daba a la fuga. Escuchó a las personas que le ayudaban decir que la camioneta que la chocó siguió su trayecto, sin detenerse siquiera, es más señalan que aumentó su velocidad y huyó del lugar del accidente. Al llegar los equipos de emergencia, fue asistida, inmovilizada y conducida por SAMU al Hospital Regional de Concepción, en donde es estabilizada y diagnosticada.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX



El vehículo (Hyundai patente DZJZ.37) que Javiera conducía era de propiedad de su padre, el querellante y propietario JUAN CARLOS PALMA COPELLI.

Javiera Palma, por el trauma generado por el choque en el puente Llacolén, ya no pudo transitar por el lugar diariamente y tuvo que buscar una nueva residencia en Concepción, para evitar el lugar de los hechos y poder asistir a la universidad, a sus actividades deportivas y a su trabajo de manera normal. Su mejor amigo, Leandro Garcés González, le ofrece compartir el espacio del departamento que él arrendaba y compartir los gastos básicos. Este cambio dificultó aún más la recuperación psicológica y emocional de la víctima.

Dejó de cumplir sus funciones laborales habituales como garzona en Sumo Sushi Bar, en que se desempeñaba desde julio de 2021, que le significaban ingresos mensuales de quinientos mil pesos mensuales, quedando impedida de trabajar durante al menos cuatro meses.

Indica que es destacable la grave afectación psicológica de Javiera Palma, pues el trauma que estos hechos le generaron y la consiguiente exposición mediática debido al carácter público del demandado, son irreparables, lo que le ha generado temores permanentes, problemas de sueño, fatiga, inseguridad constante y dificultades para concentrarse.

Luego de sostener que concurre la titularidad activa en ambos demandantes, reclama para Javiera Palma:

a) Daño patrimonial, pues la situación de la que resultó lesionada, le ocasionó gastos de salud, durante su tratamiento y de rehabilitación, asimismo, el traslado a Concepción, debido al estrés postraumático y la necesidad de tratamiento le significó incurrir en múltiples gastos de arriendo, gastos comunes, implementos para el hogar y alimentación. Por este concepto, reclama cinco millones de pesos.

b) Lucro cesante, pues los hechos le impidieron trabajar en sus labores habituales *freelance* como garzona, en el Bar Sumo Sushi, que le significaron dejar de percibir la suma de dos millones de pesos, entre el pago base y propinas.

c) Daño moral, pues estuvo expuesta a un grave peligro, hubo en ella miedo solo de cruzar el puente y, hasta hoy, provoca en su ánimo inseguridades propias a una experiencia muy violenta y crítica. Además, se encontraba cursando sus asignaturas terminales, por lo que su disposición anímica o afectiva, se afecta seriamente, solicitando a su facultad excusarse de asistir a clases durante todo el semestre.

Por cerca de tres meses tampoco percibió ganancias que le eran necesarias, mermando aquello su calidad de vida, por lo que estima que asciende a diez millones de pesos.



En cuanto a Juan Carlos Palma Copelli reclama:

a) Daño patrimonial, se demanda la reparación efectiva en la pérdida del automóvil Hyundai patente DZJZ.37 que estaba en perfecto estado de conservación y que resultó con daños en su estructura que lo hacen inútil, constituyendo pérdida total y un perjuicio económico relevante para la familia.

El precio de mercado es significativamente superior al fiscal y asciende a la suma de siete millones de pesos.

b) Daño moral, por la grave afección anímica que le causó ver a su hija expuesta en un accidente en el que resultó lesionada y en la que perdió además su vehículo, aumentado porque su cónyuge, María Cecilia Jara Aravena, funcionaria del personal de secretaría municipal en que el demandado es concejal. Este daño, se valora en cinco millones de pesos.

Sostiene que concurre el vínculo causal entre la conducta del demandado y los daños que se reclaman.

**SEXAGÉSIMO OCTAVO.** Que consta en el auto de apertura que la demandada civil contestó la demanda, en la audiencia de preparación de juicio oral, solicitando el rechazo de ésta.

**SEXAGÉSIMO NOVENO.** Que en relación a los requisitos de la responsabilidad civil, ellos son la existencia de un ilícito civil, la capacidad del agente, la existencia de un perjuicio y el nexo causal entre el ilícito y el perjuicio.

Los dos primeros ya se encuentran configurados, por haberse establecido la comisión de un hecho con carácter de delito por parte del demandado civil, consistente en el manejo en estado de ebriedad; sin que se haya alegado ni demostrado la existencia de alguna causal de incapacidad.

**SEPTUAGÉSIMO.** Que sobre los perjuicios sufridos por la actora Javiera Palma Jara, se ha incorporado prueba testimonial, compareciendo su padre, también actor civil; su hermano Agustín Palma y su amigo Leandro Garcés.

Coinciden todos en la afectación emocional padecida por la actora luego del accidente de tránsito, las dificultades de desplazamiento por el dolor en su rodilla, su necesidad de dormir acompañada por su madre en el periodo posterior a los hechos, las dificultades que tuvo con sus estudios de derecho en ese año y la opción de irse a vivir con su amigo Leandro, como la forma en que podía tratar de mantener algo de normalidad en su vida, sin tener que estar pasando todos los días por el puente Llacolén, en que sufrió el accidente.

La angustia se mantuvo aun viviendo con Leandro, según narra su amigo, ya que se veía perturbada en su ánimo, permaneciendo encerrada en su dormitorio, comiendo muy poco y asustándose con el ruido de los vehículos, a las horas en que



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

aumentaba el tránsito en el sector en que residía o cuando se producía algún ruido de motor muy fuerte.

Estas narraciones son compatibles con la prueba relativa al accidente mismo, con la sensación de estar cerca de morirse cuando su auto estaba girando en el puente Llacolén, con tener que haber sido sacada inmovilizada del vehículo y con las lesiones con las que terminó.

Esta prueba resulta suficiente para estimar que existe un daño moral ocasionado por la conducta del demandado civil, que debe ser indemnizado.

En cuanto al monto indemnizatorio, se considera que la suma de cinco millones de pesos reparan adecuadamente el daño moral reclamado.

**SEPTUAGÉSIMO PRIMERO.** Que en cuanto al daño emergente y lucro cesante reclamado por Javiera Palma, no se ha acompañado prueba suficiente para darle certeza a estos conceptos ni determinar su cuantía.

Así, se habló estimativamente por el hermano de la solicitante que tenía unos ingresos por alrededor de quinientos mil pesos, al igual que lo sostuvo la propia actora. Pero esos dichos no fueron acompañados de algún otro antecedente que justificara que ése era su ingreso promedio, ni hace cuánto tiempo lo percibía, ni menos por cuánto tiempo dejó de percibirlo; como para poder concluir categóricamente que existe un lucro cesante que deba ser indemnizado y cuál era su monto.

En relación al daño emergente, se hizo consistir en los gastos médicos y los adicionales ocasionados por el tener que trasladarse a vivir a Concepción, junto a su amigo Leandro Garcés. Pero no se dio en la demanda especificación de cuáles eran concretamente esos gastos médicos, ni se justificó su monto, al igual que los gastos en que debía incurrir la actora, ya que tanto su padre como su hermano coincidieron que los gastos de vida en que incurría la actora, mientras vivía con su amigo, eran cubiertos por sus padres. En consecuencia, el daño emergente reclamado por la actora debe ser rechazado.

**SEPTUAGÉSIMO SEGUNDO.** Que Juan Palma Copelli reclama un daño moral, consistente en el padecimiento sufrido por el accidente sufrido por su hija en el puente Llacolén.

Sin embargo, no se rindió prueba relativa a las consecuencias psicológicas que pudo haber tenido el hecho en la vida del demandante, pues todas las pruebas se refirieron a su hija Javiera y ninguna abordó algún padecimiento del padre demandante.

Entonces, la sola impresión causada por los hechos y la preocupación por el bienestar de su hija, no resulta suficiente



como para configurar un daño moral que deba ser indemnizado por el causante del accidente.

En consecuencia, la acción debe ser rechazada en este extremo.

**SEPTUAGÉSIMO TERCERO.** Que se reclama asimismo un daño patrimonial, derivado de la pérdida total del vehículo que le pertenecía.

Sobre este punto, se incorporó el certificado de inscripción del Hyundai Accent DZJZ.37, que a la fecha del accidente estaba a nombre del actor, Juan Carlos Palma Copelli, con lo que se justifica la titularidad de la acción.

Respecto de los daños del auto, tanto Javiera Palma, como su hermano Agustín y su padre, coinciden en que no se pudo mantener el vehículo, que quedó con pérdida total producto del accidente, lo que se puede tener por justificado con el video de la colisión, que muestra que luego del impacto con la camioneta, la conductora pierde el control del auto, yéndose hacia la derecha y chocando de frente con la barrera de contención del puente Llacolén. La forma y la fuerza del impacto hacen verosímil la versión de los actores, en cuanto a que el vehículo no haya podido volver a funcionar como tal.

Ahora, considerando los dichos de la demanda, tratándose de un vehículo mediano del año 2012, resulta plausible el valor que entrega en su declaración, de haber adquirido el vehículo en siete millones trescientos mil pesos, tan solo unos meses antes del accidente, pues según el certificado de inscripción, dicha adquisición tuvo lugar en el mes de julio de 2021.

Sin embargo, el propio demandante señaló haber vendido los restos del auto, unos meses después del accidente, como chatarra, en dos millones de pesos, por lo que ese monto debe ser descontado de la indemnización a percibir.

En consecuencia, a título de daño patrimonial derivado de la destrucción del vehículo de propiedad de Juan Carlos Palma Copelli, corresponde que el demandado le pague la suma de cinco millones de pesos.

**SEPTUAGÉSIMO CUARTO.** Que las pruebas no referidas expresamente en esta sentencia en nada modifican las conclusiones a que ha arribado el tribunal.

Por estas consideraciones y de conformidad, además, con lo previsto en los artículos 1°, 11 número 6 y 9, 14 número 1, 15 número 1, 17, 18, 21, 24, 25, 26, 30, 47, 49, 50, 52, 57, 62, 67, 69, 70, 399, 487 y 494 número 5 del Código Penal; artículos 110, 176, 195 y 196 de la Ley 18.290; artículo 416 bis del Código de Justicia Militar; artículos 2314 y 2332, del Código Civil; y artículos 1°, 4°, 36, 45, 46, 47, 59, 61, 76, 261, 281, 284, 295, 296, 297, 309, 325, 326, 328, 329, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y



348 del Código Procesal Penal; artículo 4º y 15 de la ley 18.216, e Instrucciones del Pleno de la Excma. Corte Suprema sobre la forma y contenido de las sentencias dictadas por los Tribunales de la Reforma Procesal Penal, se declara:

**I.-** Que se **absuelve** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, ya individualizado, del cargo que lo sindicaba como autor de la falta de lesiones leves, del artículo 494 número 5 del Código Penal, supuestamente cometido el 3 de septiembre de 2021, en San Pedro de la Paz, en contra de la víctima JONATHAN GUZMÁN HERRERA.

**II.-** Que se **condena** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, como autor del delito consumado de conducción de vehículo motorizado en estado de ebriedad, ocasionando lesiones menos graves en contra de la víctima Javiera Palma Jara y daños, del artículo 196, en relación al artículo 110, ambos de la ley 18.290 sobre Tránsito, cometido en el puente Llacolén de Concepción, camino a San Pedro de la Paz, el 3 de septiembre de 2021, a la pena de **trescientos días** de presidio menor en su grado mínimo, multa de **cuatro** unidades tributarias mensuales y suspensión de la licencia de conducir, por el lapso de **treinta y seis meses**. Se le impone asimismo la pena accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de condena.

**III.-** Que se **condena** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, como autor del delito consumado de no detener la marcha ante un accidente de tránsito, dar cuenta a la autoridad y prestar la ayuda posible, luego de un accidente de tránsito con resultado de lesiones, del artículo 195 en relación al artículo 176, ambos de la ley 18.290 sobre Tránsito, cometido en el puente Llacolén de Concepción, camino a San Pedro de la Paz, el 3 de septiembre de 2021; a la pena de **trescientos días** de presidio menor en su grado mínimo, multa de **siete** unidades tributarias mensuales y la inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica. Se le impone asimismo la pena accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de condena.

**IV.-** Que se **condena** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, como autor de la falta consumada de lesiones leves, del artículo 494 número 5 del Código Penal, en contra de la víctima JUAN JAVIER SCHARNOCK SÁEZ, cometido en la comuna de San Pedro de la Paz el 3 de septiembre de 2021; a la pena de multa de **una** unidad tributaria mensual.

**V.-** Que se **condena** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, como autor del delito consumado de daños simples, del artículo 487 del Código Penal, respecto de bienes de la víctima JONATHAN GUZMÁN HERRERA, en la comuna de San Pedro de la Paz, el 3 de septiembre de 2021; a la pena de **cuarenta y un días** de prisión en su grado máximo y la accesoria



de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

**VI.-** Que se **condena** al acusado **RODRIGO ALEJANDRO SUTTER MARISIO**, como autor del delito consumado de maltrato de obra a funcionario de Carabineros, ocasionando lesiones leves, del artículo 416 bis número 4 del Código de Justicia Militar, en contra del funcionario DAVID BARRA SEPÚLVEDA, cometido en la comuna de San Pedro de la Paz el 3 de septiembre de 2021; a la pena de **cuarenta y un días** de prisión en su grado máximo y la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

**VII.-** Que se **condena, a JESSICA MONTEALEGRE ÁLVAREZ** como encubridora del delito consumado de no detenerse ante un accidente de tránsito con resultado de lesiones, no dar cuenta a la autoridad y no prestar la ayuda posible, del artículo 195 en relación al artículo 176, ambos de la ley 18.290 sobre Tránsito, ocurrido el 3 de septiembre de 2021 en San Pedro de la Paz; a la pena de **cuarenta y un días** de prisión en su grado máximo y a la accesoria de suspensión para cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y multa de **dos** unidades tributarias mensuales.

**VIII.-** Que reuniéndose los requisitos que exige el artículo 4º de la Ley 18.216, se sustituye a los sentenciados el cumplimiento de las penas privativas de libertad impuestas por la pena de remisión condicional, para lo cual quedarán sujetos al control de Gendarmería de Chile, debiendo cumplir además con los requisitos establecidos en el artículo 5º de la misma ley.

En el caso de Montealegre Álvarez, el periodo de observación será de **un año**.

En cuanto a Sutter Marisio, el periodo de observación será de **seiscientos ochenta y dos días**.

Los sentenciados deberán presentarse al Centro de Reinserción Social de Gendarmería de Chile, dentro del plazo de cinco días, contados desde que estuviere firme y ejecutoriada esta sentencia, bajo apercibimiento de despacharse orden de detención en su contra.

Si la pena sustitutiva impuesta fuese revocada o quebrantada, los condenados cumplirán íntegra y efectivamente las penas privativas de libertad impuestas o en su caso, se las reemplazará por una pena sustitutiva de mayor intensidad o se dispondrá la intensificación de las condiciones decretadas. En estos casos, se someterá a los condenados al cumplimiento del saldo de la pena inicial.

Se deja constancia que la condenada Jessica Montealegre no registra abonos que considerar y que, según el mérito del auto de apertura y el certificado de la Ministra de Fe del tribunal que



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

consta en la carpeta virtual de la causa, Sutter Marisio registra un día de abono.

**IX.-** Que se autoriza al sentenciado Sutter Marisio a pagar las multas impuestas en **doce parcialidades mensuales y sucesivas** de una unidad tributaria mensual cada una, la primera de la cuales deberá enterarse dentro del quinto día de ejecutoriado el presente fallo.

En el caso de Montealegre Álvarez, se autoriza que la multa impuesta sea pagada en **cuatro parcialidades** mensuales y sucesivas de media unidad tributaria mensual cada una, pagaderas de la misma forma antedicha.

El no pago de una sola de las parcialidades hará exigible el total de la multa adeudada. Si los sentenciados no pagaren la multa impuesta, se resolverá su situación procesal en la etapa de cumplimiento y ante el tribunal respectivo.

**X.-** Que se acoge, con costas, la demanda civil interpuesta, solo en cuanto se condena a Rodrigo Alejandro Sutter Marisio a pagar las siguientes sumas:

a. A Javiera Constanza Palma Jara, la suma de cinco millones de pesos (\$5.000.000), a título de indemnización por daño moral.

b. A Juan Carlos Palma Copelli, la suma de cinco millones de pesos (\$5.000.000), a título de indemnización por daño emergente.

Las referidas sumas deberán ser pagadas con reajustes calculados entre la fecha de la presente sentencia y la del pago efectivo. Devengará, además interés corriente para operaciones reajustables, entre la fecha en que la sentencia quede firme y la del pago efectivo.

Se rechaza la demanda civil en todo lo demás.

**XI.-** Que cumpliéndose en la especie los requisitos previstos en el artículo 38 inciso 1° de la ley 18.216, se ordena omitir esta anotación en el certificado de antecedentes de los sentenciados.

Ofíciase, en su oportunidad, al Servicio de Registro Civil para los fines pertinentes.

**XII.-** Que en cuanto a la inhabilitación perpetua para conducir vehículos de tracción mecánica y suspensión de licencia, se ordena oficiar al Servicio de Registro Civil e Identificación, Registro Nacional de Conductores, a la Dirección del Tránsito de la Municipalidad correspondiente y a Carabineros de Chile, informando las penas impuestas.

**XIII.-** Que se condena en costas a los sentenciados.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX

Devuélvase los documentos y pruebas incorporadas por los intervinientes.

Remítase, en su oportunidad, los antecedentes al Juzgado de Garantía de San Pedro de la Paz, para su cumplimiento.

Sentencia redactada el magistrado Rogelio Inostroza Rivera.

**R.U.C. 2110040753-9**

**R.I.T. 98-2023**

**Sentencia pronunciada por la sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Concepción integrada por los Jueces Antonella Farfarello Galletti y Rogelio Patricio Inostroza Rivera.**



Este documento tiene firma electrónica  
y su original puede ser validado en  
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: PSTPXGRCGGX